

EIRENE



MIGRACIÓN DE RETORNO
Nicaragua - Costa Rica - Nicaragua
Estudio Empírico, septiembre 2009

Volver,
con la frente marchita,
las nieves del tiempo
platearon mi sien...
Sentir... que es un soplo la vida,
que veinte años no es nada,
que febril la mirada
errante en la sombras
te busca y te nombra.
Vivir,
con el alma aferrada
a un dulce recuerdo,
que lloro otra vez...

Tengo miedo del encuentro
con el pasado que vuelve
a enfrentarse con mi vida...
Tengo miedo de las noches
que, pobladas de recuerdos,
encadenan mi soñar...
Pero el viajero que huye
tarde o temprano detiene su andar...
Y aunque el olvido, que todo destruye,
haya matado mi vieja ilusión,
guardo escondida una esperanza humilde
que es toda la fortuna de mi corazón.

Tango de Carlos Gardel (1935)

Agradecimiento

Agradezco a todas las personas que han colaborado en la realización de este estudio. Con el fin de mantener la discrecionalidad, la mayoría de ellas son anónimas de nombre y rostro, no obstante detrás de cada fuente y de cada cita hay una historia, un rostro, una persona marcada por sus experiencias migratorias. Muchas de ellas son historias duras, pero al mismo tiempo muchas veces historias de esperanza.

Doy gracias en primer lugar a las mujeres y los hombres quienes participaron en las entrevistas, por su apertura, honestidad y disponibilidad para hacer posible la investigación. También agradezco a los grupos organizados, acompañados por CENDEROS en Costa Rica, FUNDAR y la Fundación entre Mujeres FEM en Nicaragua. A nivel de resultados y a nivel personal, el trabajo con todos ustedes ha sido una experiencia enriquecedora y en muchos momentos, reveladora y emocional.

Agradezco también a las y los expertos en la temática, representantes de organizaciones e instituciones públicas, quienes sacaron de su valioso tiempo para una entrevista y nos proporcionaron aportes importantes para el abordaje de la temática del estudio.

Gracias especialmente a Bettina Lutterbeck cuya colaboración ha sido tan comprometida que no solo cooperó en las entrevistas con las personas migrantes si no también a la redacción de la parte empírica de la investigación.

Finalmente agradecer a las organizaciones EIRENE y CENDEROS por su visión de elegir el enfoque del retorno como tema de la investigación y conseguir los fondos necesarios.

Tengo la esperanza que este estudio brinde un aporte más en el proceso de concretizar acciones y actividades, en el marco de políticas públicas y proyectos que benefician a la población migrante.

Anne Kevenhörster
Autora
Cooperante de EIRENE en CENDEROS
San José, Costa Rica. Septiembre 2010

ÍNDICE

Prólogo	5
Resumen ejecutivo	6
1. Introducción	8
1.1. Justificación	8
1.2. Objetivos del estudio	9
2. Principales impactos de la migración	10
2.1. Causas y motivos de la migración	10
2.2. Inserción de las y los migrantes en el mercado laboral de Costa Rica	10
2.2.1. Estructura ocupacional de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica	10
2.2.2. Impacto de la crisis económica en el mercado laboral de Costa Rica	11
2.2.3. Situación de la Seguridad Social de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica	11
2.2.4. Ingresos de la población migrante nicaragüense en comparación con la población costarricense según el sexo	11
2.3. Impacto económico y social de las remesas en la sociedad nicaragüense	12
2.4. Impacto de la migración a nivel personal	13
2.5. Situación de los derechos de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica	14
3. Legislación migratoria y defensa de los derechos humanos, sociales y económicos de los migrantes en Costa Rica y Nicaragua	16
3.1. Legislación migratoria de Costa Rica	16
3.2. Organizaciones de la sociedad civil para la defensa de los derechos humanos de las y los migrantes	16
3.2.1. Organizaciones y Redes en Costa Rica	16
3.2.2. Organizaciones y Redes en Nicaragua	17
3.2.3. Redes a nivel regional	18
4. El retorno voluntario de las y los migrantes a su país de origen	19
4.1. Marco teórico	19
4.1.1. ¿Qué es el retorno voluntario?	19
4.1.2. La necesidad de un abordaje multidimensional del retorno	19
4.1.3. Factores que inciden en la sostenibilidad del retorno	20
4.2. Método y grupo meta de la investigación	20
4.3. Perspectivas y visiones de migrantes nicaragüenses en Costa Rica sobre el retorno	22
4.3.1. ¿Quiénes participaron en las entrevistas con cuestionario?	22
4.3.2. La decisión de emigrar a Costa Rica y perspectivas para regresar a Nicaragua	24
4.3.2.1. Motivos principales para emigrar a Costa Rica	24
4.3.2.2. Cambios de plan: el retorno como proyección de un mejor futuro en Nicaragua	24
4.3.2.3. Razones para retornar a Nicaragua	26
4.3.2.4. Expectativas respecto al apoyo al proyecto de retorno en Nicaragua	26
4.3.3. Resumen y puntos claves del estudio empírico	27
4.4. Perspectivas sobre políticas migratorias y de retorno	28
4.4.1. ¿Qué entendemos por políticas migratorias y políticas de retorno?	28
4.4.2. Políticas públicas migratorias y de retorno a nivel nacional	28

4.4.3. Experiencias de políticas públicas a nivel local	30
4.4.4. Perspectiva de expertos y representantes de organizaciones sociales sobre políticas públicas migratorias y condiciones de retorno	31
4.4.5. Factores que influyen en la posibilidad de retorno a Nicaragua	33
4.4.6. Desafíos para la realización de políticas, programas y proyectos de retorno	35
4.5. Experiencias de grupos organizados en Nicaragua y perspectivas sobre el tema de migración y retorno	37
4.5.1. Experiencias y perspectivas de mujeres organizadas	37
4.5.2. Experiencias migratorias en las comunidades	38
4.5.3. Planteamientos de los grupos organizados en Nicaragua sobre el tema de migración y retorno	40
5. Recomendaciones para el seguimiento de cenderos y eirene en el trabajo con sus contrapartes en Nicaragua en el tema migratorio y de retorno	42
5.1. Incorporar el tema de migración y retorno en el trabajo con las organizaciones de desarrollo en Nicaragua	42
5.2. Promover alianzas con municipalidades que tienen protagonismo en el tema migratorio para impulsar proyectos de retorno	42
5.3. Impulsar iniciativas de intercambio de experiencias y transferencia de tecnología	43
5.4. Apoyar procesos de capacitación financiera y de microempresas para facilitar el desarrollo de proyectos productivos.....	44
5.5. Impulsar y apoyar iniciativas de incidencia política	44
Bibliografía	45
Anexos	46
Cuestionarios para migrantes	46
Fotografías	51
Datos de contacto	56

Prólogo

En muchos países se debate el "problema migratorio", flujos migratorios, migración ilegal, migraciones internas, etc. No obstante casi nunca se habla de los individuos que tienen que dejar sus lugares de origen por razones políticas, económicas, sociales o religiosas, con la esperanza de encontrar un futuro mejor. Para poder tener una idea del tema, muchas veces se suman estas personas en cifras anónimas; pero ¿Qué nos quiere decir la cifra de 8% de extranjeros en Costa Rica, de los cuales las dos terceras partes son nicaragüenses y que aproximadamente 100.000 a 115.000 personas se encuentran en una situación irregular?

Muchos países que en una época eran países de emigración ahora son países de inmigración. Asimismo en Alemania hemos experimentado este cambio. En los años 20 y 30 del siglo XX había una gran cantidad de personas que emigraron hacia EEUU. En la época post-guerra Alemania se volvió país de inmigración. La memoria de los estados y sus gobiernos en este tema es corta y muchas veces la reacción ante las personas llegando desde afuera es ilegalizarlas.

¡Ninguna persona es ilegal! Nosotros como EIRENE creemos que cada persona tiene que tener, independientemente de su lugar de nacimiento y su lugar de permanencia, los derechos fundamentales en el lugar donde se encuentra. No puede haber situaciones en las que una parte de la población goza de todos los derechos, mientras a la otra parte de la población se los está negando. Cada persona tiene derecho a su propia historia y hay que respetar y reconocer sus razones de quedarse o moverse de un lugar al otro.

Las personas que se ven obligados a dejar su lugar de origen tienen la solidaridad de EIRENE. Siempre hemos trabajado y colaborado con organizaciones e iniciativas que tienen el objetivo de mejorar la situación de migrantes y sus familias. Por eso, varios/as de nuestros/as voluntarios y voluntarias trabajan en centros de apoyo para migrantes en países como Francia, EEUU, Canadá y en Marruecos.

Uno de nuestros enfoques de trabajo en Nicaragua, desde los años 80, ha sido la lucha contra la pobreza. No podemos ignorar una de sus consecuencias directas: la migración de nicaragüenses a Costa Rica. Durante la preparación del actual programa de EIRENE en Nicaragua y Costa Rica investigamos la posibilidad de poner las experiencias hechas en Nicaragua a disposición a las personas que migraron a Costa Rica.

Este estudio es un primer paso en este camino. Nos dejamos guiar de una visión positiva de migración, porque sabemos que el intercambio, las enseñanzas mutuas, el encuentro y la convivencia de personas de diferentes lugares son elementos básicos y enriquecedores de cada sociedad viva. En este marco vemos esta publicación. Esperamos que el trabajo actual con organizaciones costarricenses y nicaragüenses pueda beneficiar a las personas marginalizadas tanto en Nicaragua como en Costa Rica.

Alexander Blessing
Responsable de Proyectos para
América Latina de EIRENE

Resumen Ejecutivo

Costa Rica es un país de inmigrantes. Aproximadamente un ocho por ciento de su población es extranjera, y de la población extranjera dos terceras partes son nicaragüenses. Se trata de una migración sur-sur, poco estudiada hasta la fecha. ¿Qué perspectiva tienen las personas migrantes? ¿El retorno a Nicaragua está dentro de su plan de vida? Analizar si existen políticas de retorno a nivel estatal y conocer las experiencias y necesidades de las personas que tienen un proyecto de retorno, son los aspectos principales de este estudio, un estudio empírico y, por falta de investigación sobre el tema, de carácter exploratorio. Entrevistamos a migrantes que viven y trabajan en Costa Rica así como a expertos, representantes de instituciones y organizaciones relacionadas al tema, tanto en Costa Rica como en Nicaragua.

Con el estudio queremos brindar un aporte para la definición de políticas públicas de ambos países, Costa Rica y Nicaragua, así como proyectos y programas sociales que apoyan a migrantes que quieren retornar a Nicaragua; para estos últimos la cooperación internacional es un actor importante. Se realiza con una visión pro-positiva, con la idea de aumentar las potencialidades de las experiencias migratorias para ambos países, Nicaragua como país emisor y Costa Rica como país receptor de migrantes.

Los principales hallazgos: La gran mayoría de las personas migrantes viene a Costa Rica en búsqueda de (mejores) oportunidades de trabajo con el fin de mejorar su condición de vida. Esto generalmente no se limita a un proyecto individual si no implica la familia, en la mayoría de los casos esposa/o e hijas/os o también los padres. La persona migrante viene a Costa Rica con la expectativa de ganarse la vida, ayudar a la familia en Nicaragua y ahorrar para regresar en mejores condiciones a Nicaragua. La idea del retorno, tan pronto como posible, está presente en todas las personas entrevistadas que han emigrado. “Volver pronto” y “con los bolsillos llenos” es el sueño de cada una de ellas. Sin embargo, la idea de un retorno pronto, en un lapso de tal vez dos o tres años, no se puede poner en práctica, la estadía en el país vecino se prolonga por un tiempo indefinido. ¿Por qué? Tiene que ver con el cumplimiento del segundo objetivo, de ahorrar para comprar terreno y casa en Nicaragua y/o montar su negocio.

En general, las y los migrantes entrevistados no han logrado ahorrar lo suficiente para poder retornar. Uno de las causas principales son las remesas. Además de financiar los costos de vida más altos en Costa Rica las personas envían remesas para el estudio de los hijos, la salud u otras necesidades de la familia en Nicaragua – las mujeres aún en mayor grado que los hombres. Esto obstaculiza el ahorro para realizar inversiones en Nicaragua o Costa Rica. En consecuencia, casi ninguno de los entrevistados ha podido preparar su retorno hasta la fecha – condición indispensable para un retorno exitoso según expertos en la materia. Lo máximo que se pudo lograr, por dos de los entrevistados, es la definición concreta del tipo de negocio a realizar en Nicaragua y la compra de algunas herramientas y materiales para tal objetivo.

Por otro lado, el deseo de tener su propio negocio en Nicaragua es casi general. Expresado en forma directa o indirecta, las personas migrantes quieren liberarse de la dependencia en la que han vivido durante su estadía en Costa Rica y ser ‘su propio dueño’, convirtiéndose en propietario de un restaurante, una pulpería, un salón de belleza, taller de mecánica o una finca de ganado. Asumimos que la percepción de la dependencia en estas personas es tan fuerte por el hecho de ser migrante, viviendo en condición irregular y careciendo con frecuencia de los derechos y privilegios de un ciudadano costarricense.

La crisis financiera actual se refleja claramente en la situación de las y los migrantes que trabajan en sectores especialmente afectados como la construcción, el turismo y la agroindustria. Una cuarta parte de los entrevistados ha perdido su trabajo recientemente o teme perderlo. Las y los migrantes en este momento se encuentran en un dilema: No encuentran trabajo por lo que preferirían regresar – “si no tengo trabajo, mejor estoy en mi país” – pero tampoco están listos para regresar por no haber logrado ahorros suficientes. La crisis financiera además aumenta su inseguridad de encontrar trabajo en Nicaragua o poder trabajar a su cuenta.

Además de los planes individuales respecto al retorno el estudio revela la relación de las y los migrantes con el estado y sus instituciones así como sus expectativas hacia las mismas. Es evidente que el acceso de las y los migrantes a los servicios del estado, principalmente en educación y salud, es muy restringido, tanto en Costa Rica como en Nicaragua. En Costa Rica solo una persona entrevistada ha recibido capacitación profesional organizada por el patrón. En cuanto a los servicios sociales, llama la atención el gran número de los entrevistados sin orden patronal y sin seguro: solo dos de los entrevistados están afiliados a la Caja Costarricense de Seguridad Social con orden patronal. Este resultado sorprende tomando en cuenta que muchas de las personas llevan años trabajando en Costa Rica y todos, excepto una persona, explican que trabajan en forma regular, teniendo los papeles requeridos.

Entre los mayores desafíos para las políticas de ambos estados se encuentran el pago de la pensión y de las prestaciones sociales. Las entrevistas revelan que ninguno de los migrantes ha tenido oportunidad de asegurarse un sustento para la vejez en forma individual. Por otro lado, no hay respuesta de los estados en el tema de las prestaciones sociales a la hora de la jubilación debido a que no exista armonización del Sistema de Seguridad Social entre ambos países. Como consecuencia no hay posibilidad del traslado de las pensiones a Nicaragua para las personas que retornan y que han cotizado a la Caja Costarricense durante su periodo de trabajo en Costa Rica.

Las entrevistas indican que las personas migrantes no tienen idea sobre posibles instituciones, en Nicaragua y en Costa Rica, que les pueden informar sobre sus derechos o apoyar en forma concreta. Y aun más, existe una duda sobre si los estados podrían estar interesados en el tema de los migrantes. De hecho, los migrantes expresan una percepción de 'nadie nos quiere' en las entrevistas. En resumen, consideran falta de capacidad e interés de parte de ambos estados y sus instituciones. La problemática de la escasez de información y conocimientos se agrava por el hecho de un muy bajo grado de organización de las y los migrantes entrevistados: Aparte de las mujeres organizadas en el Centro de Derechos Sociales de la Persona Migrante (Cenderos) – organización desde la cual se realizó el presente estudio - no hay otras personas relacionadas en forma estrecha con alguna organización de apoyo; sería tema de un estudio a mayor profundidad de conocer las causas de este fenómeno.

Por otro lado, las instituciones de ambas países expresan su interés en el tema migratorio. En las entrevistas se mencionan una variedad de estrategias y acciones relacionadas al tema, entre ello el proyecto Codesarrollo de carácter binacional ejecutado con ayuda de la Cooperación Española. No obstante, el retorno no se encuentra dentro de las políticas migratorias. La discusión está dominada por dos grandes temas: Primero, la regularización laboral y segundo, la aplicación de la ley migratoria. Constan varios representantes de organizaciones e instituciones públicas que los estados de Costa Rica y Nicaragua carecen de una política migratoria integral.

De los resultados de la investigación deducimos las siguientes conclusiones, formuladas en forma de propuestas y demandas hacia las políticas públicas y los proyectos de la cooperación. Como aspectos más importantes destacan:

Propuestas para los estados

- Visualización del aporte positivo de la persona migrante en la sociedad costarricense desde una perspectiva de género
- Identificación de las potencialidades de la migración y del retorno - en vez de las problemáticas- partiendo del concepto del co-desarrollo
- Realización de acuerdos bilaterales entre los estados que faciliten el retorno aprovechando las experiencias de organizaciones civiles, expertos y grupos de migrantes en el tema migratorio
- Implementación de estrategias y mecanismos para brindar asesoría y asistencia en el tema de la migración en general y del retorno en específico (documentación, trámites, traslados etc.)
- Facilitación de formación profesional reconocida por el estado para las personas migrantes en Costa Rica con o sin residencia
- Facilitación de microcrédito en Nicaragua y Costa Rica para personas migrantes con proyecto de retorno y espíritu emprendedor para realizar su propio negocio diferenciando las necesidades de mujeres y hombres
- Establecimiento de un programa de vivienda bajo condiciones favorables para migrantes que quieren retornar
- Fomento de iniciativas para la equiparación de títulos en el área de educación en ambos países
- Convenio binacional sobre el tema de la Seguridad Social y el pago de pensiones con prioridad en la agenda política

Propuestas para la cooperación y las organizaciones de desarrollo

- Incorporación del tema de migración y retorno en el trabajo con las organizaciones de desarrollo en Nicaragua (p.e. intercambio de experiencias, actividades informativas)
- Contribuir a la realización de proyectos productivos de carácter modelo a nivel municipal en Nicaragua, enfocados en jóvenes para evitar la migración y proyectos productivos que incorporan migrantes retornados
- Impulsar proyectos binacionales de retorno a nivel local en alianza con municipalidades enfocados en la creación de empleo productivo y pequeños negocios con enfoque en las mujeres
- Promover actividades productivas innovadoras e impulsar iniciativas de transferencia de tecnología involucrando expertos e instituciones científicas nacionales y extranjeras
- Impulsar procesos de capacitación financiera y de microempresas para facilitar el desarrollo de proyectos productivos en cooperación con instituciones privadas o estatales
- Abordar los temas de la transculturalidad, género y masculinidad con las organizaciones en Nicaragua y los grupos de migrantes desde un enfoque psicosocial

Recapitulando, en el panorama actual el retorno aún no se encuentra en las agendas de los tomadores de decisiones, mientras para una gran mayoría de las personas migrantes, este forma parte de sus prioridades a futuro.

1. Introducción

1.1. Justificación

Costa Rica es el país latinoamericano que más migrantes recibe en relación al número de sus habitantes. Se estima que aproximadamente 8 % de la población de Costa Rica es extranjera, en este porcentaje los nicaragüenses representan dos terceras partes (INEC: Censo 2000). A estas cifras se deben sumar las personas que se encuentran en el país irregularmente y por lo tanto no están incluidas en los registros oficiales.

En el año 2005, 695.000 nicaragüenses estuvieron fuera de su país, de los cuales 335.000 se encontraban en Costa Rica (Baumeister, Fernández y Acuña, 2008). Según datos de la Dirección General de Migración y Extranjería de Costa Rica, en el año 2008 se registraron 226.936 nicaragüenses con estadia permanente o estatus de residencia; 3.278 con residencia temporal y 1.560 con categoría especial. A estas cifras se deben sumar los nicaragüenses en situación irregular, razón por la cual no están incluidas en los registros oficiales, las estimaciones de esta población varían entre 100.000 y 115.000 personas.

La migración es un tema que afecta a toda Nicaragua. En el año 2006, 16% de los hogares tenían por lo menos un miembro de la familia en el exterior (en el año 2001 eran 15% y en 1998 12%). En el censo 2006, los 153 de municipios existentes en Nicaragua declararon tener migrantes; así mismo en Costa Rica se reportaron personas migrantes originarias de los 153 municipios nicaragüenses. La mayoría (61%) de las y los migrantes permanentes en Costa Rica proviene del área urbana, 68% de ellas/os de la macroregión del Pacífico (Baumeister, Fernández y Acuña, 2008).

En el transcurso del tiempo, la migración se ha diversificado en cuanto a la población. Mientras que en el pasado la población migrante estaba constituida en su mayoría por hombres trabajadores hoy en día la población migrante está representada por mujeres y hombres, adolescentes y niños. 52% de los migrantes nicaragüenses permanentes en Costa Rica son hombres y 48% mujeres.

En el presente estudio se aborda el tema del retorno. ¿Qué es lo que nos motivó a tocar este asunto? Ante todo el panorama presentado en los párrafos anteriores que muestra el alto significado que tiene la migración tanto para Nicaragua como para Costa Rica; también ha incidido el hecho de enfrentarnos diariamente desde Cenderos, organización de y para los migrantes, con muchas experiencias cotidianas de personas migrantes en Costa Rica que nos han llevado a analizar y redefinir nuestras formas de intervención con migrantes. Es por ello que sentimos la necesidad de conocer en forma más sistemática las proyecciones, deseos, sueños y planes de vida de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica a partir de la siguiente pregunta: ¿Dónde miran su futuro, en Costa Rica o en Nicaragua?

Reflexionando sobre este asunto nos surgió un gran número más de preguntas que parcialmente podemos contestar a través de hipótesis inferidas de nuestra experiencia de trabajo, pero para las cuales no tenemos respuestas definitivas: ¿Cuales son los planes para el futuro de las personas nicaragüenses que han vivido y trabajado tres, cinco, diez o quince años en Costa Rica? ¿Se acomodaron en Costa Rica para quedarse o consideran su estadia como algo temporal y miran su futuro en Nicaragua?

¿De qué factores depende su perspectiva hacia el futuro? ¿Qué posibilidades de ahorro han tenido durante su permanencia en Costa Rica? ¿Con qué experiencias y nuevas capacidades adquiridas regresarían a Nicaragua y en que se les podría ayudar? ¿Qué interés político y que políticas y programas públicos existen para ayudarles a realizar sus planes? ¿Cuál sería el rol de los estados de Nicaragua y Costa Rica y de las municipalidades para apoyar un programa de retorno? ¿Qué perspectivas tienen las organizaciones de migrantes, derechos humanos y de desarrollo en ambos países sobre el tema del retorno y reinserción de migrantes en su país de origen, que necesidades identifican y que demandas tienen hacia los distintos actores? ¿Y que consideran las mismas personas migrantes y sus familiares como importante para ayudarles en la realización de sus potenciales planes de retorno?

Sentimos que estas y muchas otras preguntas que giran alrededor del tema del retorno y la reinserción son aspectos importantes para abordar en el marco de un estudio empírico. Al mismo tiempo constatamos que el tema es complejo y tiene que ser abordado en forma multidisciplinaria. Aún más complicado, no existen experiencias y estudios enfocados en el tema de retorno tanto en Costa Rica como en Nicaragua, tampoco a nivel latinoamericano en el contexto de la migración del tipo sur-sur. Por lo tanto la presente investigación tiene un carácter exploratorio.

En el segundo capítulo abordamos los principales impactos de la migración nicaragüense tanto en Costa Rica como en Nicaragua: las causas y motivos, la inserción de las y los migrantes en el mercado laboral, el impacto de las remesas, el impacto social de la migración y la situación de los derechos de las personas migrantes en Costa Rica.

El capítulo 3 presenta el marco legal de Costa Rica en materia migratoria y una breve descripción de la labor de las organizaciones y redes que trabajan en ambos países y a nivel regional en pro de los derechos de las personas migrantes.

En el capítulo 4 se presentan los hallazgos del estudio empírico que se realizó en ambos países, Costa Rica y Nicaragua, siguiendo la idea de abordar un abanico amplio de perspectivas con diferentes grupos meta: representantes de organizaciones e instituciones estatales y municipales, expertos en materia migratoria, migrantes en Costa Rica y mujeres y jóvenes organizados en Nicaragua.

Una de nuestras primeras hipótesis era que el tema del retorno no es prioritario en la agenda política de ambos estados ni es objeto de atención, lo que se afirmó, entre otros aspectos, en la investigación empírica. Partimos de la idea que existía un buen número de migrantes que quiere retornar a Nicaragua después de un periodo de tiempo y que tiene de alguna manera un proyecto de retorno; buscamos estas personas para obtener más información sobre sus experiencias migratorias personales y perspectivas sobre el retorno. En Nicaragua hablamos con mujeres y jóvenes organizados y beneficiarios de proyectos de desarrollo que se realizan en cooperación con EIRENE (Servicio Cristiano Internacional por la Paz), con el objetivo de identificar posibles áreas y actividades de intervención de proyectos binacionales apoyados por la cooperación internacional. En la evaluación de los resultados hacemos referencia a un marco conceptual sintetizado sobre el retorno.

El análisis del contexto migratorio de ambos países y de los procesos socio-económicos actuales, incluyendo la crisis económica, permitieron valorar la representatividad de los resultados de nuestro estudio con el objeto de poder definir, al final, las potenciales líneas de acción y cooperación de la manera más concreta posible.

Para complementar esta perspectiva, el último capítulo está dedicado a la presentación de propuestas de futuras líneas de acción para la realización de proyectos y actividades binacionales y de cooperación entre Cenderos, EIRENE y otros actores que apoyan el retorno y la reinserción de personas migrantes en Nicaragua.

1.2. Objetivos del estudio

Objetivo general:

Dar a conocer tendencias actuales y necesidades diagnosticadas para elaborar políticas y programas gubernamentales, proyectos municipales, iniciativas de organizaciones no gubernamentales y de cooperación internacional en el tema de retorno de migrantes a Nicaragua - hombres y mujeres de forma diferenciada - considerando las implicaciones de la actual crisis económica global.

Objetivos específicos:

- Investigar sobre la existencia de información cuantitativa y cualitativa que hace referencia al retorno de migrantes desde Costa Rica a Nicaragua.
- Analizar el estado actual de la legislación y políticas públicas relacionadas con el retorno de migrantes en ambos países.
- Diagnosticar elementos relevantes y actores para la elaboración de estrategias binacionales y la formulación de políticas públicas en ambos países que apoyen el retorno y la reintegración de migrantes.
- Identificar potencialidades de co-desarrollo que aprovechen la experiencia migratoria en ambos países y el potencial de transferencia de conocimientos y experiencias de migrantes retornados.
- Formular recomendaciones a EIRENE para el trabajo futuro en el área de migración y retorno.

2. Principales impactos de la migración

2.1. Causas y motivos de la migración

La migración desde Nicaragua hacia el extranjero no es un fenómeno nuevo pues se pueden identificar diferentes oleadas migratorias. La primera se ubica a finales de los años setenta y comienzos de los ochenta, se trataba de una población migrante mayoritariamente de origen urbano, con un nivel educativo mayor que el promedio, cuyo destino principal era Estados Unidos. La segunda oleada tuvo lugar aproximadamente diez años después y se dirigió principalmente hacia Costa Rica, se inició a finales de los ochenta y coincidió con la caída del gobierno sandinista, la toma de poder por la presidenta Violeta Chamorro y una reducción masiva del empleo en el sector público. La tercera y más reciente oleada ocurrió a finales de los años noventa y comienzos del nuevo siglo, los nuevos países de destino, aparte de Costa Rica, son El Salvador y España. Este flujo migratorio no se ha detenido hasta el momento actual (Acuña, 2008).

La causa principal de la actual emigración nicaragüense es de carácter estructural: pobreza, desempleo y subempleo, salarios insuficientes para financiar las necesidades básicas, entre ellas educación y salud. Las condiciones de vida en Nicaragua se están dificultando cada vez más, razón por la cual muchas personas consideran la emigración como única opción para encontrar un trabajo y mejorar su nivel de vida. Esta consideración es reforzada por las ventajas comparativas y salariales que ofrece el mercado costarricense a las personas que deciden emigrar. Es de notar que en Costa Rica, a pesar de la crisis económica actual que ha reducido la demanda de mano de obra extranjera, la migración nicaragüense no ha disminuido drásticamente. (Acuña, 2008).

La pobreza afecta a toda la población pero en mayor proporción a las mujeres, particularmente a las mujeres jefas de hogar. Según Barahona (2002) el aumento de la pobreza de los hogares con jefatura femenina es uno de los principales determinantes de la migración. La pobreza tiene un impacto más severo en las mujeres que desempeñan trabajos en sectores de baja productividad y que obtienen bajos ingresos como ocurre en el servicio doméstico, trabajo principal de las mujeres migrantes nicaragüenses en Costa Rica (Barahona en Fruttero y Wennerholm, 2008).

Aparte de las causas estructurales existen motivos personales que alientan la migración de nicaragüenses hacia Costa Rica. En un estudio de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) y el Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (UNFPA) se identifican los siguientes: la presencia y multiplicación de redes familiares y/o redes migratorias explican, entre otras razones, por qué el flujo de la migración hacia Costa Rica se ha incrementado o se mantiene a lo largo de los años. Para un buen número de mujeres hay otro motivo personal para emigrar: la violencia física, psicológica y el abuso sexual, pues existe un alto índice de violencia doméstica por razones de género en la sociedad nicaragüense. Para muchas mujeres la emigración representa una oportunidad de escapar de la situación de violencia que enfrentan en sus hogares. Por otro lado hay mujeres emigrantes que buscan la reunificación familiar con sus esposos que han emigrado antes y han encontrado un trabajo en Costa Rica.

Mujeres entrevistadas en el marco del estudio mencionado, se refieren a imágenes idealizadas que tenían de Costa Rica y que las convencieron a emigrar; imágenes transmitidas a través de

las redes de migrantes que definen a Costa Rica como un país donde se pueden concretar las aspiraciones del proyecto de vida de las mujeres y/o de la familia. Cuando muchas de estas mujeres regresan a Nicaragua se enfrentan con una realidad diferente en la cual es difícil realizar su proyecto de vida, situación que les causa frustración, desilusión y estados de depresión (Patiño, Solís y Galo, 2008).

2.2. Inserción de las y los migrantes en el mercado laboral de Costa Rica

2.2.1. Estructura ocupacional de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica

La migración entre Nicaragua y Costa Rica se fundamenta principalmente en motivos de trabajo, lo que se confirma por el hecho que las tasas de participación laboral son más altas en la población nicaragüense que en la nacional. Según análisis hechos por Carlos Castro y Abelardo Morales de la facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) de Costa Rica, que se basan en el Censo de Población 2000 y en la Encuesta de Hogares, la tasa neta de participación laboral¹ de la población migrante nicaragüense es de 68% comparada con un 55% de la población costarricense (Castro Valverde y Morales Gamboa, 2006). Esto se refiere a ambos sexos, sin embargo, se puede destacar que los hombres nicaragüenses están ocupados en mayor proporción que las mujeres nicaragüenses (88% de hombres y 46% de mujeres). En estas cifras eventualmente hay que tener en cuenta el trabajo informal que puede ser más relevante en el grupo de mujeres que en el grupo de hombres.

En cuanto a los sectores en los cuales trabajan las personas nicaragüenses se puede constatar un alto grado de segmentación y especialización. Un 35% de los hombres nicaragüenses trabajan en el sector primario frente a un 21% de los costarricenses; en el sector de la construcción, que pertenece al sector secundario, sobresale la alta representación de mano de obra nicaragüense que duplica la de los nacionales (27% nicaragüenses vs. 10% costarricenses). Por el contrario, en el sector terciario, la participación de los nicaragüenses alcanza apenas un poco más de la mitad del porcentaje que corresponde a los costarricenses (30% vs. 54%).

Las mujeres nicaragüenses trabajan mayoritariamente en el tercer sector, principalmente en tres actividades: una tercera parte labora en el servicio doméstico (33% de las nicaragüenses en comparación al 12% de las costarricenses); en hoteles y restaurantes 20% nicaragüenses vs. 8% costarricenses y en comercio y reparación 16% nicaragüenses vs. (18% costarricenses. En la agricultura hay una baja participación de las mujeres nicaragüenses, solo 6%, sin embargo es mayor que la participación de las mujeres costarricenses (4%).

Entre las zonas urbanas y rurales se presentan diferencias significativas. La mayoría de los hombres nicaragüenses de

¹ La Tasa Neta corresponde a la relación entre la fuerza de trabajo y la población en edad de trabajar, mientras que la Tasa Bruta se ve influenciada en mayor medida por la estructura de edades de la población.

zonas urbanas en Costa Rica trabaja en la construcción (30%), mientras que en las áreas rurales la principal ocupación de ellos es la agricultura (58%). Las mujeres de las zonas urbanas trabajan principalmente en el servicio doméstico (37%), en hoteles y restaurantes (18%) y en comercio y reparación (19%). También en la zona rural el servicio doméstico es la ocupación dominante, pero en menor medida (27%), seguido por el trabajo en hoteles y restaurantes (22%) y la agricultura (20%).

Diferenciando la situación por ocupaciones calificadas y no calificadas es evidente la diferencia entre nicaragüenses y costarricenses. El 51% de los hombres nicaragüenses y 57% de las mujeres nicaragüenses laboran en ocupaciones no calificadas, en comparación con 29% de los hombres y 26% de las mujeres costarricenses. Por otro lado los autores resaltan la labor de una buena cantidad de hombres nicaragüenses en ocupaciones calificadas de la construcción y la industria (23%) y de las mujeres en ventas comerciales y prestación de servicios directos a personas, que igualmente se consideran como trabajos calificados. No sorprende que hayan diferencias significativas entre las áreas urbanas y rurales: la primera se caracteriza por una mayor ocupación en trabajos calificados de las personas migrantes, la segunda por una ocupación principalmente en trabajos no calificados como es la agricultura que además tiene un mayor número de migrantes temporales, quienes vienen específicamente en la estación de cosecha.

2.2.2. Impacto de la crisis económica en el mercado laboral de Costa Rica

La crisis económica tiene fuertes impactos en el mercado laboral de Costa Rica, es evidente que hay sectores que están más afectados que otros. A pesar que no existen estadísticas que den información sobre los números totales de empleos perdidos, se puede constatar que varios sectores, con una representación importante de trabajadores nicaragüenses, están afectados, entre ellos los sectores de la construcción y el turismo, pero también el trabajo doméstico.

Un estudio hecho por el Ministerio de Trabajo y Seguridad Social en el marco del Proyecto Codesarrollo muestra la discrepancia existente entre las expectativas de incremento de trabajo en el sector de la construcción para los próximos años y la realidad que el país enfrenta actualmente. Entre los años 2006 y 2007 hubo un incremento del 20% en la cantidad de trabajadores vinculados a este sector. En el año 2007, había una demanda de 161.104 trabajadores. Las estimaciones de la Cámara Costarricense de la Construcción (CCC) para los años futuros también eran positivas, con una clara tendencia al aumento, basados en los proyectos inmobiliarios existentes especialmente en la zona de Guanacaste y Jacó. Para el año 2008 se preveía una demanda de 60.000 trabajadores y para el 2009 de 77.000 trabajadores (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, 2008).

Sin embargo, para el 2009, el Departamento de Migración reportó una disminución de los puestos de trabajo. En visitas realizadas a proyectos de construcción se pudo constatar que por cada puesto de trabajo había 4 personas esperando. Esta situación muestra que la oferta de mano de obra es mucho más alta que la demanda, lo cual causa una pérdida del margen de negociación para los trabajadores nacionales y extranjeros y los obliga a aceptar condiciones laborales deficientes. (Entrevista con Jhonny Ruiz, Departamento de Migraciones Laborales, 2009).

La realidad de la crisis económica ha demostrado otras tendencias: entre los años 2008 y 2009 se congelaron muchos proyectos inmobiliarios y se perdieron 19.000 puestos de trabajo. Esto tiene implicaciones severas para los trabajadores de la construcción, en mayor medida para los nicaragüenses que representan el 65% de los trabajadores de este sector (Cámara Costarricense de la Construcción).

2.2.3. Situación de la Seguridad Social de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica

El mito, según el cual los inmigrantes, en su mayoría nicaragüenses, no cotizan a la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS) y que por eso la población tica ve reducido su presupuesto para la atención médica, quedó sin argumentos una vez más. Según Eduardo Doryan, Presidente Ejecutivo de la CCSS, 120 mil inmigrantes cotizan a la Caja, lo que generó una recaudación en el 2007, cercana a los 80 mil millones de colones, unos 14,4 millones de dólares, monto que cubre sus necesidades médicas e incluso las de miles de indocumentados y costarricenses que reciben atención sin cotizar (La Nación, octubre 10 de 2008).

Este aporte no se corresponde con el problema que enfrentan muchos trabajadores nicaragüenses que carecen de Seguro Social, lo cual tiene graves implicaciones a varios niveles. Les afecta directamente al impedirles gozar de los servicios y garantías que brinda la CCSS, en especial la protección en caso de accidente, sobre todo porque trabajan en sectores que presentan alto riesgo de accidentes y enfermedades, como la construcción, la agricultura y la vigilancia.

La falta de seguro de muchos trabajadores asalariados también afecta los recursos de la CCSS, la cual se ve enfrentada a un alto grado de evasión de pagos. Según un estudio de la CCSS, en las obras de construcción en Guanacaste, el 75% de los trabajadores no está asegurado. En vez de recaudar 6.759 millones de Colones entre los años 2005 y 2006 la CCSS recaudó 442 Millones de Colones, lo que significa un déficit de 6.317 millones (Ministerio de Trabajo y Seguridad Social 2008 según datos de la CCSS).

Otro dato suministrado por el Director del Departamento de Migraciones Laborales, Jhonny Ruiz, revela una situación aún más preocupante en el sector del trabajo doméstico que emplea casi exclusivamente mujeres. Mientras que la Encuesta de hogares registró un número de 138.000 mujeres en el trabajo doméstico, la CCSS registra apenas 9.400 personas aseguradas en este sector, lo que equivale a un 7%. Además, en los tiempos actuales de crisis económica, se observa una tendencia hacia jornadas fragmentadas y la contratación por horas, lo que limita aún más el acceso a la seguridad social (Entrevista con Jhonny Ruiz, Departamento de Migraciones Laborales, 2009).

Esta situación problemática se refleja en los amplios análisis de los datos realizados por la FLACSO en Costa Rica. Si bien es cierto que, según estos análisis, un total de 83% de hombres y 60% de mujeres nicaragüenses están asegurados, estas cifras no reflejan que los empleadores y patrones no cumplen con la obligación de asegurar a sus empleados. La forma de estar asegurado no corresponde a su condición laboral de trabajadores asalariados. Hay muchos nicaragüenses que están asegurados en su condición de familiar de un asegurado directo, por cuenta propia o por cuenta del estado, pero no están inscritos en la orden patronal. Según los análisis de la FLACSO, entre los hombres

asalariados ocupados en la agricultura un 48% está asegurado; en la construcción un 39% y en otros servicios un 34%. En el servicio doméstico, el sector ocupado por las mujeres, la cobertura total es la más baja: 38% están aseguradas como asalariadas y 20% por cuenta propia o como asegurada familiar (Castro Valverde y Morales Gamboa, 2006).

Los análisis también revelan una situación preocupante en cuanto a las diferencias entre la población según el grado de pobreza. Resulta que en cuanto al Seguro Social, los costarricenses pobres tienen mayor cobertura que los nicaragüenses que no son pobres. Y entre la población nicaragüense hay altas variaciones: para los nicaragüenses que no son pobres la cobertura del Seguro Social es un 25% mayor que para los pobres. Significa que los nicaragüenses pobres en Costa Rica enfrentan doble desventaja: primero por su nacionalidad, segundo por su estado de pobreza.

Comparando los resultados de los estudios empíricos hechos en sectores específicos citados anteriormente y los análisis hechos con base en el Censo y la Encuesta de Hogares realizados por FLACSO, se encuentran diferencias significativas. Es importante tomar en cuenta que las encuestas no garantizan que las personas entrevistadas entendieron en forma correcta las categorías establecidas en los formularios aplicados. Por otro lado es posible que las personas no siempre respondan la verdad por miedo a enfrentar, eventualmente, consecuencias negativas por revelar su estatus ilegal o falta de seguro.

2.2.4. Ingresos de la población migrante nicaragüense en comparación con la población costarricense según el sexo

La comparación de salarios demuestra, en rasgos generales, las siguientes tendencias:

Las personas nicaragüenses tienen jornadas más largas que las personas costarricenses. Las diferencias significativas se encuentran en el grupo de mujeres.

El salario promedio de la población costarricense es mayor que el de la población nicaragüense y en mayor medida en el grupo de las mujeres. Se puede concluir que las mujeres nicaragüenses tienen mayor desventaja salarial y están discriminadas en doble sentido, por su nacionalidad y su condición de mujer (Castro Valverde y Morales Gamboa, 2006).

Las personas nicaragüenses tienen jornadas de trabajo más largas que las costarricenses. Hay mayores diferencias en el grupo de mujeres de ambas nacionalidades. Mientras que las mujeres nicaragüenses que trabajan en locales comerciales y prestación de servicios tienen una jornada laboral de 52 horas semanales, la jornada de sus colegas costarricenses es de 43 horas. Igual en el sector de ocupaciones no calificadas las mujeres nicaragüenses trabajan 9 horas más por semana que las mujeres costarricenses.

A partir del hecho que la población nicaragüense trabaja, en promedio, más horas diarias que la población nacional, es pertinente comparar los salarios promedios por hora y no por mes, especialmente en el caso de las mujeres. Para los hombres hay diferencias destacables en las ocupaciones agropecuarias calificadas, en ese sector alcanzan apenas un 59 % del ingreso de los nacionales. En el área de venta en locales comerciales y prestación de servicios a personas los hombres nicaragüenses reciben el 76% del salario por hora que reciben los costarricenses y

las mujeres nicaragüenses reciben un 90% del ingreso que reciben las mujeres costarricenses. De igual manera, en la protección y vigilancia los salarios son significativamente más bajos para los nicaragüenses. En el caso de las mujeres hay diferencias más significativas en las ocupaciones no calificadas, en este sector reciben un salario por hora que es 20% menor del salario de las costarricenses.

En resumen se puede decir que hay más equidad salarial en las ocupaciones menos calificadas, sin embargo existen excepciones.

2.3. Impacto económico y social de las remesas en la sociedad nicaragüense

La cuantificación exacta de los montos totales de las remesas enviadas desde Costa Rica a Nicaragua es complicada. Las cifras emitidas por las distintas instituciones son estimaciones y tienen mucha variación. Según el Banco Interamericano de Desarrollo el monto total de las remesas enviadas en el año 2006 fue de aproximadamente 42 millones de dólares (Monge y Lizano, 2006). Según el mismo Banco, a pesar que en otros países como México y Brasil las remesas disminuyeron en años recientes, en Nicaragua crecieron en un 10% en el año 2008.

En cuanto a la dependencia económica de las remesas, Nicaragua junto con El Salvador, se encuentra en el segundo lugar en América Central, después de Honduras. En ambos países las remesas representan un 18% del producto interno bruto. Sin embargo esta situación puede cambiar debido a la disminución de los montos de remesas hacia Nicaragua en los tiempos actuales de crisis económica (Loeding 2009).

Según un estudio sobre remesas realizado por el Banco Interamericano de Desarrollo, el 38% de los migrantes nicaragüenses en Costa Rica envía dinero a sus familiares en Nicaragua y el 19% de los hogares en Nicaragua reciben remesas del exterior. Hay un buen número de familias que dependen completamente de las remesas, debido a que no tienen otro ingreso. El 31% de estas familias recibe menos de 100 dólares al mes y el promedio de las remesas que se envían mensualmente es de 43,4 dólares.

Diferentes tipos de canales son utilizados para enviar las remesas a Nicaragua: instituciones formales, entre ellas agencias de envío y bancos públicos, cooperativas o canales informales como personas. Según el Banco Interamericano de Desarrollo el canal más empleado para el envío de remesas de Costa Rica a Nicaragua es Western Unión con 20% de todos los envíos, seguido por OMS Delivery (18%), persona de confianza (18%) y familiar o amigo que no cobra (12%). Los bancos públicos se utilizan en menor medida, ellos realizan el 16% de los envíos, distribuidos entre Banco Uno (8%), Banco Nacional (6%) y Banco de Costa Rica (1%). La preferencia por los canales de envío no corresponde con los costos de envío, hay otros criterios más importantes que influyen en la decisión sobre la forma de enviar las remesas. En el estudio se mencionan como argumentos, en orden de importancia, que *el dinero llega directamente a la casa de la familia, que es el medio más seguro, que a los familiares les es más fácil el retiro, que el dinero llega más rápido, y, en quinto lugar que es la forma más barata.*

Como es bien conocido, gran parte de las remesas se utiliza para el consumo y la satisfacción de necesidades básicas. A pesar que las cifras varían según los estudios, hay una coincidencia en las

tendencias. En el estudio citado anteriormente se demuestra que gran parte de las remesas enviadas (79%) se utiliza para la compra de productos de limpieza, abarrotes o cuidado personal; siguen, en orden de importancia, los pagos de servicios de salud (36%); teléfono, agua luz (30%); educación (29%) y ropa (24%). Sólo una pequeña parte de los remitentes menciona una utilización de las remesas para el ahorro (6%); para construcción y reparación de la casa (5%) y ahorro para desarrollar un negocio (1%) (Monge y Lizano, 2006).

Es difícil dar una respuesta general sobre el impacto social de las remesas, tema alrededor del cual se presentan discusiones muy controversiales. A partir de los estudios y análisis de diferentes autores se puede concluir que existen efectos positivos como negativos. Por un lado los hogares que reciben remesas sufren menos pobreza que aquellas que no las reciben, es decir, *la estructura de los hogares con migrantes es menos negativa que la de los hogares sin migrantes*. Entre la población clasificada como pobres extremos, 15% no recibe remesas y 5% las recibe; entre los pobres no extremos 30% no reciben remesas y 15% si recibe (EMNV 2001, en Barahona 2003).

José Luís Rocha (2008) de la Universidad Centroamericana (UCA) presenta una visión crítica sobre las remesas en diferentes niveles, no solamente en lo que se refiere a la valoración de sus efectos para las familias. Respecto a la perspectiva únicamente económica sobre las remesas dice:

Los hallazgos no hablan de las tensiones interpersonales que sus flujos generan. Ni del rol político que juegan en determinada concepción del contrato social y el estado de bienestar. Tampoco en los procesos de acumulación mundial. No hablan de las remesas que vienen en forma de objetos ni de su significado en el actual contexto cultural.

En el ámbito personal y social Rocha describe las remesas como un mecanismo de descompresión social. Según él, las remesas causan una despolitizan y desmovilizan las y los ciudadanos para reclamar sus derechos, además representan un obstáculo para lograr transformaciones sociales en los países expulsadores de migrantes. La motivación de organizarse en sindicatos disminuye, las personas no buscan el desarrollo de su país, prefieren emigrar y cambiar de país antes que cambiar el país.

Como problemática de alta relevancia Rocha identifica que las remesas, que en primer lugar son un asunto privado de la familia, compensan la ineficacia estatal en la inversión social. Además de ser utilizadas para el financiamiento de educación y salud, juegan su rol como seguro de paro, mitigador de riesgos, pensión de vejez y seguro de cosechas. En 2006, las remesas enviadas a Nicaragua aportaron entre 124 y 181 millones de dólares al gasto nacional en salud y educación, el equivalente a la totalidad de lo invertido por el Ministerio de Educación y al 66% del presupuesto del Ministerio de Salud. Como resultado Rocha identifica una gradual privatización de la seguridad y el bienestar.

2.4. Impacto de la migración a nivel personal

La principal causa para emigrar, tanto para hombres como para mujeres, es la situación económica y la falta de fuentes de trabajo en Nicaragua. Sin embargo, las personas que emigran tienen visiones y sueños que van más allá de asegurar la sobrevivencia de sus familias. En muchos casos tienen un proyecto de vida personal y/o familiar que aspiran a realizar.

Sin embargo, las experiencias vividas en el extranjero, con frecuencia, no coinciden con las expectativas que las personas tenían antes de emprender su viaje. Cuando las y los migrantes narran sus experiencias migratorias se evidencia que éstas son diversas y no se pueden generalizar. Algunas personas migrantes han logrado mejorar su nivel de vida, otras no; algunas sienten que han aprendido algo que les sirve en su vida a nivel personal y profesional, otras solamente sienten que les sirvió para sostener su familia; también encontramos personas que mencionan un buen trato por parte de los costarricenses y otras que se sienten discriminadas y explotadas. En todo caso, la migración deja huellas y produce un impacto importante en las personas a nivel individual y familiar.

Hombres y mujeres viven el proceso de la migración de diferentes maneras. Para ambos, la migración significa una separación familiar. En algunos casos existe la idea del reagrupamiento familiar en Costa Rica, en otros casos se piensa más en un retorno, ya sea temporal, circular o definitivo.

Las mujeres cuando están solas en el extranjero generalmente mantienen una estrecha relación con su familia, en primer lugar con sus hijos y más cuando estos son menores de edad. Esta tendencia es mayor cuando se trata de mujeres jefas de hogar. Una de las metas principales y razones para emigrar es poder financiar la alimentación y los estudios de sus hijos. En estos casos la emigración de estas mujeres ya no es sólo un asunto personal, pues tener hijos menores en Nicaragua significa depender de otros familiares, en muchos casos la mamá, una hermana o una hija mayor para que los cuiden. En los casos en que el padre se queda con los hijos, debido a los roles de género en la sociedad nicaragüense, generalmente hay una mujer en la casa que sustituye a la madre y se encarga de las labores productivas del hogar y de la educación. El frecuente caso en el cual los niños se quedan con sus abuelos tiene consecuencias sobre el aprendizaje de valores, los cuales pueden ser más conservadores o sobre los roles de género tradicionales. A nivel de esta problemática, se puede destacar una carencia de estudios a profundidad sobre las consecuencias de la separación familiar en el desarrollo personal de las hijas y los hijos.

Las sensaciones expresadas por algunas mujeres en un estudio binacional sobre el impacto de la migración en las mujeres refleja el dilema emocional que significa la separación de sus hijos:

Las mujeres a partir de la migración sienten que enfrentan un dilema permanente entre retornar a Nicaragua o continuar enviando el dinero para sostener a sus familias. Esta doble angustia es señalada como una consecuencia directa de la migración sobre la salud mental de las mujeres (Patiño, Solís y Galo, 2008).

Otro problema señalado en el mismo estudio es el sentimiento de doble pérdida o ausencia, de no ser de aquí ni de allá, sentir que están rechazadas por sus propios familiares como traidoras a su cultura y por otro lado sentir que no están integradas y aceptadas en la sociedad costarricense. Esta sensación de desarraigo está relacionada con los cambios en las prácticas culturales de las mujeres migrantes y sus familias, cambios que se pueden entender como estrategias para ser aceptadas en la sociedad costarricense y a la vez como reacción a la discriminación y la xenofobia debido a su nacionalidad.

El proyecto de vida de muchas mujeres, especialmente cuando están separadas de sus hijos, es retornar a Nicaragua con mayores recursos económicos. Muchas de las mujeres tienen

el sueño de montar un negocio o emprender alguna iniciativa productiva cuando regresen a su país, por lo que definen como un reto el ahorro. Sin embargo, la prioridad en muchos casos es el financiamiento de los estudios de los hijos. Tomando en cuenta los bajos ingresos de la mayoría de las mujeres migrantes en Costa Rica estas son metas difíciles de lograr y significan un gran sacrificio para las mujeres, por ejemplo la realización de varios trabajos paralelos o trabajar horas extras.

Su capacidad de ahorro es mínima por los bajos salarios y altos costos de vida en Costa Rica y principalmente porque la mayor parte de su ingreso lo asignan a sostener a sus familias en Nicaragua (Patiño, Solís, y Galo, 2008).

2.5. Situación de los derechos de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica

Falta de documentación

La situación de irregularidad en la que se encuentra una gran parte de las y los migrantes nicaragüenses se identifica como uno de los mayores problemas que enfrentan desde la salida de su país hasta su permanencia en Costa Rica. La falta de documentación (permiso laboral o cédula de residencia) desemboca en un status de ilegalidad que facilita la violación de los derechos fundamentales.

A parte de la legislación de Costa Rica que sólo permite acceder a una cédula de residencia cuando la persona tiene hijo/a costarricense, está casada con un costarricense o un extranjero con residencia permanente, tenemos los elevados costos para obtener los documentos requeridos en Nicaragua y la cédula de residencia en Costa Rica, estos son obstáculos que dificultan o impiden regularizarse en Costa Rica.

Permisos de trabajo sólo se consiguen para ciertos sectores económicos que el estado de Costa Rica a definido previamente. Las mujeres enfrentan mayores obstáculos para conseguir permisos de trabajo, en particular en el servicio doméstico puesto que no hacen parte de los acuerdos binacionales entre Costa Rica (Cenderos, 2005).

Derecho a una identidad

Un problema y violación a sus derechos, que afecta específicamente las y los niños nicaragüenses en Costa Rica, es la falta de un documento de identidad. Por no contar con el certificado de nacimiento de Nicaragua ni de Costa Rica estos niños están prácticamente sin nacionalidad y consecuentemente se encuentran en un estado de alta vulnerabilidad y con obstáculos para acceder a los servicios de educación y salud, además son más propensos a la discriminación. La Fundación Cenderos estima que aproximadamente 3.000 niños se encuentran indocumentados.

A estos niños se les viola el derecho a una identidad, garantizado en el Código de la Niñez y Adolescencia de Costa Rica (Art. 23), el Principio de la No-Discriminación establecido en el Art. 2 de la Convención sobre los Derechos de los Niños y el Art. 3 del Código de la Niñez y Adolescencia que establece la aplicación del Código a toda persona menor de edad independientemente de su nacionalidad (Cenderos, 2005).

Acceso a un trabajo digno

Según la Constitución Política de Costa Rica “*el derecho al trabajo es un derecho fundamental* (artículo 56), *también se impide que se discrimine al extranjero respecto del salario, ventajas o condiciones de trabajo en relación con los costarricenses*” (artículo 68), sin embargo, en la práctica real las personas migrantes enfrentan una variedad de obstáculos para acceder a un trabajo digno. Las y los migrantes están sometidos a una exclusión social que les dificulta acceder a un trabajo digno y les pone en una situación vulnerable y de explotación laboral. A pesar que su nivel de educación, en promedio, es mayor que aquel de sus compatriotas en Nicaragua, generalmente desempeñan labores de *bajo perfil* con baja remuneración, peor cuando no están regularizados. Especialmente las mujeres enfrentan el problema que su formación profesional no corresponde con el tipo de empleo al cual tienen acceso, lo que conlleva, además de problemas financieras *costos emocionales* y un impacto negativo en su autoestima (Patiño, Solís y Galo, 2008).

Las mujeres migrantes se encuentran en una situación de especial vulnerabilidad, desempeñando principalmente labores en el servicio doméstico que carece de mayores regularizaciones, se realiza en un ambiente privado y es mal remunerado. El trabajo doméstico se caracteriza por los bajos salarios, las largas y agotadoras jornadas, la informalidad en la contratación y la movilidad restringida y la mayoría de las mujeres no están aseguradas por sus patrones.

Por las condiciones específicas del trabajo doméstico, en muchos casos, en la modalidad de *dormida adentro*, las mujeres son más vulnerables a sufrir situaciones de violencia. Es altamente conocido que las índices de abuso sexual de las empleadas domésticas es frecuente; sin embargo, por falta de documentación, por el riesgo de ser deportadas y una tolerancia cultural del abuso, en muchos casos guardan silencio y no denuncian los atropellos (Fruttero y Wennerholm, 2008).

Acceso a los servicios de salud

Una de las consecuencias de la falta de documentos es la dificultad para acceder a los servicios públicos de salud. Teniendo un estatus llamado *ilegal* no hay forma de asegurarse, lo que impide, en muchos casos, que los migrantes sean atendidos en los centros de salud de Costa Rica. A pesar que oficialmente se atienden personas no-aseguradas, por lo menos en casos de emergencia, estudios cualitativos con entrevistas a migrantes revelan otras realidades: muchas personas que no están aseguradas por sus patrones y que incluso tienen la voluntad de pagar el seguro voluntario no lo pueden hacer por no tener la cédula de residencia la cual es un requisito para vincularse al Sistema Público de Salud.

Un poco más de la mitad de las y los migrantes nicaragüenses está asegurado, sin embargo hay un alto número que no tiene seguro. Según datos de Barquero un 42% de los hombres nicaragüenses y un 38% de las mujeres no están aseguradas, mientras que, entre la población costarricense, son un 22% de hombres y un 15% de mujeres. En cuanto al uso de los servicios de salud, se constata que las personas nicaragüense proporcionalmente solicitan menos consultas médicas que los costarricenses, su peso es de 4% en las consultas médicas, lo que representa un valor significativamente menor que su peso relativo en el total de la población. Los centros de salud más usados por las y los migrantes son los EBAIS. (Barquero 2003 en Asamblea Nacional de Costa Rica, 2005).

El informe del Estado de la Nación 2001 señala la evidente carencia de una política integral de salud orientada a ocuparse de la situación específica de los nicaragüenses, especialmente en el nivel primario de atención, en este contexto merece especial atención la creciente población infantil nicaragüense (Asamblea Nacional de Costa Rica 2005).

Otro aspecto importante es el deficiente cumplimiento del derecho a la salud sexual y reproductiva para las mujeres migrantes. Generalmente ellas no tienen acceso a suficiente información para poder vivir una vida sexual consciente y autodeterminada, realizar una planificación familiar, prevenir el VIH/SIDA y otras enfermedades de transmisión sexual y la violencia de género.

En relación a la violencia de género, son principalmente las mujeres que tienen interés y se preocupan por este asunto. Otro factor problemático es que la educación sexual se recibe principalmente en escuelas y colegios, a los cuales la mayoría de mujeres migrantes en edad reproductiva no asiste. De esta manera el trabajo sobre la salud sexual y reproductiva queda en gran parte en manos de organizaciones sociales que trabajan con las y los migrantes y están específicamente sensibilizadas en esta temática. El problema del acceso a la atención médica en asuntos de salud sexual y reproductiva y a la información respectiva es más grave en las zonas rurales y la zona transfronteriza con Nicaragua (Acuña y Herrera, 2009).

Acceso a la educación

Las y los migrantes y en primer lugar las y los niños enfrentan problemas y situaciones de discriminación para acceder al sistema escolar en Costa Rica. El mayor es la falta de documentos de identidad, un importante número de niños no cuenta con partida de nacimiento ni de Nicaragua ni de Costa Rica, en la práctica son apátridas. A esta situación irregular se agrega la situación de bajos ingresos familiares que en algunos casos hace necesaria la contribución de los niños o adolescentes a la economía familiar afectando la asistencia regular a la escuela.

Las tasas de escolaridad de niños y adolescentes costarricenses y nicaragüenses muestran claras diferencias: el 82% de los niños nicaragüenses y el 91% de los niños costarricenses asisten regularmente a clases de educación primaria. En la educación secundaria la brecha es mucho más grande: 35% de nicaragüenses adolescentes entre 13 y 19 años y 61% de costarricenses asisten regularmente a clases (Asamblea Legislativa de Costa Rica 2005: 59-60).

Derecho a la integridad física y psicológica

Las mujeres migrantes sufren distintas formas de violencia: física, psicológica y sexual. Estos tipos de violencia se ejercen en diferentes ámbitos: en el privado se ejerce la violencia doméstica o intrafamiliar y en el público, la violencia institucional.

Las mujeres se encuentran en un estatus de triple vulnerabilidad, como mujeres, como migrantes y como nicaragüenses. Su estatus irregular en el país en combinación con la falta de concientización sobre la temática de violencia causa un mayor nivel de tolerancia hacia la violencia y menor nivel de denuncia, por lo que la violencia doméstica en la población de los migrantes es altamente invisibilizada.

Las mujeres migrantes, como se ha comprobado en estudios cualitativos, también sufren la violencia social e institucional que implica otras formas de agresión y discriminación, como el racismo, la xenofobia, la sobreexplotación laboral, los malos tratos a los cuales se ven sometidas las trabajadoras domésticas, el acoso sexual, el abuso de poder de funcionarios públicos y la discriminación por parte de los medios masivos de comunicación. Una situación especial enfrentan las mujeres migrantes cuando emprenden su viaje hacia el exterior. Como demuestran observaciones de campo de origen diverso sobre el proceso de migración, el paso de fronteras internacionales está relacionado con riesgos específicos para las mujeres de sufrir actos de violencia cometidos por particulares o funcionarios públicos. El acoso sexual a cambio de protección o para permitir el paso de fronteras y retenes es frecuente en los testimonios de las mujeres que transitan la frontera. Estos actos que atentan contra los derechos de la mujer y que constituyen formas de persecución en base a género, son también cometidos por traficantes, coyotes y patrones (Jutinico, 2009).

3. Legislación migratoria y defensa de los derechos humanos, sociales y económicos de los migrantes en Costa Rica y Nicaragua

3.1. Legislación migratoria de Costa Rica

Una nueva ley migratoria elaborada con asistencia técnica de la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), se aprobó en Costa Rica en agosto de 2009 y entrará en vigor en febrero 2010. Esta ley sustituirá la actual ley, criticada no sólo por las organizaciones civiles sino también por instituciones estatales por su carácter restrictivo y, en varios artículos, violatorio de los derechos humanos de los migrantes. La nueva ley es resultado de una lucha de las organizaciones de migrantes y derechos humanos en Costa Rica, sin embargo no coincide con la reforma de ley propuesta por las organizaciones de la sociedad civil. Como aspecto positivo se valora la incorporación de la perspectiva de derechos humanos en la ley. Está pendiente el establecimiento del reglamento de la nueva ley que define los procedimientos de aplicación de la misma.

Como avance significativo la nueva ley establece el delito de tráfico ilícito de personas y sanciona a los traficantes de personas con penas de dos a seis años de prisión. También incluye la protección de los trabajadores migrantes. Otros cambios con impacto directo para las y los migrantes en Costa Rica son la creación de un fondo migratorio para financiar los servicios de salud y educación, proveniente de los propios migrantes a través del pago de una tasa de 25 dólares cada vez que renueven su cédula de residencia. Otro elemento importante es la obligatoriedad del Seguro Social para las personas migrantes, un avance en la perspectiva de legalizar el proceso de integración de la población migrante por medio de aportes a la seguridad social, un problema para aquellos migrantes que no cuentan con los recursos suficientes para pagar su contribución. A las y los migrantes que se encuentran sin documentos vigentes en Costa Rica, se les sanciona con una multa de 100 dólares por cada mes de *irregularidad*, de no cumplir esta norma se le prohibirá el ingreso a Costa Rica por un plazo definido.

3.2. Organizaciones de la sociedad civil para la defensa de los derechos humanos de las y los migrantes

3.2.1. Organizaciones y Redes en Costa Rica

La Fundación Centro de Derechos Sociales de la Persona Inmigrante (Cenderos) y La Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses

Cenderos es una organización de personas migrantes nicaragüenses dedicada a la defensa de los derechos humanos de las y los migrantes nicaragüenses en Costa Rica. La misión de la Fundación es mejorar la calidad de vida de las personas nicaragüenses migrantes, especialmente las mujeres, a través de procesos de empoderamiento psicosocial, la incidencia en políticas públicas y la promoción de proyectos sociales y económicos. En el área de incidencia y Derechos Humanos, Cenderos busca incidir en las políticas binacionales y locales para que incorporen las necesidades de mujeres y hombres migrantes con visión de equidad de género. También apoya procesos organizativos de la población migrante para lograr su mayor participación

en los espacios económicos, políticos y sociales y contribuye al fortalecimiento de la identidad nacional y la interculturalidad. En su programa de prevención de violencia basada en género, dirigido a hombres y mujeres, desarrolla acciones de prevención que contribuyan a una vida libre de violencia y todo tipo de discriminación. Además trabaja con los hombres migrantes en el tema de masculinidad.

La Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses se constituyó en 2003 por iniciativa de Cenderos, está conformada por 2.000 mujeres y cuenta con una plataforma de trabajo a través de la cual se comprometen a: fortalecer la autoestima de las mujeres nicaragüenses, validando la identidad nacional y lo aprendido durante la experiencia migratoria; impulsar la creación de grupos de apoyo; promover la organización de las mujeres; realizar campañas informativas sobre derechos y responsabilidades; gestionar oportunidades de capacitación técnica en proyectos productivos; gestionar la apertura de Casas de Atención a la familia migrante para brindar asesoría legal, servicios de atención a la niñez y adolescencia y apoyo a víctimas de violencia intrafamiliar; promover la integración social y económica de la mujer migrante y su familia a la sociedad costarricense; abrir espacios de comunicación entre mujeres migrantes y mujeres costarricenses con las que se comparten las mismas problemáticas de género; desarrollar un trabajo de gestión y de representación ante las instituciones oficiales y las organizaciones de la sociedad civil y establecer alianzas con instituciones que trabajan el tema migratorio.

La Iglesia Luterana de Costa Rica (ILCO) y La Fundación Fútbol por la Vida

Una de las poblaciones metas y de la ILCO es la población migrante en Costa Rica. Esta Iglesia tiene un programa de apoyo a diferentes sectores de migrantes a nivel nacional y en barrios de San José con alta concentración de migrantes. Lleva a cabo un proceso de acompañamiento en uno de los asentamientos más grandes de migrantes: La Carpio, sector en el que habitan principalmente nicaragüenses, En La Carpio interviene en el plano de la práctica religiosa, la educación y el deporte. ILCO apoya los migrantes en trámites de documentos, promueve la identidad cultural y busca alternativas de producción y trabajo. Realiza actividades para la concientización, información y capacitación de la población migrante y lucha contra la xenofobia.

La Fundación Fútbol por la Vida es un proyecto de ILCO dirigido específicamente a jóvenes en condiciones de exclusión social. Este proyecto busca crear y facilitar el surgimiento de escuelas para la enseñanza de la práctica del fútbol con niños, niñas y jóvenes de comunidades empobrecidas con el fin de ofrecer un espacio para su desarrollo personal y colectivo, y una oportunidad para adquirir las capacidades idóneas que permitan prevenir situaciones de riesgo. Este trabajo se realiza en diferentes lugares, entre ellos el asentamiento La Carpio en San José.

La Pastoral Social - Caritas

La Pastoral Social-Caritas de Costa Rica desarrolla, en varias comunidades (Triángulo de la Solidaridad, San José, Cariari, Limón, El Erizo, Alajuela, Guatuso, Zona Norte del país), procesos de organización comunitaria para la ejecución de proyectos productivos que favorezcan una mejor integración comunitaria de la población migrante.

Para la Pastoral Social - Caritas es fundamental avanzar hacia la construcción de una estrategia integral de políticas públicas migratorias, de la cual debería derivarse la legislación en la materia. Esta construcción puede contribuir a mejorar la *governabilidad* de la migración y los impactos que en las comunidades receptoras puede tener. También puede disminuir la incertidumbre y preocupaciones de los residentes locales ante la presencia de los inmigrantes y refugiados, integrando a éstos en procesos educativos y laborales, haciendo menos necesaria la vía de las prácticas policiales de represión y dando el carácter adecuado a las leyes que se requieren.

Para que se desarrolle una política migratoria integral, que facilite la integración de los migrantes, es clave que el Estado y la sociedad reconozcan los aportes que esta población migrante hace a las sociedades de acogida. En este sentido, es imprescindible no caer en el manejo erróneo de estereotipos y de cifras que no corresponden con la realidad nacional y que aumentan la xenofobia, esta actitud es uno de los principales obstáculos para la efectiva integración.

Servicio Jesuita para las Migraciones (SJM)

El SJM tiene presencia en los diferentes países de América Central, en Costa Rica abrió sus oficinas en el año 2004. Como objetivos principales de su trabajo en este país se pueden mencionar los siguientes: ayudar los migrantes y sus familiares bajo el principio de darle dignidad a la persona; funcionar como plataforma para información sobre la regularización migratoria y el acceso a la justicia y fortalecer a las personas migrantes como sujetos de derechos. El SJM facilita el servicio para la regularización migratoria - en este marco realiza gestiones para conseguir los documentos para aproximadamente 150 personas al mes - brinda información en asuntos legales, de salud y educación y realiza actividades de sensibilización de la población nicaragüense en Costa Rica.

Asociación de trabajadoras domesticas (Astradomes)

Astradomes, creada en 1991, es una organización de trabajadoras domésticas que lucha por el reconocimiento y la equiparación legal del trabajo doméstico en relación con lo que se dispone para las demás ocupaciones en el Código de Trabajo. Uno de los objetivos principales es lograr la modificación de la legislación laboral discriminatoria que desvaloriza las tareas domésticas. En el pasado se ha buscado modificar el Código de Trabajo en cuanto a la regulación de la jornada laboral, los días de descanso y los días feriados. Recientemente Astradomes logró que la Asamblea Nacional redujera la jornada laboral de las trabajadoras domésticas de 12 a 8 horas diarias, una lucha que había empezado hace 17 años.

Alianza Migrante

La Alianza Migrante, creada en el año 2009, es una Red de migrantes conformada por La Red de Mujeres Nicaragüenses, la Red de Niños, Niñas y Jóvenes Migrantes y la Red de Trabajadores y Trabajadoras Transfronterizos. Además forman parte de la Alianza las organizaciones que apoyan estas redes: la Fundación Fútbol por la Vida, la Fundación Cenderos, la Pastoral Social de Ciudad Quesada y la Iglesia Luterana Costarricense.

Los objetivos de la Alianza Migrante son: promover el respeto, el conocimiento y la apropiación de los derechos de las y los migrantes, fortalecer las bases organizativas para la constitución de una Red Nacional de Migrantes Nicaragüenses e incidir para que las políticas públicas en Nicaragua y Costa Rica incorporen sus necesidades.

Entre las acciones realizadas por la Alianza Migrantes se encuentran jornadas de fortalecimiento sectorial para las mujeres, trabajadores y niñas, niños y adolescentes, el apoyo en la construcción de las agendas de las y los migrantes organizados y la promoción de ferias integrales para prestar servicios de salud y otorgar documentos de identidad a la población migrante.

Red Nacional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RNOCM)

La RNOCM es una Red de Organizaciones de la Sociedad Civil en Costa Rica, compuesta por 12 Organizaciones No Gubernamentales (ONG) e individuos dedicados al tema de la migración. Es una plataforma para el intercambio de información, la definición de estrategias comunes en el tema migratorio, además trabaja en temas y actividades específicos como la documentación y realización de talleres de capacitación. La Red Nacional pertenece a la Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM).

3.2.2. Organizaciones y Redes en Nicaragua

Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH)

El CENIDH, constituido en 1990, tiene como misión la defensa de los derechos humanos de las y los nicaragüenses de forma integral, con perspectiva de género y generacional.

En el tema migratorio busca defender los derechos de las personas migrantes que se encuentran en el exterior y sus familias, a través de coordinaciones con organizaciones e instituciones. Es uno de los miembros fundadores de la Red de la Sociedad Civil para las Migraciones en Nicaragua y participa en la Conferencia Regional para las Migraciones (CRM) así como en la RROCM.

Entre las actividades relacionadas con el tema migratoria realiza visitas de monitoreo a focos de tránsito de migrantes en las fronteras, al Centro de Retención de Migrantes y al Sistema Penitenciario en San José así como visitas a comunidades de migrantes en Costa Rica, por ejemplo al asentamiento La Carpio. Realiza investigaciones en las instituciones estatales en los países receptores de migrantes en caso de denuncia de violaciones de derechos humanos, en Costa Rica realiza visitas a la Dirección General de Migración y Extranjería, el Organismo de Investigación Judicial (OIJ), la Defensoría de los Habitantes, el Patronato Nacional de la Infancia (PANI) y el Ministerio Público.

Red Nacional de la Sociedad Civil para las Migraciones

La Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones, es una Red a la cual pertenecen organizaciones y personas de Nicaragua que define como eje articulador de su trabajo la incidencia política. Su actividad principal es la defensa de los derechos humanos de la persona migrante en Nicaragua y en los países de destino. Otros campos de acción son la organización de la población migrante y sus familiares, la sensibilización, la incidencia política, las alianzas y la denuncia. Entre los temas que aborda tenemos la implementación de la Convención 1990, la cedulación, la documentación de las y los migrantes nicaragüenses en el exterior y las remesas.

La Red Nacional cuenta con 3 Redes locales ubicadas en Estelí, León Norte y Rivas, municipios con elevados índices de expulsión de migrantes. Además se han formado Asociaciones de familiares de migrantes en 19 municipios para trabajar a nivel organizativo, en su concientización y en la difusión e intercambio de información sobre el tema migratorio. También participa en actividades de incidencia local y nacional y, en algunos casos, realiza monitoreo sobre la situación de la migración en los municipio y comunidades.

3.2.3. Redes a nivel regional

Red Regional de Organizaciones Civiles para las Migraciones (RROCM)

La RROCM está formada por Redes Nacionales y Organizaciones de los siguientes países: Belice, Canadá, Costa Rica, República Dominicana, El Salvador, Guatemala, Honduras, México, Nicaragua, Panamá y Estados Unidos. La representación de Nicaragua está a cargo de la Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones, Costa Rica está representada por la Red Nacional de Organizaciones Civiles para las Migraciones. La visión de la Red *es contribuir, desde una perspectiva integral, a la defensa y promoción de los derechos humanos de la población migrante, refugiada y sus familiares, en los lugares de origen, tránsito y destino.* Su objetivo principal es la incidencia en políticas públicas en el tema migratorio, lo que se busca lograr a través de la participación en la formulación de políticas públicas, el posicionamiento del tema migratorio en los procesos de integración regional, el monitoreo y seguimiento en la ejecución de políticas públicas, el aprovechamiento de las instancias internacionales de protección y la comunicación, difusión y generación de opinión pública.

4. El retorno voluntario de las y los migrantes a su país de origen

4.1. Marco teórico

En las últimas décadas se han publicado numerosas investigaciones de diferentes disciplinas acerca del retorno voluntario de migrantes a su país de origen (Cassarino, 2004). La mayoría de estas investigaciones persigue proveer a los actores políticos e instituciones estatales de instrumentos para motivar a la población migrante a emprender su retorno o de instrumentos para apoyar la reinserción en el país de destino. El término *retorno voluntario* se utiliza para todos aquellos que no han sido expulsados del país de acogida porque poseen papeles que legitiman su estadia. Dado el enfoque de estas investigaciones, el término *voluntario* no ha sido cuestionado ni se ha puesto mucho énfasis en el análisis de la composición de los grupos de migrantes que deciden volver a su país de origen.

Adicionalmente no se debe perder de vista que la discusión del tema de retorno y en consecuencia también el abordaje científico del mismo está influenciado, en alto grado, por intereses políticos, que en primer lugar son intereses de los países del norte, receptores de migrantes. En este sentido, las motivaciones de los estados receptores de migrantes son por un lado limitar o disminuir el número de migrantes lo que se expresa en leyes restrictivas, mayores controles fronterizos, rechazo y deportación. Por otro lado, guiado por su compromiso ético de contribuir al desarrollo de los países pobres expulsadores de migrantes, han cambiado su perspectiva buscando respuesta a la pregunta: ¿puede el retorno de migrantes servir como motor de desarrollo? Esta perspectiva sustituye el enfoque de la discusión en tiempos anteriores en que interesaba más la pregunta: ¿Cómo pueden contribuir las y los migrantes al desarrollo de sus países desde el exterior a través de las remesas y el uso productivo de las mismas?

En resumen, siendo la migración un fenómeno constante a nivel internacional que va de la mano con la globalización económica, con un impacto enorme a nivel humanitario, social y cultural, tanto en los países de origen como en las de destino, más investigaciones se han dedicado a lo que es el *retorno voluntario*.

4.1.1. ¿Qué es el retorno voluntario?

Es evidente que sería demasiado simplista considerar los migrantes que retornan a sus países de origen de una manera no-forzada como un grupo homogéneo. El concepto de retorno voluntario es mucho más complejo y vale el esfuerzo analizar bien en qué condiciones se toma la decisión de *reemigrar*. Varios estudios de caso, como el de Davids y Van Houte (2008) analizan con un enfoque cualitativo las experiencias de retorno de migrantes de Bosnia y Herzegovina, Guinea y Surinam desde Holanda y muestran que es sensato echar una mirada detallada a lo que es el retorno voluntario.

Según la definición del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), el retorno voluntario significa *la ausencia de medidas, que empujan a un refugiado hacia el retorno, la ausencia de cualquier presión de tipo física, psicológica o material*. Si interpretamos bien esta definición diseñada para esta categoría de migrantes, el término retorno voluntario debería reflejar el acto de tomar la decisión de reemigrar por voluntad propia y debería referirse al poder subjetivo de elegir retornar, al acto de

determinar la fecha para el retorno de acuerdo a un balance de los costos y beneficios de la migración, sin que éstos hayan sido determinados ni por circunstancias externas ni por otras personas. Sin embargo, bajando a la realidad, son muy pocos los migrantes que emprenden su retorno voluntario en condiciones óptimas, que por lo pronto describe una situación estéril y un tanto abstracta.

Por supuesto, tomar la decisión de volver al país de origen siempre es una situación compleja, llena de emociones y dudas. Por eso es necesario hacer referencia a otro aspecto que parece tener mucho peso: el hecho de haberse preparado para volver. El estar preparado se refiere a una situación en la que la voluntad de los y las migrantes está por encima de las influencias externas. Estar preparado para el retorno refleja el grado de haber alcanzado las metas de movilizar recursos tangibles (financieros o materiales) e intangibles (como haber activado contactos y redes sociales, capacidades, informaciones). El *estar preparado* es una sensación subjetiva, pero independientemente de las experiencias diversas del proceso de migración y de las condiciones específicas del proceso de regreso se pueden identificar tres niveles de preparación:

1. Migrantes que han acumulado suficientes recursos para empezar con sus proyectos en su país de origen. Estas personas evaluaron los costos y los beneficios de su retorno, retomaron contactos, analizaron los cambios en su país a nivel económico, político y social. Por supuesto, igual que todos, van a ser sometidos a un proceso de readaptación, pero se sienten capaces y lo suficientemente fuertes para lidiar con la nueva situación.
2. Migrantes que han estado muy poco tiempo o no han logrado estabilizarse en el país de destino como para acumular suficientes recursos para preparar su retorno. Estas personas no están muy preparadas, pero estiman que el costo de permanecer en el país de destino es más alto que el de volver. Estas personas dependerán en un alto grado de los recursos que les ofrece el país de origen, entre otros, de la ayuda familiar.
3. Migrantes que no han elegido libremente volver a su país de origen y no han tenido la posibilidad de preparar su retorno. Circunstancias adversas los empujaron para tomar la decisión de volver y así interrumpir el ciclo de migración debido a problemas sentimentales, la enfermedad de un familiar, desempleo, un clima adverso o cambios drásticos en las políticas del país de acogida.

4.1.2. La necesidad de un abordaje multidimensional del retorno

En este sentido, en el análisis sobre el éxito y la sostenibilidad del retorno, se deben tener en cuenta las diferentes fases del ciclo migratorio: la fase premigratoria, la fase de la migración, la fase posmigratoria y la fase de la reintegración en su país de origen. Al mismo tiempo se requiere un abordaje multidimensional y multidisciplinario; es importante ver el retorno no sólo desde una única perspectiva, por ejemplo desde la dimensión económica,

como hicieron algunos teóricos en el pasado, como por ejemplo la teoría neoclásica o teoría de los *New Economics of Labour Migration* que no tuvo en cuenta un número de variables que influyen en la decisión y el éxito del retorno. Es por ello que el presente estudio se basa en modernos conceptos sociológicos que tratan de analizar el retorno en forma más integral, teniendo en cuenta la teoría de la transnacionalidad y la teoría de las redes sociales o *social networks* (Edda Curle, 2006).

En la teoría de la transnacionalidad las relaciones entre el país de origen y el país de destino son de alta importancia y tienen un impacto en la construcción de la identidad de la persona migrante. La reemigración no es vista como un punto final del proceso de migración, si no como parte de un sistema circular de relaciones económicas y sociales. Los migrantes transnacionales preparan su retorno teniendo intercambios y visitando a redes económicas, políticas y sociales tanto en el país de acogida como en el país de origen. Estas redes se caracterizan por una nacionalidad compartida o la pertenencia a un mismo grupo étnico. Según este concepto, los migrantes tienen una *doble identidad*, en un sentido positivo, que les facilita la reintegración en su patria cuando retornan.

La teoría de *social networks* asume la transnacionalidad como una interrelación estrecha entre país de destino y país de origen en sus diferentes dimensiones. La persona migrante es parte de una red transnacional en la cual se comparte la experiencia de la migración que le ayuda a preparar su retorno teniendo en cuenta el capital social que ella representa.

4.1.3. Factores que influyen en la sostenibilidad del retorno

Son varios los factores que deciden, si la inserción de los retornados es exitosa o no, tanto desde el punto de vista personal como desde el punto de vista de los gobiernos centrales y las autoridades locales. El hecho de tomar la decisión de volver sin ninguna presión de carácter económica, política o social juega un rol importante *porque la decisión de volver nunca puede denominarse 'voluntaria' cuando no hay una alternativa plausible* (Gregor Noll, citado en Cassarino, 2008).

Independientemente de las circunstancias concretas que incidieron en la decisión de preparar el retorno y de los motivos individuales predominantes, son varios los factores que influyen en la reinserción exitosa de los migrantes en su país de origen.

El primero da cuenta de cómo el contexto socio-político y económico en el país de origen tiene un impacto sobre la reinserción de quienes retornan. El segundo hace referencia a la duración y el tipo de experiencia migratoria que se ha vivido, entre otros, abarca aspectos como las oportunidades para invertir experiencias profesionales o capital financiero adquiridos durante su período de migración o su capacidad de mantener contactos y redes sociales en su país de origen. El tercero tiene que ver con la influencia de las condiciones favorables o desfavorables en el país de destino que estaban motivando a los migrantes para tomar la decisión de retornar a su país de origen (Cassarino 2004).

4.2. Método y grupo meta de la investigación

Entrevistas con migrantes nicaragüenses en Costa Rica

La mayoría de los migrantes entrevistados en Costa Rica están en el proceso de prepararse para su retorno. Sólo una persona de la muestra, de 20 personas entrevistadas y 10 personas que participaron en el grupo focal que abordó las condiciones de retorno, fijó una fecha concreta y cercana para volver aunque prácticamente todos y todas las entrevistadas están soñando con volver pronto a Nicaragua.

Otra persona quería volver a Nicaragua pero admitió que no era más que un sueño, pues llevaba conviviendo mucho tiempo con una mujer tica y estaba esperando su pensión en Costa Rica.

Mi vida la hice aquí. Lo más probable es que me quede en Costa Rica. Tengo fantasías, pero en realidad no tengo planes concretos de volver.

El plan inicial de los nicaragüenses entrevistados que estaban prestos a emprender esta gran aventura que es el retorno, se vio truncado por la situación de crisis económica internacional que se está viviendo en este momento y que tiene severas implicaciones tanto en Nicaragua como en Costa Rica.

De los que ya habían perdido su trabajo, más de uno está evaluando su retorno:

Si sigo sin empleo en Costa Rica me voy. Para estar sin trabajo, mejor me vuelvo a mi patria (Denis José V., 56 años).

Sin embargo, algunos de los hijos/as de don Denis se han casado en Costa Rica, formando sus familias, algunos con costarricenses, otros con nicaragüenses que viven en Costa Rica.

Los que quieran vienen con nosotros, yo y mi esposa nos vamos si la situación económica sigue así. Aquí hay racismo, los nicaragüenses no se respetan en este país.

Pero en su caso, la decisión final no está tomada, todavía todo está en veremos:

No hemos ahorrado lo suficiente. Todo lo que entró se gastó, en lo uno o lo otro. A veces uno no piensa, no invierte en el futuro.

Esto confirma que la migración es un proceso, a veces constante, a veces con altibajos; un ciclo, como lo describen algunos investigadores, que llega a su final sólo cuando la persona migrante vuelve a su lugar de origen o llega a lo que define como su patria aunque no sea el lugar donde él o ella haya nacido o se haya criado.

Las entrevistas cualitativas duraron entre 1 y 2 horas cada una. Se entrevistaron en primera instancia migrantes relacionados y relacionadas de una u otra forma con Cenderos, en segunda instancia migrantes de nuestro entorno cercano y en tercera instancia personas que conocimos en los puntos habituales de encuentro de los y las nicaragüenses en San José como el Parque de la Merced y una soda en Barrio México. A todos los entrevistados los unía el plan de retornar pronto a Nicaragua.

Con las personas que participaron en el presente estudio se realizaron entrevistas estructuradas que contenían preguntas cerradas y abiertas (Ver anexo). En consecuencia, la evaluación se hizo en forma cuantitativa y cualitativa, sin embargo, por la muestra relativamente pequeña y la naturaleza exploratoria de la investigación, el mayor énfasis se hizo en la parte cualitativa, es decir, en las respuestas abiertas. Las entrevistas se realizaron entre mayo y agosto de 2009.

El grupo focal fue entrevistado en la sede de Cenderos, participaron 8 mujeres y 2 hombres, todas/os organizadas/os activamente en la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses. Excepto en el caso de una mujer que lleva 20 años en Costa Rica, todas las mujeres están decididas a volver en el corto o mediano plazo a Nicaragua *lo más pronto posible*, sin embargo ninguna de ellas tiene una fecha determinada para el retorno.

Encuentros con grupos focales de mujeres y jóvenes organizados en Nicaragua

En Nicaragua se realizaron cuatro encuentros con grupos focales de mujeres y jóvenes organizados, dos de ellos con mujeres de la Fundación Entre Mujeres (FEM) de Estelí y dos con mujeres y jóvenes de la Fundación Amigos del Río San Juan (FUNDAR). Las entrevistas tuvieron una duración de 1½ a dos horas.

El objetivo principal era identificar las posibilidades de la incorporación del tema de migración y retorno en el trabajo de las organizaciones contrapartes del Servicio Cristiano Internacional por la Paz de Alemania (EIRENE) en Nicaragua e identificar intereses comunes, así como insumos para la realización de proyectos entre Cenderos en Costa Rica y las organizaciones contrapartes en Nicaragua.

Entrevistas con expertos y representantes de organizaciones no gubernamentales de Costa Rica y Nicaragua

En el marco del estudio se realizaron entrevistas con representantes de organizaciones no gubernamentales de Costa Rica y Nicaragua para conocer el abordaje del tema de la migración en general y el tema del retorno en particular, así como sus perspectivas respecto a potencialidades, necesidades y demandas para establecer políticas, programas y proyectos de retorno. Las entrevistas realizadas tuvieron una duración de una a dos horas y se realizaron generalmente en las oficinas de las respectivas organizaciones entre marzo y septiembre del 2009. En la siguiente tabla se presentan las entrevistas realizadas:

ORGANIZACIÓN	PERSONAS ENTREVISTADAS	FECHA
N I C A R A G U A		
Centro Nicaragüense de Derechos Humanos (CENIDH)	Bayardo Izaba, Heydi Gonzales, Carlos Guadamuz	26/05/09
CENIDH Estelí	Alberto Rosales	27/05/09
Red Nicaragüense de la Sociedad Civil para las Migraciones	Martha Cranshaw	02/04/09
Red Local Estelí	Noel Alfonso Pérez	30/03/09
Servicio Jesuita para las Migraciones y UCA	José Luis Rocha	29/05/09
Red de Mujeres Familiares de Migrantes	Claudia Galo, Denise Guzmán	29/05/09
C O S T A R I C A		
Astradomes	María del Carmen Cruz, Ileana Zúñiga	22/04/09
FLACSO	Guillermo Acuna	24/03/09
Instituto Interamericano de Derechos Humanos (IIDH)	Gustavo Gatica	02/06/09
Fondo Latinoamericano de Desarrollo (FOLADE)	Edgar Zurita	10/06/09
Servicio Jesuita para Migrantes	Karina Fonseca	25/06/09
Cenderos	Adilia Eva Solís	01/07/09
Organización Internacional para las Migraciones (OIM)	Salvador Gutiérrez	14/09/09

Representantes de instituciones estatales

Mediante las entrevistas a representantes de instituciones estatales se buscó obtener información sobre políticas, programas y proyectos binacionales existentes en el tema migratorio y conocer puntos de vista sobre potencialidades y líneas de actuación en el tema del retorno. Se realizaron las siguientes entrevistas:

ORGANIZACIÓN	PERSONAS ENTREVISTADAS	FECHA
NICARAGUA		
Municipalidad de Estelí	Rosa Argentina Rugama, Vice-Alcaldesa	10/07/09
COSTA RICA		
Dirección General de Migración y Extranjería Departamento de Planificación	Luis Alonso	13/07/09
Ministerio de Trabajo y Seguridad Social Departamento de Migraciones Laborales	Jhonny Ruiz	14/09/09

4.3. Perspectivas y visiones de migrantes nicaragüenses en Costa Rica sobre el retorno

4.3.1. ¿Quiénes participaron en las entrevistas con cuestionario?

El cuestionario hizo preguntas sobre el ciclo de migración y los planes de retorno. Se aplicó a una muestra de 20 personas, todas ellas viviendo en la Gran Área Metropolitana.

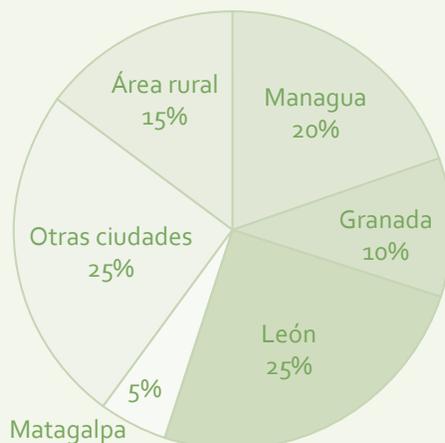
Sexo

La muestra estuvo integrada por trece (13) hombres y siete (7) mujeres. Si bien esta muestra no refleja la composición de la población migrante nicaragüense en Costa Rica por sexo, nos permite visualizar tanto la perspectiva femenina como la masculina sobre el retorno.

Edad

Los rangos de edad de la muestra son los siguientes: seis (6) personas tienen entre 20 y 30 años; seis (6) tienen entre 31 y 40 años y ocho (8) entre 41 y v

¿De dónde vienen los y las migrantes?



Tiempo de vivir en Costa Rica

Un cuarto de los migrantes entrevistados lleva 14 años o más en Costa Rica y un tercio llegó en el año 2000 o después. Estos datos se relacionan con las tendencias migratorias observadas en los capítulos anteriores. De las personas mayores de 41 años, la mitad llegó a Costa Rica con la ola migratoria de los años 90. Empezando el nuevo milenio, con el auge económico en Costa Rica y la crisis profunda en Nicaragua se registra otro pico migratorio. Las personas jóvenes entrevistadas emprendieron su ciclo migratorio más recientemente.

Situación familiar

Doce (12) personas de la muestra conviven actualmente con una pareja, ya sea unidos por la iglesia o en unión libre; tres (3) viven solos y cinco (5) viven con familiares o con sus hijos/as.

De los entrevistados, trece (13) llegaron solos a Costa Rica; diecisiete (17) de ellos tienen dos (2) o más hijos y tres (3) no tienen hijos.

Muchas familias están dispersas: algunos hijos en Nicaragua viven bajo la tutela de un familiar, otros hijos viven con el/la migrante en Costa Rica. En varios casos, sobre todo de migrantes masculinos, los hijos que viven en Nicaragua son de una relación anterior, los hijos que viven en Costa Rica son de una relación actual. Una parte de los y las migrantes han formado otras familias en Costa Rica, en su mayoría con otra persona migrante nicaragüense.

Remesas

Todas las personas de la muestra mandan remesas a familiares cercanos que dependen de ellos en Nicaragua (madre/padre, esposo/a, hijos/as). Quince (15) personas envían remesas de una forma regular, una vez por mes o con más frecuencia; los cinco (5) restantes envían remesas con lapsos de tiempo más grandes o cuando se puede.

El 20% de las remesas mensuales es inferior a 100 dólares por mes: cinco (5) personas envían entre 100 y 150 dólares, el resto dice enviar más. Generalmente las mujeres envían remesas más altas de acuerdo al ingreso obtenido.

Nivel educativo

En cuanto al nivel educativo, la muestra de este estudio empírico refleja que una gran parte de los migrantes nicaragüense en Costa Rica tiene un bajo grado de escolaridad. Diez (10) de los/las entrevistados/as realizó estudios primarios, cuatro (4) ingresaron a la secundaria y sólo una (1) persona ingresó a la universidad.

Condición migratoria y seguridad social

La mayor parte de los y las migrantes entrevistados no está en la planilla de la CCSS aunque cumplen con uno de los dos requisitos básicos: tener residencia o tener permiso de trabajo y estar trabajando de forma regular. De las personas entrevistadas solo una está trabajando sin papeles.

Llama la atención el número elevado de personas que, a pesar de tener su pasaporte al día, llevan muchos años trabajando en la misma empresa o con el mismo patrón con un estatus medio-ilegal.

Ocho (8) personas tienen residencia y de ellas sólo dos (2) están afiliadas a la CCSS con orden patronal. Esta situación refleja las cifras encontradas en otros sondeos un tanto más cuantitativos.

Si hay una emergencia nos vamos a la María Auxiliadora, la clínica de los pobres, dice Juan C. que trabaja de guarda en un condominio en Escazú hace varios años.

Trabajo actual en Costa Rica

El 30% de las personas entrevistadas dijo haber perdido su empleo en los últimos meses o no haber conseguido nuevos contratos en la construcción. La mayoría de los hombres entrevistados estaban, hasta hace algunos meses, desempeñando algún oficio en el sector de la construcción: electricista, especialista en cielo raso, instalación de gypsum, hoy se encuentran desempleados.

Los que tienen empleo o trabajo están laborando de guardas, en la construcción o empresas de repuestos. Una persona tiene una empresa de servicios en la construcción, otra se desempeña como taxista y mecánico.

De las mujeres entrevistadas, una está trabajando por su cuenta como vendedora de ropa, otra en una empresa de limpieza y cinco (5) como empleadas domésticas.

Experiencias laborales en Nicaragua

De las mujeres entrevistadas, muchas salieron de Nicaragua en condiciones económicas muy precarias, sin gran experiencia en el mercado laboral. En Nicaragua vivían con sus familias, trabajaban en el campo o criaban sus hijos. En Costa Rica se convirtieron en empleadas domésticas. Sólo una de las entrevistadas trabajaba como oficinista, otra trabajaba en un restaurante.

En cambio los hombres, en su mayoría, ya se habían desempeñado en profesiones afines a los trabajos que hallaron en Costa Rica: electricista, ebanista, albañil, todas profesiones relacionadas con el sector de la construcción, con una gran excepción: la seguridad.

Es que a los Nicas que habíamos luchado del uno o del otro lado en la guerra, nos querían mucho como guardas. Teníamos mucha experiencia, en tácticas, con armas y todo eso sirve para lo que es seguridad privada (Mario Umberto G., 55 años).

Sólo dos hombres eran agricultores, otro abandonó sus estudios universitarios por una emergencia económica y partió para Costa Rica.

Surge la hipótesis según la cual, migrantes provenientes de las ciudades tienden a asentarse en las ciudades del país de destino. No es de extrañar que migrantes que actualmente viven en el Gran Área Metropolitana trajeran experiencias de profesiones urbanas en Nicaragua, particularmente en la construcción. Los y las migrantes oriundas de zonas rurales en Nicaragua buscaran a su vez trabajo en el campo.

¿Qué experiencias y competencias han adquirido en sus labores en Costa Rica?

Esta pregunta, junto con la pregunta acerca de las experiencias laborales en Nicaragua, apunta a averiguar cuáles experiencias útiles se han adquirido para preparar el retorno. Una parte de los y las entrevistadas piensa no haber aprendido algo significativo o tangible. La respuesta fue *nada o yo ya sabía todo*. Otra parte dijo haber profundizado sus conocimientos en su profesión, haber aprendido a defenderse en otro contexto cultural o lidiar con la gente y relacionarse con diversas personas. Es notorio que sólo un hombre de la muestra ha participado en un curso de capacitación organizado por el patrón, una empresa especializada del sector de la construcción. Sólo dos mujeres se inscribieron en un curso de belleza (pedicura) o de costura.

Salario mensual

Es siempre delicado manejar datos sobre salarios, pero las indicaciones de los encuestados nos pueden dar cierta orientación. En el caso de las personas que habían perdido su trabajo recientemente, pedimos que nos dieran información sobre su último salario o ingreso mensual.

Dos mujeres, ganan menos de 150.000 Colones por mes (aproximadamente 250 dólares), otras dos personas ganan más de 300.000 Colones (aproximadamente 500 dólares), la gran mayoría se defiende con un ingreso mensual alrededor de los 200.000 Colones (aproximadamente 333 dólares). Si sacamos la relación remesa / ingreso mensual concluimos que un gran número de migrantes entrevistadas/os manda un monto que corresponde al 30% o más de sus ingresos para apoyar a sus familiares en Nicaragua.

4.3.2. La decisión de emigrar a Costa Rica y perspectivas para regresar a Nicaragua

4.3.2.1. Motivos principales para emigrar a Costa Rica

Desempleo o pérdida del trabajo

La abrumadora mayoría de las personas entrevistadas emprendió su viaje a Costa Rica en busca de oportunidades de trabajo, pues más de la mitad de los entrevistados se había quedado sin empleo en Nicaragua.

Tuvimos hambre, yo y mi compañera, no teníamos trabajo ni casa donde vivir (Byron R., 22 años).

Perdí mi trabajo, no teníamos dinero. Así que me fui a buscar trabajo en Costa Rica. Unos amigos me ayudaron (Sergio, 42 años).

Mi esposo perdió el trabajo y por eso no quedaba otra que buscar por otro lado. Pensamos que todo va a ser más fácil, lo hicimos también por los hijos (María, 52 años).

Hoy, 12 años más tarde, María trabaja en una empresa de limpieza y vende comida por su cuenta. Un hijo, que hoy tiene 36 años, se quedó en Nicaragua. Los otros dos, hoy también mayores de edad, están con la pareja en Costa Rica (María, 52 años).

En Nicaragua, cuando el huracán Mitch, habíamos hecho un préstamo. Pero se fue todo con el huracán y nos quedamos sin

cosecha pero con el préstamo. Le ayudé a mi papá a pagar el préstamo con los ingresos que obtuve en Costa Rica. Me fui estando con mi pareja, luego nos separamos (Rafael T., 30 años).

Buscar mejores condiciones de vida

Otras personas vivían en condiciones precarias o con perspectivas inciertas y con su emigración buscaban mejores opciones para su vida, atraídos por lo que contaban familiares o amigos que ya estaban en Costa Rica:

Mi motivo principal fue pasar mejor vida, en el país no había recursos para trabajar y los salarios eran muy bajos (Pilar Hernando C., 42 años).

Yo antes trabajaba en una oficina de secretaria y me pagaban muy poco. Con los Sandinistas me pagaron mejor y me respetaron mi título de bachiller. Me fui con una familia nicaragüense que me trajo por 8 meses para que les cuidara los niños. Luego me quedé (Myrna C., 54 años).

Motivos personales

Aproximadamente una cuarta parte de las personas entrevistadas emigró por motivos personales, tales como la separación de la pareja, porque no querían que un hijo prestara el servicio militar o por curiosidad y aventura.

Cuando volví de un trabajo hallé mi esposa con otro señor. No podía estar allá, engañado, y me fui. Venía a buscar trabajo y a la semana encontré (William O., 30 años).

No vine con la idea de quedarme porque solo tengo una tía que vive acá, nada más. Vine de paseo. Mi idea era en el fondo irme a los Estados Unidos. Pero aquí estoy, me quedé (Carlos I., 25 años).

Expectativas de los migrantes al iniciar el proceso de migración

- Trabajar para ganarse la vida.
- Ayudar a la familia que permanece en Nicaragua.
- Ahorrar para volver en mejores condiciones a Nicaragua.

Estas, en resumen, son las expectativas de las y los migrantes al emprender su viaje a Costa Rica. Una gran parte de las personas entrevistadas o que participó en el grupo focal pensaba que en dos años podrían alcanzar su meta, de pronto un poquito más.

Voy a estar unos dos años para ayudar a mi familia. Quería ahorrar, comprar unas 2-3 manzanas de tierra y hacer más grande la casa pero mis hijos querían seguir estudiando. Ya no regresamos, los que venimos nos quedamos de viaje (Juan C., 61 años).

4.3.2.2. Cambios de plan: el retorno como proyección de un mejor futuro en Nicaragua

Todos y todas las migrantes con las que hablamos para este estudio, con sólo una excepción, confirmaron que la meta de volver pronto con algunos ahorros a Nicaragua sigue en pie. Sin embargo, los cambios perceptibles en cuanto al plan inicial se notan en diferentes niveles.

Ajustes en cuanto al cronograma

En muchos casos la expectativa inicial en cuanto al lapso de tiempo que se necesita en Costa Rica para ahorrar dinero y preparar el retorno en mejores condiciones económicas se tuvo que modificar considerablemente. Para los que sufrieron hambre en Nicaragua, salir de la pobreza extrema constituye un progreso enorme. Sin embargo, al contrario de lo que algunos habían escuchado de compañeros o familiares en el extranjero, Costa Rica no era el país de las maravillas y los sueldos no permitían mucho más que la satisfacción de las necesidades básicas.

Responsabilidades personales y planes cruzados

La mayoría de nicaragüenses que participó en este estudio ha tenido que mantener a familiares en Nicaragua, ya sean las esposas o los esposos, hijas e hijos, familiares enfermos, jubilados o familiares en situación de emergencia. En el caso de Juan C. de 61 años de edad, quien se vino para *juntar plata para comprar tierra y agrandar la casa en Nicaragua*, la decisión de pagar los estudios de sus tres hijas hasta terminar una carrera universitaria implica que no ha podido ahorrar. William O. de 30 años, dice: *como ayudé a la familia, aquí 50 dólares, allá 10, no pude ahorrar mucho. Me preocupa volver con las manos vacías*. Las remesas en gran parte impidieron que los migrantes hayan podido ahorrar los recursos que planearon en un inicio. Así, *año por año se tomó la decisión de prolongar la estadía en Costa Rica por mientras*.

Otra parte de los entrevistados ha formado una segunda familia en Costa Rica, ya sea entre migrantes o con costarricenses, lo que también tiene implicaciones en el régimen económico porque es aún menor el monto disponible para ahorros.

Algunos migrantes que han llegado con hijos pequeños o adolescentes, se han tenido que formar la idea de dejar alguno o todos los hijos en Costa Rica, *ya que estos hicieron su vida aquí, están casados con hijos, no se quieren aventurar a volver a un país que apenas conocen*. Los padres deben asumir las consecuencias de su decisión de migrar y determinar en donde quieren vivir: en su patria con sus familias de origen o en Costa Rica cerca de sus hijos/ hijas que se socializaron en el país de destino.

Experiencias laborales y el sueño de un negocio propio en Nicaragua

Muchos cuentan que al salir de Nicaragua habían pensado volver en pocos años *con los bolsillos llenos*. Tenían una idea concreta de lo que iban a hacer al volver, se relacionaba con lo que estaban haciendo antes de salir. Retornar significaba volver al lugar de origen, pero en mejores condiciones, ya que la decisión de salir en busca de nuevos horizontes en la mayoría de los casos se tomó después de pasar por una situación económica difícil.

Durante su estadía en Costa Rica la mayoría de las personas encuestadas ha trabajado y ganando experiencia en varios oficios: los hombres en su mayoría han trabajado en diferentes ramas de la construcción y en la seguridad. Las mujeres han ganado experiencia en servicios, ya sea como empleadas domésticas, cuidando niños, en restaurantes, en limpieza o en ventas. Si bien algunos pocos habían ocupado en Nicaragua funciones con un nivel de responsabilidad más alto comparado con el que alcanzaron en Costa Rica, la mayoría de los encuestados estaba trabajando en profesiones afines a su nivel educativo y sus experiencias previas.

Salta al ojo que la mayoría de las personas, al pasar varios años en el extranjero, no piensa volver a integrarse en el mercado laboral en Nicaragua como asalariado, aprovechando sus experiencias laborales y capacidades adquiridas en Costa Rica. El escepticismo acerca de la situación actual en Nicaragua ha crecido y las esperanzas relacionadas con el retorno se han desvanecido. La perspectiva de retorno en la mayoría de los casos, más del 75% de la muestra, está relacionada con un negocio propio: abrir una pulpería, un restaurante, un salón de belleza, un taller de mecánica, cultivar la tierra o comprar una finca.

Rafael T. de 30 años de edad era agricultor en Nicaragua, cultivaba junto a su padre en la finca familiar, por temporadas trabajaba de peón. Actualmente trabaja de guarda. Su plan ahora es montar una panadería en Nicaragua.

Myrna C. de 54 años trabajaba de oficinista en Nicaragua. Actualmente labora como empleada doméstica. Al volver a Nicaragua quiere montar una venta de productos.

Alexander de 50 años era mecánico en un taller en Nicaragua. En este momento trabaja como pintor. Al volver a Nicaragua quiere manejar su propio taxi.

Alan de 29 años está trabajando como guarda y en mantenimiento. En Nicaragua estaba laborando de supervisor de producción y encuestas. Al volver a Nicaragua quiere montar un negocio de importación.

Analizando las respuestas llegamos a las siguientes conclusiones:

- La sensación de estar sometidos por años a una situación laboral marginal y no privilegiada, en comparación con ciudadanos costarricenses que tienen derechos laborales o seguridad social, llevó a muchas personas a soñar con nuevas perspectivas que terminarían con la dependencia y la discriminación.
- En el nuevo proyecto de retorno influye la situación económica y política complicada que vive Nicaragua, la cual ha llevado a muchas personas a no confiar en las instituciones públicas o comunales ni en un desarrollo económico capaz de generar oportunidades u ofrecer espacio a los retornados.

Confiar en la propia fuerza

¿Usted se considera una persona emprendedora? Le preguntamos a las personas que participaron en este estudio. El 90% de ellas respondió que sí. El resultado no es sorprendente. Los migrantes se consideran personas emprendedoras porque con sus experiencias migratorias han demostrado que pueden adaptarse en diferentes ambientes.

¿Por qué? insistimos. ¿Cuáles son los indicadores?

He trabajado en muchas áreas diferentes (Sergio, 42 años).

He aprendido todo tipo de cosas, solo observando, y luego aplicando lo que aprendí (José Antonio Z., 19 años).

Soy muy capaz de hacer cosas (William O., 30 años).

¿Tiene espíritu empresarial? Las respuestas espontáneas y concisas a esta última pregunta dejan ver que justo el hecho de haber tenido que enfrentar situaciones inesperadas y haber logrado ajustarse a las reglas de un mercado laboral cambiante y una sociedad que pone trabas a los migrantes y que no los apoya, permitió que brotara un *a pesar de todo* que refleja la confianza en las fuerzas propias. Otra forma de interpretar esta respuesta es que la cruel realidad de muchos, de trabajar como contratistas o por días, sin seguro social ni perspectiva de ascender, promovió un realismo mágico, la necesidad de un escape y de soñar con un futuro en el lugar preferido, con un trabajo libre de presiones de tipo patronal.

De lo que me han reportado es que tengo la facilidad para pasarlo, sobrevivir en cualquier lado. Pregúntame cualquier cosa. Siento que lo puedo hacer. No soy aventurero, por otra parte soy cauteloso. Mi mujer es la que me inspira y me dice "arriesguémonos" (Rafael T., 30 años).

Me pongo un propósito y soy positivo, yo puedo conseguir trabajos, otras personas no (Bayron R., 22 años).

Trabajo por mi cuenta. Al principio fue muy duro para conseguir trabajos, primero trabajé al día, dependiendo de otros, pero después aprendí cuánto cobrar y me va bastante bien (Pilar Hernando C., 46 años).

4.3.2.3. Razones para retornar a Nicaragua

En el momento de realizar las entrevistas la crisis financiera había llegado a la economía real sin haber tocado fondo. El Estado costarricense está pronto a un cese de pagos patronales, el servicio de la deuda en relación al BIP está subiendo día a día. En todos los sectores, pero sobre todo en la construcción con una gran participación de mano de obra nicaragüense, se han realizado despidos masivos. Por eso, una parte de las experiencias de los y las migrantes se puede leer como respuesta directa a una situación de crisis aguda en Costa Rica. Aproximadamente una cuarta parte de los entrevistados ha perdido o teme perder el empleo.

Vine aquí por trabajo. Si no tengo trabajo, mejor estoy en mi país (Denis José V., 56 años).

Otra parte de los entrevistados cita factores emocionales, sociales y culturales, quieren estar más cerca de la familia, sufren de nostalgia y quieren volver a su ámbito cultural sin tener que estar expuestos a hostilidades, discriminación o actos de xenofobia.

No quiero llegar a la vejez aquí, aunque tenga amistades sobre todo entre los nicaragüenses (Félix P., 40 años).

No hay como la tierra de uno (Juan C., 61 años).

La condición social, la xenofobia aquí hacia los nicaragüenses me afecta. Pero es de todo un poco, extraño también a mi familia y mis amigos (Alan, 29 años).

Si no fuera por... tendría ahorros para el retorno

En total, la mayoría de las personas con las que conversamos para los fines de este estudio no ha podido obtener un ahorro significativo que le permita una existencia sin preocupaciones en Nicaragua y por eso sigue en Costa Rica, esperando el momento oportuno para volver.

Un tercio de las personas entrevistadas tiene casa propia en Nicaragua, el 25% tiene terreno. El hecho de tener casa en Nicaragua no significa que esta casa esté disponible para que el/la migrante viva allá después de su retorno. En varios casos la casa está a disposición de familiares como los padres o la ex esposa con sus hijos. En un caso la casa adquirida se volvió a vender porque la estaban saqueando. El hecho de tener una casa no es considerado suficiente para preparar el retorno.

Hay dos personas que invirtieron en maquinaria y herramientas para desempeñarse en su oficio al volver a Nicaragua. Con una excepción, las personas entrevistadas consideran que no tienen los recursos suficientes en sus manos para enfrentar el retorno *muy pronto*. Esto contradice al deseo de volver *dentro de poco*, como si muchos estuvieran esperando un milagro mientras siguen tratando de ahorrar lo más que se pueda y mandando remesas al mismo tiempo, factor que disminuye enormemente la capacidad de ahorro.

Temores y obstáculos

Existen principalmente dos temores relacionados con el retorno. El primero se refiere a la difícil situación económica de Nicaragua. Sólo una persona considera que económicamente está lo suficientemente preparada para volver en pocos meses sin temores económicos. El resto de las personas quiere esperar un periodo indefinido, definitivamente más largo, hasta obtener más ahorros.

El segundo temor se refiere a la situación familiar. ¿Qué va a pasar si no estoy en condiciones de mandar plata o de contribuir a la manutención de familiares pobres o sin ingresos propios? ¿Cómo voy a hacer para insertarme yo, mantenerme y mantener a mi familia cercana que reemigrará conmigo y al mismo tiempo responder a las expectativas de mis familiares que han contando con mi ayuda durante años?

Consecuentemente con lo anterior, el mayor obstáculo para el plan de retorno es la dificultad para formar un ahorro significativo o hacer una inversión mayor que pueda asegurar una existencia prospera en Nicaragua.

4.3.2.4. Expectativas respecto al apoyo al proyecto de retorno en Nicaragua

Redes sociales

Por un lado hay temores de retorno relacionados con familiares, al mismo tiempo más de la mitad de los y las migrantes dice que su proyecto de retorno involucra familiares, otros pocos esperan asociarse con amigos o excolegas. Las entrevistadas mencionaron que la socia de la pulpería será la hermana, el terreno se cultivará en asociación con un hermano, la empresa de servicios eléctricos y de telecomunicaciones se montará con un hijo. La familia sigue siendo el referente social más importante, sobre todo si la migración se aprendió hace muchos años.

Crédito

Para capitalizarse, dos personas están pagando un crédito en Costa Rica. Ninguna persona obtuvo un crédito en Nicaragua, a pesar que tres personas solicitaron créditos allá. Como otro

obstáculo se mencionó que los trámites para obtener una cuenta bancaria en Nicaragua son nefastos. Manejar la cuenta en Nicaragua desde Costa Rica es casi imposible. Además hay que responder con algún bien frente a los bancos y el contrato laboral no se considera suficiente. En general, la confianza en las entidades financieras es muy limitada.

Organizaciones sociales

Dos personas han tenido contacto con organizaciones sociales en Costa Rica, en los dos casos para obtener una beca para un curso de capacitación: INA e IMAS. La mayoría dice desconocer entidades sociales u ONGs que ofrezcan apoyo como capacitación o microcréditos a personas que quieran volver a radicarse en Nicaragua.

Con excepción de las personas que están directamente vinculadas a Cenderos, ninguna persona ha estado en contacto con alguna organización social, de migrantes o con una ONG que apoye migrantes. Sólo una persona dice haber tenido contacto con una asociación sindical en Costa Rica para denunciar una violación de derechos laborales. Por lo tanto hay muy pocas expectativas en relación al apoyo que pudieran brindar las organizaciones sociales en Costa Rica.

Instituciones públicas en Nicaragua y Costa Rica

En cuanto a la ayuda que posiblemente pudiesen brindar las instituciones públicas nacionales o locales en Costa Rica o Nicaragua las demandas son precisas.

Como medidas de apoyo, entre otras, se mencionan: facilidades para manejar el papeleo fronterizo, apoyo en los trámites de reconocimiento de títulos de los hijos, reducir los impuestos para el traspaso fronterizo del menaje y personas, capacitaciones y microcréditos para retornados, apoyar la adquisición de casas y terrenos.

En la lista de servicios que deberían ofrecer las entidades públicas destacan la creación de un servicio básico de información sobre las posibilidades de apoyo e información sobre derechos y reglamentos. Esto es válido para ambos países. Como ejemplo se puede citar la necesidad de los y las migrantes mayores, que por algún tiempo han pagado las cuotas del seguro en uno o ambos países, de acceder a información sobre los requisitos para obtener su pensión. Otro ejemplo es la necesidad de obtener información legal para montar un negocio.

Es notorio el fuerte escepticismo frente a la eficiencia de las instituciones públicas, tanto en Nicaragua como en Costa Rica. Algunos tienen el temor que las instituciones públicas traten de sacar provecho de la ignorancia de los y las migrantes. Se percibe que los migrantes dudan que se les preste atención, sobre todo en Nicaragua, o que haya interés en apoyarlos, sobre todo en Costa Rica. En general, la confianza en las capacidades y el apoyo por parte de los Estados y sus políticas, para contribuir a solucionar sus problemas, es muy baja.

A nivel político se reclama que los gobiernos se pongan de acuerdo en la implementación de una estrategia para manejar el tema de la migración más ordenadamente.

4.3.3. Resumen y puntos claves del estudio empírico

- El cronograma para el retorno de los y las migrantes se ha modificado enormemente.
- Las ideas acerca del retorno, comparando la situación al inicio del proceso migratorio con el momento de realizar las entrevistas, en muchos casos no se han concretado. Siguen siendo vagas, lo que se debe a la poca capacidad de ahorro de los y las migrantes. Esto, a su vez, se debe al alto costo de vida en Costa Rica y al hecho que la mayoría de migrantes está apoyando familiares a través de las remesas. Sólo una minoría ha podido lograr la meta de invertir en algo productivo que pueda apoyar el retorno.
- Con los años, la nostalgia ha disminuido, aunque la patria sigue siendo un imán para las proyecciones de vida en el futuro. El núcleo de la vida actual se trasladó al país de destino, formándose nuevas familias y relaciones sociales importantes. El vínculo de las mujeres entrevistadas con Nicaragua tiende a ser más fuerte que el de los hombres, sobre todo en el caso de las mujeres que dejaron hijos al cuidado de un familiar. El razonamiento para seguir aceptando la distancia, en estos casos, es posibilitarles un nivel de educación que en Costa Rica no fuese posible alcanzar.
- El deseo de llevar una vida más independiente y de ganarse la vida de forma independiente, a través de un negocio propio, es notorio. Esto incentiva los planes de retorno, porque muchos dicen que en Costa Rica es aún menos posible.
- Llama la atención el sueño de una casa propia y un terreno en el lugar de origen.
- Salta a la vista el gran número de migrantes sin orden patronal y sin seguro y el gran número de personas sin permiso de trabajo que lleva años trabajando en Costa Rica.
- El grado de organización de los y las migrantes es muy bajo. Sería interesante profundizar en este tema, de las entrevistas no se pueden deducir explicaciones de este fenómeno.
- El acceso a servicios del Estado (educación, capacitación) tanto en Costa Rica como en Nicaragua, por parte de los y las migrantes, es muy restringido. Sólo una persona tuvo acceso a una capacitación formal profesional organizada por el patrón.
- Existe poca información acerca de las posibilidades de apoyo y de los derechos de los migrantes en los dos países.
- La confianza en un posible apoyo de parte de instituciones públicas es casi nula. La esperanza de lograr acuerdos políticos a favor de la condición de los migrantes es muy baja.
- La distribución del trabajo tradicional entre hombres y mujeres se está diluyendo durante el proceso de migración. Las evidencias indican que las mujeres migrantes están doblemente cargadas. Son las que salen a trabajar igual que

los hombres, ganando menos que los hombres y enviando un porcentaje de sus ingresos más alto que el enviado por los hombres a sus familiares en Nicaragua. Viviendo en pareja o en familia, son las mujeres quienes siguen teniendo la responsabilidad en el hogar, aunque estén trabajando una jornada completa.

- Los adultos, sobre todo los que pasaron los 45 años, tienden a tener más problemas en el mercado laboral de Costa Rica. No está resuelta la situación de migrantes mayores, tanto si permanecen en Costa Rica como si vuelven a Nicaragua, ya que la mayoría no ha logrado asegurarse un sustento para la vejez.

4.4. Perspectivas sobre políticas migratorias y de retorno

4.4.1. ¿Qué entendemos por políticas migratorias y políticas de retorno?

En ambos países, Costa Rica y Nicaragua, existe una legislación migratoria. En las entrevistas con representantes de organizaciones e instituciones, en el marco del presente estudio, se preguntó en qué medida existen realmente políticas migratorias y políticas de retorno.

Entendemos como políticas migratorias aquellas que incluyen integralmente la formulación de estrategias para poner en práctica una gestión pública migratoria a nivel nacional y local abordando temas como la participación social, política y económica de la población migrante, la integración, la interculturalidad y la defensa de los derechos de las personas migrantes. Adicionalmente, las políticas de retorno serían un elemento intrínseco de las políticas migratorias.

A nivel político la discusión sobre el retorno gira principalmente alrededor del manejo de las personas rechazadas, deportadas o desplazadas. El retorno voluntario se discute en distintos niveles: por un lado se refiere al retorno de personas indocumentadas, llamadas ilegales y la idea de darles la opción de regresar voluntariamente y no en forma forzada a su país de origen. La OIM es una de las organizaciones que promueve este tipo de retorno y brinda asistencia a los estados así como a personas migrantes para realizar su retorno. Se debe comprender que el retorno voluntario es limitado, particularmente para las personas migrantes que no tienen documentos, y por ende, no cuentan con derechos.

Respecto a la definición de políticas de retorno, la OIM considera importante que estas tengan *enfoque multidisciplinario para garantizar la sustentabilidad y eficacia de una política de migración más amplia*. La idea es que el retorno tenga efectos positivos para ambos países, especialmente para el país de origen del migrante que generalmente enfrenta problemas económicos o de estabilidad social y política. La OIM también sostiene que *cuando se maneja adecuadamente, el retorno de la migración puede ser un estímulo real para el desarrollo del país de origen. Por otra parte, grandes cantidades de retornados, desilusionados por su experiencia migratoria, con frecuencia con poco rendimiento de su desembolso inicial requerido para viajar, y sin perspectivas inmediatas de empleo, pueden ofrecer un factor de mayor desestabilización socio-económica* (www.iom-int / Marco de referencia para una política de migración de retorno).

4.4.2. Políticas públicas migratorias y de retorno a nivel nacional

Desde la perspectiva estatal de Costa Rica

En primer lugar, las instituciones estatales de Costa Rica aseguran que el respeto de los derechos humanos es un elemento rector de las políticas migratorias. La Dirección General de Migración y Extranjería expresa que se identifica con la posición del gobierno de *tratar al emigrante respetándole su integridad humana y los derechos humanos* (Luis Alonso, Dirección General de Migración y Extranjería, Área de Planificación).

Elementos principales de políticas migratorias entre Costa Rica y Nicaragua

Amnistías

Como parte de sus políticas migratorias el estado de Costa Rica puso en práctica una amnistía migratoria en 1998, a través de la cual los extranjeros que vivían y trabajaban en el país, en su mayoría personas nicaragüenses, pudieron documentarse y adquirir de esta manera un estatus legal recibiendo su cédula de residencia.

Las instituciones costarricenses resaltan la importancia de tener una migración ordenada, que además logre una integración ordenada y responsable de los trabajadores nicaragüenses en Costa Rica. Esto incluye la posibilidad de dar asistencia y apoyo estatal a las personas extranjeras, prestar los servicios sociales tal como se dan a la población costarricense, lo que representa un reto para el estado y requiere la articulación de mecanismos adecuados.

Proyecto Codesarrollo

Desde el año 2006 se está implementando el *Proyecto Codesarrollo* financiado por la Agencia de Cooperación Española (AECID), como único programa estatal en asuntos migratorios que se ejecuta a nivel binacional. Con este programa se busca que la migración contribuya al desarrollo en ambos países. Los objetivos del programa son el fortalecimiento institucional, una mejor regulación de los flujos de migraciones laborales y la inserción de los migrantes en el mercado laboral, además de aspectos sociales como el mejoramiento de la condición económica y social de la población migrante y una mayor integración social de la misma. Los entes ejecutores del programa son, en el lado de Costa Rica, la OIM y, en el lado de Nicaragua, AECID.

En el marco del fortalecimiento institucional se trabaja principalmente con las Direcciones de Migración, los Ministerios de Trabajo, la Rectoría Social y el Ministerio de Salud en ambos países. Aparte del fortalecimiento de las instituciones y sus capacidades se busca promover espacios de comunicación binacional en el marco del proyecto. Entre las actividades concretas se pueden mencionar, entre otras, la contratación de personal, la dotación de recursos para personal transfronterizo, la facilitación de equipos técnicos y de software, el mejoramiento de las inspecciones laborales y la implementación de acuerdos binacionales en materia laboral.

Acuerdos binacionales en materia laboral

Las políticas públicas migratorias de Nicaragua y Costa Rica contemplan acuerdos bilaterales destinados a regular los flujos migratorios por razones de empleo.

Según informaciones del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Departamento de Migraciones Laborales de Costa Rica existen los siguientes acuerdos suscritos entre ambos países:

ACUERDO	COMPROMISOS Y DESTINATARIOS	AÑO
Convenio de mano de obra migrante para regular el ingreso y la permanencia de trabajadores migrantes no residentes entre Costa Rica y Nicaragua	Trabajadores migrantes en labores agrícolas, principalmente caña y café.	1997
Ampliación del convenio de Mano de Obra Migrante	Tarjetas de Trabajo Estacional para servicio doméstico, actividades agrícolas y operarios y peones de la construcción.	1995
Acuerdo que permite la administración de flujos migratorios con fines de empleo entre los países	Definición de compromisos de interés binacional para establecer una agenda conjunta que permita desarrollar estrategias para ordenar y controlar los movimientos migratorios de personas con fines de empleo. Reforzar la capacidad de los Ministerios de Trabajo en Migraciones Laborales y la Inspección de Trabajo.	2002
Declaración conjunta de los Presidentes de Costa Rica y Nicaragua	Expresión de voluntad de establecer acciones para ordenar los flujos migratorios. Presidente Pacheco delegó en Ministros de Relaciones Exteriores y Culto, Seguridad Pública y Gobernación y Trabajo y Seguridad Social la coordinación para el diseño de la iniciativa, con un enfoque integral, que contemple los derechos y las obligaciones de la población nicaragüense migrante.	2003
Declaración conjunta de los Ministros de Trabajo de Costa Rica y Nicaragua	Conformación de comités técnicos permanentes de ambos países.	2004
Acuerdo sobre la puesta en marcha de una política laboral migratoria binacional entre Costa Rica y Nicaragua	Fundamento para la implementación de un proyecto de cooperación en materia de administración de flujos migratorios y fortalecimiento de los Ministerios de Trabajos en ambos países.	2005

La Dirección General de Migración y el Departamento de Migraciones Laborales del Ministerio de Trabajo de Costa Rica hacen énfasis en los esfuerzos del Estado Tico para flexibilizar los procedimientos en los trámites de regularización y documentación. En la actualidad, en el marco del proyecto Codesarrollo, se firmó un convenio entre ambos estados para la contratación de trabajadores temporales de Nicaragua en las áreas de construcción, agrícola y agroindustrial, para asegurar que los trabajadores entren con los documentos requeridos al país y las empresas estén obligadas a asegurarles e inscribirlos en la orden patronal. En el caso de las trabajadoras domésticas no existe un convenio de este tipo, solo existen recomendaciones por parte del Ministerio de Trabajo sobre el número de trabajadoras que se necesitan en un periodo determinado. (Entrevista con Luis Alonso, Dirección de Migración y Extranjería).

Jhonny Ruiz del Departamento de Migraciones Laborales destaca como otra medida para facilitar la regularización y agilizar los trámites, especialmente de los trabajadores temporales, la posibilidad de entrar a Costa Rica con un salvoconducto valido por 30 días, en lugar del pasaporte regular, para trabajar temporalmente. Adicionalmente se comenta la posibilidad de conseguir los documentos requeridos desde Costa Rica y autenticarlos a través del Consulado en Costa Rica, una excepción otorgada por el Director General de Migración que no está prevista en la legislación actual. Como un problema importante en cuanto a la documentación de las personas nicaragüenses se mencionan los altos costos de los documentos en Nicaragua. (Entrevista con Jhonny Ruiz, Departamento de Migraciones Laborales).

El tema del Seguro Social, como afirman las instituciones, es un tema de discusión a nivel gubernamental. Se enfatiza en que todos los extranjeros que se encuentran en forma legal en Costa Rica tienen pleno acceso a estos servicios. También los trabajadores temporales están asegurados y reciben sus prestaciones sociales. Sin embargo un gran número de migrantes nicaragüenses que se encuentran irregularmente en el país, no tienen permiso de trabajo ni seguro social. Jhonny Ruiz comenta que en este punto la nueva ley migratoria enfrenta al estado de Costa Rica con nuevos desafíos en cuanto a que todas las personas extranjeras estén inscritas en el Seguro Social. Esto exige el cumplimiento de la responsabilidad por parte de las empresas y patrones, lo cual no refleja la realidad actual.

Como tema aún más problemático y con alta relevancia para el retorno se identifica el tema de la jubilación y goce de la pensión para las personas migrantes de Nicaragua. El aspecto fundamental es que no existe una armonización de la estructura de la Seguridad Social entre Costa Rica y Nicaragua. En este sentido Nicaragua debería hacer ajustes en el sistema de Seguridad Social para que se pueda llegar a acuerdos bilaterales entre ambos estados. Como fundamento para este procedimiento está el convenio propuesto por la Organización Internacional de Seguridad Social (OISS) sobre la cooperación en materia de Seguridad Social que Nicaragua hasta la fecha no ha suscrito. En este sentido la mayor preocupación del estado de Costa Rica es, según Jhonny Ruiz, el manejo y traslado ordenado de las cuotas de pensión, para tener seguridad que lleguen a las personas indicadas. Costa Rica por su lado tiene un convenio con Uruguay en esta materia, sin embargo éste no incluye el traslado de las pensiones, si no un compromiso de ambos estados para pagar los montos equivalentes a sus ciudadanos cuando retornen.

Una opinión institucional, dada por el Director de Migraciones Laborales, expone que el estado de Costa Rica no tiene una política migratoria integral que defina las visiones y objetivos del estado en el ámbito migratorio en forma más amplia.

En cuanto a la existencia de políticas de retorno, los representantes de instituciones públicas y organizaciones sociales afirman que en la actualidad no existen ni políticas ni programas de retorno. Entre las instituciones se da la tendencia a considerar los temas de la regularización de la migración laboral y la aplicación de la ley migratoria como prioritarios. Según Ruiz, el proyecto Codesarrollo incluyó aspectos sobre el retorno, sin embargo en la ejecución este tema no se ha visualizado.

4.4.3. Experiencias de políticas públicas a nivel local

A nivel municipal, en ambos países, se pueden encontrar ejemplos de buena voluntad e iniciativas concretas para establecer políticas públicas migratorias.

Marco legal de las políticas públicas locales en Costa Rica y Nicaragua

En Costa Rica la legislación no otorga competencias específicas a los gobiernos locales en materia migratoria. Sin embargo la Constitución Política define en su artículo 33 la igualdad, ante la Ley, de todas las personas sin discriminación alguna contraria a la dignidad humana, recurso que brinda protección a todos los extranjeros en el país, otorgándoles derechos y garantías individuales sin distinción de si éstos poseen estatus migratorio regular o irregular. De igual manera el Código Municipal en los artículos 1, 2 y 3 señalan que el gobierno local está constituido por el conjunto de vecinos residentes del cantón, y que es su responsabilidad representar y defender los intereses y los servicios cantonales de éstos. Desde esta perspectiva, queda claro cómo la definición de políticas locales en materia migratoria bien posee viabilidad jurídica en el marco del derecho nacional. (Fundación Demuca/Cenderos: Políticas Públicas locales para la gestión del tema migratorio y la interculturalidad).

Ejemplo de iniciativas de políticas públicas locales en Costa Rica

En la zona transfronteriza, en el norte de Costa Rica, varias municipalidades, unidas en la Federación de Gobiernos Locales, se han comprometido a trabajar el tema migratorio con el objetivo de formular políticas públicas locales para la gestión del fenómeno migratorio y la diversidad cultural. Estas políticas son resultado de un proceso acompañado por la Fundación DEMUCA que tiene como principio la promoción del fortalecimiento de los gobiernos locales de Centroamérica y el apoyo a las Asociaciones Nacionales de Municipios, con participación del Centro de Derechos Sociales de la Persona Migrante (Cenderos). Los municipios costarricenses de Upala, Los Chiles y Los Guatusos y el municipio de San Carlos en Nicaragua trabajan en los siguientes programas de carácter binacional:

- Programa de gestión de flujos migratorios: otorgamiento de una identificación que facilite la movilización transfronteriza, regulación de los permisos de trabajo transfronterizo para trabajadores/as agrícolas temporales.
- Programa de Codesarrollo: convenio de colaboración para el desarrollo transfronterizo e institucionalización de las Ferias Binacionales de Salud.
- Programa de interculturalidad, integración y participación: creación de una Oficina Municipal de Asuntos Indígenas, establecimiento de acuerdos y convenios de cooperación entre las municipalidades y las asociaciones locales de la población migrante e indígena.

Ejemplo de iniciativas de políticas públicas locales en Nicaragua

Un ejemplo es el municipio de Estelí en Nicaragua, un municipio con alto índice de emigrantes que se preocupa por la temática y la necesidad de establecer políticas migratorias. Según los actores locales entrevistados, se presenta un aumento en las cifras de emigración y se están ampliando los países de destino: El Salvador y la Unión Europea, en primer lugar España.

La Red Local de Migrantes y la Asociación de Familiares de Migrantes, a través de su labor de incidencia local, han logrado que el gobierno municipal emitiera una ordenanza y firmara un convenio entre la municipalidad y la Red de Migrantes. La ordenanza tiene, como afirma el coordinador de la Red Local de Migrantes en Estelí, Noel Alfonso Pérez, los siguientes enfoques: en primer lugar reconoce los derechos de las y los emigrantes e inmigrantes; en segundo lugar reconoce el aporte de las y los migrantes al desarrollo local. (Entrevista con Noel Alfonso Pérez, Red de Migrantes Estelí).

La alcaldía se compromete a colaborar y brindar todo tipo de apoyo a las iniciativas de los migrantes organizados, en primer lugar a la Red Local de Migrantes. Acciones concretas se concentran, según la Vice-Alcaldesa, en el apoyo a gestiones en casos de necesidad, por ejemplo el traslado de personas fallecidas en el extranjero o la movilización de familiares de migrantes a Managua para realizar gestiones (Entrevista con Rosa Argentina Rugama, Alcaldía de Estelí).

Según valoración de la Red de Migrantes de Estelí ha habido buena cooperación por parte de la alcaldía. Por otro lado, la Red también expresa cierta preocupación porque después de un año de haberse aprobado la ordenanza, todavía no existe el espacio físico y el personal para atender a los migrantes y sus familiares.

Creo que sería una de las mejores pruebas de si la alcaldía va a tener militancia con la causa de las y los migrantes en aperturar una oficina con personal sensible al tema (Noel Alfonso Pérez, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Estelí).

4.4.4. Perspectiva de expertos y representantes de organizaciones sociales sobre políticas públicas migratorias y condiciones de retorno

No existen políticas migratorias integrales

Los expertos entrevistados observan una carencia de políticas migratorias en ambos estados. Una parte niega que existan políticas migratorias, otra considera que las políticas migratorias de los gobiernos de Nicaragua y Costa Rica responden a intereses selectivos y particulares que sirven a los estados pero no a sus habitantes.

Entre Nicaragua y Costa Rica hay ausencia de política migratoria, se limita a mecanismos bilaterales, el migrante no es visto como actor de desarrollo, es visto como actor al cual se puede acceder en estado de crisis, el migrante no participa, por ejemplo en planes nacionales de desarrollo, el migrante es visto funcionalmente cuando al gobierno le conviene (Entrevista con Guillermo Acuña).

En cuanto a la percepción del estado de Costa Rica sobre el tema migratorio se menciona que éste considera la migración como un problema y no como oportunidad y que el interés principal es no recibir más migrantes. Hay un cierto interés de abordar el tema migratorio que, según Adilia Solís de Cenderos, se debe al hecho que el tema de migración sea tema de la agenda de las agencias de cooperación y el abordaje del mismo ofrezca una oportunidad para recibir fondos de la cooperación internacional.

Los expertos reconocen los esfuerzos de los estados hechos en el marco del Proyecto Codesarrollo, al mismo tiempo constatan ciertas dificultades del programa, por ejemplo en aspectos estructurales: *No hay cooperación a nivel oficial, lo único más aproximado es el programa de Codesarrollo, pero no es oficial del gobierno (Adilia Solís, Cenderos).*

Además hay dudas sobre su impacto a nivel social y económico. Heydi Gonzales, abogada del CENIDH, considera que *no hubo impacto real para lograr un mayor cumplimiento de los derechos laborales de las personas migrantes en Costa Rica.*

Existe poco interés por parte de los estados de Nicaragua y Costa Rica en el tema del retorno

Si no existen políticas públicas en materia de migración, es menos probable que existan políticas de retorno. Según las perspectivas de los expertos entrevistados, el retorno no goza de mayor interés en ninguno de ambos estados.

Salvador Gutiérrez de la OIM en Costa Rica comenta que las experiencias que existen en programas de retorno se refieren principalmente a la migración sur-norte, no existen experiencias de retorno en el marco de la migración sur-sur a nivel latinoamericano. Como argumentos principales destaca la diferencia en el carácter de las migraciones: primero hay mayor interés político en los países del norte que la gente regrese, segundo hay mayor interés en los países de origen por que los migrantes traen más ahorro y capacidades y tercero la migración

sur-sur está muy invisibilizada, existe poca información, documentación y datos (Entrevista con Salvador Gutiérrez, OIM Costa Rica).

La mayoría de las personas entrevistadas enfoca los intereses particulares de ambos países. Costa Rica por un lado necesita la mano de obra nicaragüense. Las y los nicaragüenses desempeñan trabajos en Costa Rica que muchos nacionales rechazan por ser trabajo duro y mal pagado, por ejemplo en las áreas de la agricultura, la construcción y el trabajo doméstico.

Las personas tienen conciencia de la importancia del fenómeno migratorio de la población migrante del país, de lo importante que supone para la actividad productiva y para la actividad económica (Gustavo Gatica, IIDH).

En cuanto a la perspectiva del estado de Nicaragua existe la percepción que es al estado a quien más le conviene la emigración porque ofrece una solución a los problemas económicos y estructurales. De esta manera el gobierno se libera del problema del desempleo y de la falta de oportunidades.

Para un país emisor el hecho que sus paisanos se vayan también le quita presión (Gustavo Gatica, IIDH).

Esto no es un fenómeno reciente, los diferentes gobiernos nunca han abordado en profundidad el tema de la migración y las formas para enfrentarla.

Nicaragua no ve la importancia que representan los nicaragüenses en el extranjero y eso no es de ahorita del gobierno actual, nunca ha habido ninguna preocupación por ningún gobierno de tomar con importancia la situación de los nicaragüenses en el extranjero, no existe legislación adecuada, entonces puede haber procesos de negociación pero no veo Nicaragua preparada para eso (Alberto Rosales, CENIDH Estelí).

Por otro lado también se destaca la falta de recursos financieros. En Nicaragua en materia de migración existen muchos asuntos a resolver que no cuentan con financiamiento y se pueden considerar más prioritarios que el tema del retorno, por ejemplo, como menciona José Luis Rocha de la UCA Managua, los centros de retención en los cuales el estado no invierte lo suficiente para garantizar los servicios básicos a los internos.

Como no existe política de retorno, éste queda como un asunto privado que debe ser resuelto por las personas migrantes por si solas, con ayuda de la familia y/o a través de redes solidarias. Los estados no juegan un rol en este proceso, ni en lo que se refiere a la preparación del retorno, la ruta de regreso o en lo que concierne a la llegada y reinserción en el país de origen. Esta falta de asistencia es un problema para personas que retornan y más, cuando no han tenido mucha comunicación y contacto con su país de origen en el periodo que estuvieron afuera y en consecuencia no tienen información sobre la realidad del país, instituciones y organizaciones o procesos administrativos.

Pensaría que el retorno es una acción que se ejerce en el ámbito privado no hay ningún programa ni acción pública, si se revisa la ley uno se da cuenta que no hay, por ejemplo, un retorno asistido o algo similar como en algunos otros países (Guillermo Acuña, FLACSO).

No existe una política de reinserción de la población de migrante que retorna, de los que regresan forzados y de los voluntarios que regresan por iniciativa propia (Bayardo Izaba, CENIDH Managua).

La gente que tal vez tenía diez años sin venir al país entonces no tiene idea de cómo es la cosa aquí, ni siquiera hay una bienvenida de cómo está el país, que posibilidades tiene, no existe ni siquiera un proceso de repatriación segura a los que vienen, no hay un oficial, no hay gente de la cancillería que les reciba ni siquiera que los documente para que regresen de forma segura (Heydi Gonzales, CENIDH Managua).

Según los expertos entrevistados, no existen políticas migratorias y de retorno, pero además se carece de acciones concretas de asistencia a través de las cuales los estados faciliten el retorno de personas nicaragüenses en Costa Rica. Se constata que hay problemas en el paso por la frontera entre Costa Rica y Nicaragua cuando las personas intentan llevar sus bienes a Nicaragua. En vez de facilitar el traslado de sus pertenencias las personas que regresan se enfrentan con la situación de tener que pagar impuestos o, en algunos casos, incluso, los funcionarios públicos les quitan sus pertenencias.

Entonces cuál es la única política conocida, una que permite llevar un menaje a la casa pero es exclusivamente para los migrantes que vienen de EEUU, tiene privilegios la población migrante que viene de retorno de EEUU a los que vienen de cualquier otro lugar, da la impresión que la política del estado es que pueden venir los de los EEUU, de otros lados mejor no vienen (Bayardo Izabá, CENIDH).

Nicaragua no aplica políticas que motiven a no emigrar o a retornar

Una mayoría de los entrevistados, expertos como personas migrantes, considera la falta de fuentes de empleo y oportunidades para realizar actividades productivas en Nicaragua como factor crucial con dos efectos: estimula la emigración y no motiva el retorno. Entre las personas jóvenes de Nicaragua se identifica una apertura hacia la migración. Según estudios de la Red para las Migraciones, en Nicaragua el 60% de los jóvenes considera la migración como una alternativa y una solución al desempleo. En el área rural eso se traduce principalmente en una migración temporal.

En este sentido los expertos coinciden en que para el estado de Nicaragua debe ser prioritario poner en práctica políticas de empleo que indirectamente serían políticas migratorias y políticas de retorno. Desde esta consideración no tiene mayor sentido aplicar políticas de retorno, que además son costosas, cuando no existe un fundamento que permita el retorno y la reinserción de las personas migrantes en forma sostenible.

Muchas políticas que llamamos de retorno podrían ser políticas de retención de migrantes, es decir, políticas de empleo, porque si no hay políticas de empleo no hay posibilidad que el migrante que retorna y tiene ciertas habilidades las pueda aplicar, pero esta misma política sirve para que no se vayan, todas las políticas que podemos llamar de retención aplican también para lo del retorno (José Luis Rocha, UCA Managua).

Se considera que la situación política y económica de Nicaragua no estimula el retorno. A pesar que no existen estadísticas sobre los movimientos de retorno, se puede asumir que para una parte de los migrantes el retorno temporal es parte de la dinámica de ser migrante. Esto debido a que el país no ofrece oportunidades para que el retorno sea duradero.

El clima que hay en el país, todo el mundo quiere emigrar. La política gubernamental del presidente Daniel Ortega no alienta el retorno, más bien alimenta la emigración (Bayardo Izaba, CENIDH Managua).

Las políticas no están reconociendo que una buena parte de los migrantes ya están retornando y se topan con la misma situación en la que se fueron y muchos emprenden nuevamente el proceso de migración (Guillermo Acuna, FLACSO San José).

La falta de desarrollo en Nicaragua, en sus distintas dimensiones, se agrava por la crisis económica actual. Es difícil compensar los efectos negativos de la crisis para un estado que por muchos años ha sido negligente en lograr una mayor independencia a nivel socio-económico, un estado que en gran medida depende de las inversiones extranjeras.

Es un problema de desarrollo de Nicaragua y de poder, impulsar un desarrollo en medio de esa crisis o sea ahora se siente que decisiones no se han tomado históricamente y la consecuencia de la aplicación del modelo neoliberal por un lado, pero también la falta de aplicación de política de desarrollo por el otro lado nos coloca ahora en una situación de crisis internacional, en crisis financiera y crisis económica y crisis del desarrollo en medio de un huracán o por lo menos de un ciclón en el cual nosotros nos encontramos en el medio del ojo del huracán o del ciclón y que tenemos muy pocas posibilidades de salir, justamente porque no ha habido un programa o un proyecto de desarrollo del país que permita echar raíces a verdaderos programas, acciones y producciones que permitan la sostenibilidad económica del país, el desarrollo del país, la sobrevivencia alimentaria (Martha Cranshaw, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Nicaragua).

Según los expertos entrevistados, la crisis económica no influye en la disminución de la emigración, al contrario, la estimula, a pesar de las políticas y controles estrictos que aplican los estados receptores. Parece que el flujo de la migración hacia Costa Rica se ha estabilizado, sin embargo los destinos se han diversificado, la gente busca su suerte en otros lugares, entre ellos España.

Hace algunos años la gente solía llevarse la familia más cercana, un hermano, como mucho un primo, pero ahora observamos que ya no solamente es el familiar más cercano, ya incluso el vecino o el amigo. Calculamos que hay por lo menos en 20-25% de incremento en la migración (Alberto, CENIDH Estelí).

No se va a frenar la migración ni con muros que se han hecho en Estados Unidos ni con las leyes migratorias criminalizantes ni con el incremento de las medidas de patrullaje y seguridad que se han aplicado en México o en Costa Rica (Martha Cranshaw, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Nicaragua).

También se destaca que los gobiernos centrales y municipales no tienen información suficiente sobre la situación del país y los municipios en cuanto a los asuntos de migración y retorno, en consecuencia carecen de fundamentos para construir políticas migratorias adecuadas. El CENIDH Estelí, por ejemplo, reclama que el Ministerio de Relaciones Exteriores de Nicaragua no haya emitido las cifras sobre migración del año 2008.

En el contexto de la globalización es coherente cuestionar también si el retorno debe ser permanente o no; en este sentido los expertos critican la falta de perspectivas más abiertas y flexibles sobre el retorno, las cuales podrán dar mayores oportunidades a las personas que han vivido por muchos años en el extranjero y eventualmente se sienten personas binacionales o transnacionales.

Hay una falta de apoyo en Nicaragua a las personas migrantes para ayudarles a visualizar y realizar sus proyectos, esto debe ser un proceso continuo; se habla mucho de transmigración, entonces si eso es así, también los proyectos de retorno deben ser así, puede ser un retorno a medias, no siempre hay por qué regresarse a su país, se pueden hacer proyectos binacionales o trinacionales (Adilia Solís, Cenderos).

En este contexto también se deben valorar las políticas de estímulo al retorno, sea este voluntario, forzado o emprendido por los gobiernos. Un subsidio del estado que se gaste en poco tiempo no motiva a nadie a permanecer en su país de origen, menos cuando las condiciones económicas, políticas y sociales no ofrecen oportunidades para generar ingresos que permitan alimentar una familia o ahorrar con el objetivo de realizar inversiones para implementar un proyecto económico-productivo.

A la gente que viene rechazada o repatriada de México la cancillería le da un viático de 10 dólares para llegar a su comunidad de origen, la gente lo que hace con este viático es regresarse, a veces incluso en los procesos de repatriación es con los coyotes que vienen (Heydi Gonzales, CENIDH).

4.4.5. Factores que influyen en la posibilidad de retorno a Nicaragua

Falta de acceso a la pensión

Los expertos entrevistados identifican las prestaciones sociales como un problema crucial para los migrantes con deseo de regresar, razón por la cual, los estados de Costa Rica y Nicaragua deben abordar este tema con urgencia. Las entrevistas realizadas, en el marco del presente estudio, muestran que muchos migrantes que vinieron en los años 90 o a inicios del 2000 a Costa Rica tienen el proyecto de retornar a Nicaragua cuando ya no encuentren trabajo debido a su edad, cuando su estado de salud se deteriore o simplemente cuando llegue el momento de retirarse.

Hasta el momento Nicaragua y Costa Rica no tienen ningún tipo de acuerdo binacional que permita a las personas nicaragüenses acceder a una pensión desde su país natal, a pesar que hayan cotizado al Seguro Social de Costa Rica y hayan acumulado las cuotas necesarias para recibir una pensión.

El FOLADE describe el acceso a la pensión como un tema candente para la discusión política en asuntos de migración y retorno. Hace énfasis en la problemática de una mayoría de personas migrantes que han llegado a Costa Rica en edad de plena capacidad productiva y han aportado al Sistema de Seguridad Social pero no han sacado mucho provecho del mismo.

Debido a que la mayor parte de la migración laboral entre Nicaragua y Costa Rica ha ocurrido en los últimos 20 años, es hasta ahora que la primera generación de trabajadores entra en la edad de la jubilación (Edgar Zurita, FOLADE).

El experto de la OIM Salvador Gutiérrez confirma que no existe ningún tipo de acuerdo entre Costa Rica y Nicaragua sobre el asunto de la pensión y a pesar de existir la Convención Modelo de la Organización Internacional de Seguridad Social, la Caja de Seguro Social de Costa Rica no tiene interés en solucionar esta problemática. Agrega que tampoco tiene conocimiento de casos de transfer de pensiones a nivel latinoamericano y que la negociación en el MERCOSUR respecto a la jubilación

también está paralizada. Comenta que a nivel social hay otros asuntos a solucionar por parte de ambos estados, por ejemplo las indemnizaciones en caso de accidentes de los trabajadores temporales contratados en el marco del actual acuerdo entre Costa Rica y Nicaragua; el problema es que cuando su contrato termina no tienen derecho a recibir indemnizaciones (Entrevista con Salvador Gutiérrez, OIM Costa Rica).

Administración financiera y manejo de la economía

Costos para el envío de remesas

Los expertos entrevistados coinciden en que los costos para el envío de remesas son exageradamente altos. Existe una competencia entre empresas privadas que ofrecen el servicio de envío a costos variables. Estudios hechos por diferentes instituciones demuestran que los canales principales de envío todavía son las grandes agencias privadas como la Western Unión, a pesar de existir agencias de envío más baratas, como algunos bancos públicos o cooperativas. Se asume que una de las razones principales para que no se usen los servicios de envío de los bancos públicos es la desconfianza en estas instituciones.

Guillermo Acuña de FLACSO expresa que *las tendencias son que cada vez se remite menos dinero a través de mecanismos formales y más por instituciones sociales. Conocer más los mecanismos de envío y razones por qué se usan o no se usan requeriría mayores investigaciones.*

Otro aspecto importante es la falta de información sobre los mecanismos existentes de envío de dinero, sus condiciones y otros servicios que ofrecen. En los últimos años han surgido más opciones de envío de dinero a través de cooperativas de los que seguramente muchos migrantes no tienen conocimiento. Un ejemplo es el servicio que ofrece FOLADE en conjunto con el Servicio Jesuita de Migrantes en Costa Rica llamado *Remesas Instantáneas*, el cual se hace a través de negocios pequeños como pulperías, tiendas o cooperativas ubicados en los barrios con alta presencia de migrantes, actualmente cuenta con 150 puntos de envío en Costa Rica. La ventaja de esta forma de enviar las remesas es que los costos son más bajos y no se requiere documentación.

Administración y uso de las remesas

Algunos entrevistados se refirieron a la administración y el uso de las remesas que envían los migrantes desde el extranjero. Ellos consideran las remesas como un arma de doble filo que no sólo trae beneficios a las familias si no también problemas.

El problema de las remesas es, según Edgar Zurita de FOLADE, que causan una dependencia en el hogar y en múltiples casos cultivan la pereza entre los miembros de la familia al no sentir la necesidad de esforzarse y generar sus propios ingresos. Por eso opina que *tanto quien envía como quien recibe tienen que educarse a nivel económico.* Zurita menciona un ejemplo, entre muchos, de una señora en Honduras/La Selva que recibe 300 dólares al mes en remesas cuando el ingreso promedio en esta zona es de 150 dólares. Esta señora sólo trabaja el fin de mes haciendo panes, cuando el dinero de la remesa se ha acabado. La recepción de remesas sin tener que trabajar y sin ganarse el dinero con el propio esfuerzo a menudo limita la iniciativa y creatividad de quienes las reciben.

Sin embargo, debido a la crisis económica se nota una disminución significativa de las remesas. Muchos migrantes han tenido que dejar de enviar remesas por falta de trabajo, otros han reducido el monto en forma drástica, por ejemplo, de 50 a 30 dólares por mes. Incluso hay casos, como menciona Heydi Gonzales de CENIDH en Nicaragua, en los cuales los envíos van en otra dirección, por ejemplo desde Nicaragua hacia Estados Unidos con el fin ayudar a los familiares en el extranjero a pasar el periodo de crisis o para que puedan regresar.

Por otro lado hay opiniones que consideran los actuales tiempos de crisis como una oportunidad. Para FOLADE una señal de que la gente está buscando nuevas alternativas es la asistencia a las capacitaciones financieras brindadas por esta organización que incluyen la administración del dinero, la construcción de planes de negocios y otros temas. Comenta que a una capacitación en Honduras ahora llegan hasta 5000 personas cuando antes asistían menos.

Otro asunto de alta relevancia es el uso de las remesas. Es bien conocido el hecho que sólo un porcentaje mínimo de las remesas se invierte en usos productivos. En este sentido se identifica la necesidad de brindar orientación y capacitación sobre las maneras de canalizar las remesas hacia inversiones productivas que faciliten la generación de ingresos. Sin embargo, los expertos de FLACSO y del Servicio Jesuita para las Migraciones en Costa Rica coinciden en que las remesas deben mantener su carácter individual y privado. Como el ahorro, el envío de remesas es un asunto privado y no se considera oportuno que actores externos injieran en los asuntos privados de la familia.

Guillermo Acuña de FLACSO critica que la discusión sobre el uso de las remesas está dictada en gran medida por la cooperación internacional, además cuestiona la diferenciación entre el uso productivo y el uso no productivo preguntando si ¿una inversión en educación y salud de los niños acaso no es productiva? Otro riesgo que se identifica es que el estado se libera de sus obligaciones.

No se puede condicionar el uso de las remesas y sustituir acciones que por ejemplo el estado debería revisar, es decir no podemos pensar que las remesas deben sustituir los gastos en salud o los gastos en quizás bienes o servicios que debe brindar el estado (Gustavo Gatica, IIDH).

Por otro lado los entrevistados consideran oportuno y necesario brindar orientación y sensibilizar a los migrantes y sus familias sobre el uso de las remesas para que no se gasten únicamente en el consumo, olvidando el ahorro o las inversiones productivas. Gustavo Gatica opina que actores públicos como el Banco Central o el Ministerio de Hacienda podrían encargarse de desarrollar estrategias y campañas concretas para sensibilizar a los remitentes y receptores de las remesas.

En cuanto a la realización de planes de retorno parece que no hay mucha correlación entre el envío de las remesas y el ahorro o la inversión en un proyecto específico de retorno, lo que también se confirma en las entrevistas realizadas con los migrantes. Un estudio reciente de FLACSO refleja ciertos usos productivos de las remesas, pero, como afirma Guillermo Acuña: *en ningún caso salió que el dinero era para el retorno* y concluye que probablemente exista otra lógica: *cuando hay plan de retorno, el migrante ahorra*. Esta hipótesis no se pudo confirmar ni contradecir en la investigación empírica, debido a que la mayoría de las y los migrantes entrevistados no han tenido oportunidades reales para ahorrar montos significativos destinados a un proyecto de retorno.

Uso de servicios de los bancos y acceso a crédito en Costa Rica y Nicaragua

Se constató que las personas migrantes no tienen acceso al crédito bancario, tanto en Nicaragua como en Costa Rica. Para muchos migrantes el acceso a una cuenta bancaria en Costa Rica en la que pueden depositar sus ahorros no es posible debido a la falta de documentos, generalmente la cédula de residencia; mucho menos tienen posibilidad de acceder a un crédito por lo que muchos ahorran en forma artesanal, es decir, *debajo del colchón*. Por otro lado, los migrantes que viven permanentemente en Costa Rica tampoco tienen cuenta bancaria en Nicaragua, lo cual requiere una presencia personal para abrirla y administrarla, por lo que siempre dependen de familiares u otras personas para administrar su dinero cuando tienen intenciones de ahorrar para invertir en su país. Esta situación representa una dificultad para realizar el objetivo de ahorrar, además de la falta de concientización sobre estrategias de ahorro.

Para que el retorno sea una opción real para los migrantes se tiene que crear empleo productivo en Nicaragua, lo que requiere un acceso a créditos productivos a escala micro y mediana. Es de alta importancia que sean créditos accesibles, con bajos intereses y que la asignación del crédito sea complementada con capacitación en asuntos financieros para evitar los riesgos de un mal uso del crédito.

Es importante el enfoque de crédito, pero crédito que realmente le dé a la gente la oportunidad de producir, pagar y sustentarse y no perder lo poco que tengan, puede ser un crédito a largo plazo o de cuota blanda y además con asistencia (Noel Alfonso Pérez, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Estelí).

Las personas entrevistadas opinan que se deben aprovechar las estructuras existentes y demandan a las instituciones públicas crear programas de crédito productivo e involucrar las estructuras de base, preferiblemente cooperativas establecidas y reconocidas que trabajan a nivel regional. Las cooperativas podrían ser las encargadas de administrar un fondo para préstamos productivos con bajos costos de administración.

Conocimientos y capacidades de las personas migrantes que retornan

Se constata que hay una carencia de mecanismos en Nicaragua para sacar provecho del potencial adquirido por las y los migrantes en el exterior. Según las personas entrevistadas existe un potencial en diferentes niveles: conocimientos y capacidades adquiridas en las actividades laborales, habilidades sociales y organizativas así como nuevas actitudes y valores adquiridos.

En términos de capacidades y transferencia de conocimientos lo que sucede es que aquí no encuentran como aplicarlas, entonces es un recurso que se está desperdiciando; otros tienen la iniciativa de aprender un oficio y ponen su negocio aquí o traen ideas que tenían allá y se pueden reproducir, por ejemplo replican los modelos de construcción, manejo de negocio o aprenden un idioma (Heydi Gonzales, CENIDH Managua).

En cuanto a conocimientos laborales, varios expertos resaltan que en Costa Rica los migrantes de Nicaragua encuentran trabajo calificado. Salvador Gutiérrez de la OIM opina que muchos migrantes vienen a Costa Rica con un perfil profesional bajo, pero con el tiempo desarrollan ciertas especialidades que no existen en

Nicaragua. Esta percepción es compartida por José Luis Rocha de la UCA Managua quien considera que Costa Rica, después de los EEUU, es el mejor lugar para que los migrantes nicaragüenses mejoren sus habilidades y adquieran nuevas habilidades. Ejemplos hay en los áreas de albañilería, carpintería, soldadura y construcción, donde algunos migrantes se convierten en expertos en construcción de casas prefabricadas o en poner techos y cielo rasos (Entrevista con José Luis Rocha, UCA Managua).

La falta de reconocimiento y aprovechamiento de estas potencialidades se identifica como un problema. No se dan a conocer los nuevos conocimientos y capacidades que adquieren los migrantes. Salvador Gutiérrez de la OIM considera como una necesidad elemental que el gobierno de Nicaragua establezca mecanismos para la certificación de las nuevas habilidades laborales que llevan los migrantes que retornan, por ejemplo a través de los institutos de formación profesional técnica.

Costa Rica por otro lado debería ofrecer facilidades para que las personas migrantes puedan acceder a capacitaciones y mejorar de esta manera sus conocimientos. Según la experiencia de la directora del Servicio Jesuita para las Migraciones, especialmente los jóvenes articulan su interés de estudiar y capacitarse, pero son ellos quienes generalmente no tienen la oportunidad. Debido a la falta de documentos de residencia en Costa Rica no tienen acceso a los cursos de las instituciones estatales como el Instituto Nacional de Aprendizaje (INA). En distintas formas se expresa la necesidad de establecer proyectos o programas para implementar iniciativas de formación técnica y asegurar que las personas migrantes tengan acceso a la misma.

La experta del Servicio Jesuita para las Migraciones considera que *el estado de Costa Rica debería emprender mayores esfuerzos formativos y por ejemplo capacitaciones a personas que tienen expectativas, que han demostrado capacidades técnicas y de ahorro y que tienen potencial empresarial* (Karina, Servicio Jesuita para las Migraciones, Costa Rica).

Por otro lado se constata que hay un número importante de migrantes que logran capacitarse a través de cursos que ofrecen los institutos en Costa Rica. Sin embargo, según percepción de la directora de Cenderos, esto en la mayoría de los casos no es una meta consciente de las personas migrantes.

La capacitación no ha sido parte de una estrategia de los migrantes, sí creo que regresan con competencias, un capital social que puede contribuir mucho a Nicaragua, pero no está siendo capitalizada, algunos se califican y aprovechan las capacitaciones que hay (Adilia Solís, Cenderos).

Otro factor es el potencial de migrantes organizados en el extranjero quienes, a través de su experiencia de ser migrantes y vivir alejados de su país, desarrollan deseos para ayudar no sólo a su familia si no a la comunidad de origen. Es un potencial que puede contribuir al desarrollo local en el país de origen y viene de la iniciativa del propio migrante que, según opinión de algunos expertos, se podría aprovechar más.

Yo siento que queda a iniciativa del propio migrante y a iniciativa de organizaciones de migrantes en el país de destino que dicen nos vamos a reunir los nicas solidarios en Costa Rica o por ejemplo la confederación de solidaridad y vamos a apoyar a la comunidad tal y nos vamos a aliar con la alcaldía, esas serían las alternativas que responden a la iniciativa (Heydi Gonzales, CENIDH Managua).

Otro aspecto relacionado con las capacidades es el aspecto de la homologación de los títulos para efectos de la inserción en el sistema escolar. Como algunos expertos afirman, hay problemas en ambos países para que acepten los títulos escolares del otro país, pero aparentemente este fenómeno ocurre más en Nicaragua que en Costa Rica. Un experto de la OIM comenta que incluso hubo iniciativas de parte del Ministerio de Educación en Costa Rica pero no hubo respuesta de parte del Ministerio de Educación de Nicaragua por lo que se buscó otra vía a través de los consulados de Nicaragua en Costa Rica para resolver problemas de inserción de estudiantes.

José Luis Rocha hace énfasis, además, en la necesidad del reconocimiento del título de bachillerato y critica la falta de apertura por parte del estado de Nicaragua.

En Costa Rica se recibe una educación mejor, viene gente que ha tenido educación bilingüe casi toda la vida y su título de secundaria no pueden hacerlo válido en la universidad de Nicaragua (José Luis Rocha, UCA Managua).

Ambos expertos consideran que establecer un sistema de validación de los títulos en ambos países es un asunto de voluntad política.

4.4.6. Desafíos para la realización de políticas, programas y proyectos de retorno

Como ya se ha mostrado anteriormente, a pesar que los expertos entrevistados descargan en la responsabilidad de los estados el tema migratorio y de retorno, no dibujan un panorama muy positivo para que se implementen políticas y programas de retorno a nivel estatal, lo que requiere un compromiso de ambos gobiernos.

Sin embargo, consideran que existe la necesidad y un alto potencial para establecer políticas y proyectos a nivel local con protagonismo de los gobiernos locales. Claramente se destaca la necesidad de poner en práctica iniciativas locales y cooperaciones binacionales en las localidades donde los efectos de la migración se viven y se sienten, se espera un mayor interés por parte de los gobernantes locales *porque los alcaldes ven la necesidad* (Adilia Solís, Cenderos).

En el tema migratorio en general

Como enfoques importantes, que debería tener una municipalidad en asuntos migratorios, se destacan entre otros la visualización del migrante desde una óptica de derechos humanos, la visualización del aporte del migrante al municipio y la sensibilización de la población sobre el tema de las migraciones. Además se considera importante que la municipalidad brinde asesoría y asistencia a un sector vulnerable de la población en aspectos de documentación, trámites y traslados. Algunos expertos expresan la esperanza que buenas iniciativas locales en materia migratoria puedan tener un impacto en las políticas gubernamentales.

Creo que desde el gobierno local se puede transmitir a nivel de otros gobiernos locales la experiencia y poder levantar la bandera e ir haciendo un esfuerzo nacional para efectos de trabajar políticas públicas y no sólo políticas públicas locales (Noel Alfonso Pérez, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Estelí).

Adilia Solís de Cenderos considera que la zona fronteriza ofrece un potencial especial para el abordaje del tema de la migración y la gestión de políticas públicas locales binacionales. En la zona norte de Costa Rica los municipios y los habitantes no sólo conocen el tema de migración desde su propia vivencia, también tienen experiencia en el tema de la interculturalidad, pues se trata de una población, en la cual históricamente las familias costarricenses y nicaragüenses se han mezclado, además se presenta un intercambio transfronterizo comercial y cultural.

Por otro lado, según la perspectiva de Solís, hay diferentes dificultades en la realización de estos proyectos que tienen que ver con las políticas nacionales.

La concentración geográfica de las políticas estatales de Costa Rica en la Gran Área Metropolitana y el Valle Central deja las otras zonas del país en desventaja. Se observa un abandono particular en las zonas fronterizas marginales del país. Otro problema consiste en que la legislación nacional pone límites al no permitir proyectos transfronterizos binacionales; eso representa un obstáculo grande, por ejemplo, para desarrollar proyectos productivos que prevén una comercialización de productos en ambos países (Adilia Solís, Cenderos San José).

En el tema de retorno

Varias personas entrevistadas hacen énfasis en que el retorno sea una opción y no una obligación; las personas migrantes deben tener la opción de quedarse en el país de acogida cuando tienen trabajo, traer a su familia o regresar, ante todo por la tendencia a la globalización y la firma de los Tratados de Libre Comercio.

Las fronteras deben ser flexibles como la economía (Edgar Zurita, FOLADE).

Entre los expertos se puede detectar un alto nivel de escepticismo en relación a las oportunidades de crear políticas de retorno a nivel estatal, ante todo por las tensiones existentes entre Nicaragua y Costa Rica y la poca cooperación existente.

No podemos tener esperanza de que los gobiernos centrales van a ser aliados de proyectos de este tipo, mejor comenzar por otros lados y que éstos se convengan o esperar que terminen su periodo (Adilia Solís, Cenderos).

Si la alcaldía tuviese una política clara sobre como reinsertar a los migrantes se podría generar desarrollo en las comunidades, sería clave que las alcaldías se involucren y tal vez contactar con asociaciones de migrantes, sería de los gobiernos locales más que del gobierno central porque se puede politizar y eso no convendría (Heydi Gonzales, CENIDH Managua).

Se identifica la necesidad de preparar el retorno de migrantes, aumentando las oportunidades y opciones para lograr una inserción integral en el país de origen. Esto requiere que Nicaragua y Costa Rica asuman responsabilidades y tengan disposición para cooperar. De no ser así, los migrantes se verán forzados a emigrar de nuevo y las tensiones sociales aumentarán.

Nosotros vamos a tener serios problemas porque cuando la gente decida venirse o la obliguen a venirse, se van a encontrar con una situación bien terrible aquí de pobreza y desempleo y creo eso va a profundizar los niveles de delincuencia porque yo como padre sí tengo que ir a robar por mis hijos yo voy a robar para darle a mis

hijos. Soy apátrida porque me corren de mi país y aquí también soy marginal (Noel Alfonso Pérez, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones, Estelí).

Se requieren acciones concertadas entre las instituciones públicas y la sociedad civil aplicando procesos participativos

La implementación de proyectos que contribuyan a evitar la emigración y a facilitar el retorno requiere, según los expertos, una estrecha cooperación entre los distintos actores para que sean sostenibles. El estado juega un papel importante en facilitar estos procesos y crear un marco político que permita realizar programas y proyectos. Las organizaciones de migrantes expertos en materia migratoria, por otro lado, contribuyen a desarrollar las políticas migratorias. Este proceso debe ser participativo y debe involucrar a las personas migrantes.

Lo ético de una política no viene sólo dado por los impactos que tiene sino también sobre cómo se formula y el cómo se formula supone la participación de los distintos actores que se ven afectados o beneficiados por los resultados; hay varios actores, pero un actor importante son los grupos de población migrante (Gustavo Gatica, IIDH San José).

El potencial que existe a nivel municipal también debe tenerse en cuenta, creando programas o proyectos integrales de retorno y reinsertión a nivel local. Debe ser un proceso participativo en el cual los actores locales importantes se involucran, entre ellos la municipalidad, las organizaciones de migrantes, las asociaciones de familiares, las cooperativas y otras organizaciones locales de desarrollo. La idea es crear proyectos modelo con buenos resultados que sirvan como impulso para ejecutar proyectos de mayor impacto.

Es un proceso paso a paso, hay que realizar experiencias y proyectos positivos, exitosos, demostrativos, eso va a conducir a cambios de pensamientos y a mayor voluntad (Adilia Solís, Cenderos).

En Nicaragua y Costa Rica existen redes de migrantes y familiares de migrantes con experiencia teórica y práctica en materia migratoria que realizan un trabajo de base y una labor de incidencia a nivel municipal y nacional. Estas organizaciones serían protagonistas en cualquier proyecto; un reto es el fortalecimiento de su trabajo a nivel binacional y una mayor interrelación entre ellos, como lo está fomentando el proyecto binacional de Alforja destinado al fortalecimiento de los grupos de migrantes en Costa Rica y los familiares de migrantes en Nicaragua y la elaboración de estrategias y temas comunes en su labor de incidencia en ambos países.

Como otros actores importantes en el lado de Nicaragua se identifican las organizaciones de desarrollo que contribuyen a la organización de las personas especialmente en las comunidades, aunque se admite que las mismas apenas se encuentran en un proceso inicial de incorporación del tema migratorio en sus agendas.

Muchas organizaciones están en el tema de desarrollo pero sin analizar el componente migratorio como un efecto o una causa, pero cada vez hay más organizaciones que están incorporando el tema (Martha Cranshaw, Red de la Sociedad Civil para las Migraciones).

Estas organizaciones de desarrollo involucrarían a mujeres y niños en programas específicos, ya sean productivos, socioculturales,

de educación, salud o psicosociales y brindarían un espacio para socializar y compartir sus experiencias. A estas organizaciones se les otorgaría un papel importante en distintos niveles: el trabajo psicosocial para preparar el retorno, la identificación de los procesos de migración y retorno que están ocurriendo en las comunidades y la implementación de proyectos para evitar la migración y facilitar el retorno.

4.5. Experiencias de grupos organizados en Nicaragua y perspectivas sobre el tema de migración y retorno

En el marco del estudio se integraron tres grupos focales con mujeres y jóvenes organizados en diferentes comunidades a través de organizaciones de desarrollo como la Fundación entre Mujeres (FEM) de Estelí y la Fundación Amigos del Río San Juan (FUNDAR). El objetivo propuesto fue identificar la posibilidad de incorporar el tema de migración y retorno en el trabajo de las organizaciones productivas y de desarrollo en Nicaragua e identificar insumos y elementos específicos para un proyecto binacional, con la incorporación de organizaciones contrapartes de EIRENE en Nicaragua y Costa Rica. Adicionalmente se buscó analizar en qué medida el trabajo de las organizaciones de desarrollo contribuye a evitar la emigración brindando nuevas capacidades y oportunidades a sus asociados.

Entre los grupos beneficiarios de FUNDAR se encuentra un grupo de mujeres costureras en Las Peñitas y un grupo de jóvenes en Salinas Grandes, ambas comunidades ubicadas en el Departamento de León en el norte de la Costa Pacífica de Nicaragua. Las dos comunidades están conectadas por la Reserva de Vida Silvestre Juan Venado, un área protegida de gran atractivo y potencial turístico. La comunidad de Las Peñitas cuenta con alguna infraestructura turística en la playa más cercana a León, mientras que Salinas Grandes aún no tiene ninguna infraestructura turística.

En la FEM se entrevistó un grupo de 5 mujeres, líderes de las comunidades en las cuales trabaja esta Fundación y miembros de cooperativas locales, con participación de la directora de la organización; además un grupo de 20 mujeres en la comunidad de Guasuyuca (Municipio Pueblo Nuevo) ubicada al norte de Estelí, mujeres que son miembros de la cooperativa de la comunidad.

El trabajo de la FEM está orientado a la superación económica de las mujeres de las comunidades rurales en el departamento de Estelí, apoya el acceso a la tierra y a la realización de proyectos productivos sostenibles. Otra iniciativa es la formación de mujeres en profesiones no tradicionales. Además realiza procesos de sensibilización y educación para mujeres jóvenes y adultas en las áreas de alfabetización, salud y prevención de la violencia intrafamiliar.

FUNDAR realiza actividades relacionadas con el uso sostenible de los recursos naturales, educación ambiental, protección del medio ambiente, turismo ecológico y manejo de áreas protegidas. Promueve actividades económicas que garantizan la conservación de los recursos naturales y culturales. Apoya la participación de la sociedad civil en procesos de planificación y toma de decisiones.

4.5.1. Experiencias y perspectivas de mujeres organizadas

Fortalecimiento personal de las mujeres a través de la organización

A través del proceso que les permite organizarse, recibir capacitaciones en temas sociales y género y obtener nuevas oportunidades de generar ingresos, las mujeres se sienten fortalecidas, con mayor autoestima, más autónomas y más independientes. Como la FEM tiene un enfoque integral – trabajando los temas psicosociales y de género con la misma importancia que los aspectos de la producción – las mujeres se sienten fortalecidas y más preparadas a nivel personal y psicológico así como a nivel técnico en lo que se refiere a la producción en las cooperativas. Las mujeres destacan la solidaridad entre ellas y el apoyo mutuo como un componente y logro importante del proceso de organización. Comentan que sienten responsabilidad y necesidad de intervenir en caso que una mujer tenga problemas, por ejemplo a nivel de violencia.

Aquí tenemos un compromiso con nosotras, no es tanto con la FEM, porque la FEM nos ha formado y nos han enseñado a volar, porque las mujeres también tienen conocimientos, no debemos dejar que nos maltraten y si un hombre está maltratando a una mujer tenemos el derecho de un grupito, no todos, que vamos de visita al hogar, para nosotras es un logro.

Las mujeres organizadas en las cooperativas de la FEM expresan frecuentemente el deseo de ayudar a otras mujeres, preparando también a aquellas que no han podido entrar en este proceso de fortalecimiento personal, ya sea en Nicaragua o en Costa Rica. Sienten un gran compromiso de multiplicar y transferir sus conocimientos para lograr cambios en otras mujeres y *empezar a trabajar también para fortalecer estos conocimientos con los que están aquí y los que están afuera porque a la gente le falta bastante a comprender* (Reina, Guasuyuca).

A través de la cooperativa las mujeres han tenido nuevas oportunidades para generar sus propios ingresos e independizarse de esta manera de sus maridos.

Queremos ser alguien, no mujeres de pobreza y no ser mantenidas por nuestros esposos. Queremos ganar nuestro propio dinero y mantener a nuestros hijos (Mujer de la Cooperativa de costura, Las Peñitas).

Una mujer de la cooperativa de costura menciona que un problema que han tenido que enfrentar es la poca aceptación y confianza por parte de sus maridos respecto a su organización en la cooperativa.

Todas hemos tenido problemas, decimos que vamos a la costura y se enojan porque dicen que abandonamos la casa, del marido no hay apoyo sólo quieren que estemos en la casa y estamos decididas a seguir (Mujer de la Cooperativa de costura, Las Peñitas).

Beneficios de estar organizadas y producir en cooperativa

La organización de las mujeres a través de cooperativas les ha dado la posibilidad de capacitarse y formarse en áreas que brindan oportunidades para generar ingresos. Es el caso del área de costura de FUNDAR y de las áreas de producción agrícola y agropecuaria de la FEM. Las mujeres resaltan la importancia de las cooperativas para lograr la venta de sus productos en mejores condiciones y a mejores precios.

Nos sentimos felices, gracias a la ayuda salimos adelante, sin FUNDAR no podríamos poner un taller, después cuando estemos capacitadas podemos impartir las clases a otras mujeres (Mujer de la Cooperativa de costura, Las Peñitas).

Teníamos la dificultad de vender nuestros productos, el café, como no estuvimos organizadas estuvimos aisladas y llegaron los intermediarios y nos quitaban la cosecha barata (Irma, Cooperativa Las Estrellas, Los Llanos 1).

Es el hecho de estar organizados porque si no estamos organizados no tuviéramos una calificación como orgánico ni lo vendiéramos a precios justos, todo es beneficio que hemos logrado (Reina, Cooperativa Guasuyuca).

Las mujeres de algunas cooperativas, acompañadas por la FEM, por ejemplo en Guasuyuca, son beneficiarias de paquetes productivos. Se selecciona a las mujeres según sus necesidades más inminentes. Los paquetes productivos consisten en 9 ovejitas, 9 pollitos, una cerda, una vaquita y cuando se reproducen se entregan las crías a otras mujeres.

Para las mujeres de la FEM un logro de gran importancia es el acceso a micro-crédito que solo a través de la cooperativa lo han podido obtener.

Si sembramos maíz y frijoles hacemos un préstamo a la cooperativa y también obtenemos préstamo para comprar una vaca (Reina, Cooperativa Guasuyuca).

Antes no hemos tenido acceso a un crédito por que éramos un grupo así, teníamos la dificultad del crédito, por tener la tierra hace falta el crédito (Irma, Cooperativa Las Estrellas, Los Llanos 1).

Las y los jóvenes organizados por FUNDAR en Salinas Grandes expresan grandes ilusiones por estar organizados en una cooperativa y tener nuevas opciones de un ingreso futuro en el área del turismo. Tienen muchas expectativas y visión de aprovechar económicamente a Salinas Grandes y la región a nivel turístico, un lugar que hasta el momento no está desarrollado.

Hay muchos atractivos aquí, sería importante explotar el lugar y lo que falta es expandirlo hacia fuera (Joven de la cooperativa).

Somos jóvenes que a veces no aprovechamos lo que realmente tenemos y tiene que venir gente de afuera del lugar a enriquecerse con lo nuestro (Joven de la cooperativa).

La organización como espacio para compartir experiencias migratorias dolorosas

Como resultado de haberse organizado las mujeres se encuentran con mayor fuerza, estabilidad y autoestima que antes. En sus organizaciones han encontrado un espacio para compartir diversos temas, especialmente sus problemas personales y familiares, sufrimientos y dolores. Los últimos relacionados en gran medida con la separación de sus familiares, generalmente esposos o hijos y el hecho de quedarse solas con sus hijos, sentimientos que enfrentan principalmente las mujeres de la FEM que están más afectadas por los procesos de migración. En muchos casos los esposos vienen solamente una vez al año debido a los costos de viaje y/o a la falta de documentación, lo que conlleva un deterioro de la relación familiar.

Sólo una que vive en la comunidad mide ese gran sufrimiento de las personas que se quedan, sea la mamá o el marido (Reina, Guasuyuca).

El hombre que se va a Costa Rica, a la mujer le quita el cariño, a los hijos también, entonces ya no tenemos una comunicación buena (Julia, Los Llanos 1).

Se pierde de verdad la confianza entre el hombre y la mujer y los hijos, se pierde el amor, porque los hijos ya no tienen el mismo amor como cuando vivía con ellos, y el hombre hace lo mismo, pierde el amor a los hijos. Si la principal razón porque regresa es que ya no aguanta y cuando él llama dice que la chavala ya no quiere hablar con él (Irma, Los Llanos 1).

La cooperativa y el trabajo productivo como alternativa a la migración

Las mujeres y los jóvenes consideran que el hecho de estar organizados en cooperativas les brinda nuevas oportunidades, junto a sus familias, de generar ingresos, de aprovechar los recursos naturales y productivos de sus comunidades y creen que contribuye a evitar la migración.

El proyecto apoya porque si la compañera no hubiera aprendido ella se iría otra vez a Costa Rica y dejaría a las 2 niñas pero ahora dice "no voy a tener necesidad de irme y voy a salir adelante no me voy a ir para allá" (Mujer de la cooperativa Las Peñitas).

Ahora para mí ha significado un cambio grande, porque estamos pensando generar ingresos a nuestras familias, el turismo nos va a generar ingresos, mis expectativas ahora son diferentes (Joven de la Cooperativa Salinas Grandes).

A las mujeres que trabajan con la FEM en actividades productivas el hecho de contar con su propia tierra y estar organizadas en la cooperativa significa un gran potencial que no tuvieron cuando emigraron. Les permite trabajar en forma independiente y les da seguridad alimentaria y una cierta estabilidad de ingresos, que no es el caso cuando trabajan en el extranjero en forma asalariada y sin seguridad social.

4.5.2. Experiencias migratorias en las comunidades

En los grupos focales se demostró que las distintas comunidades están afectadas por el fenómeno de la migración, tanto en el departamento de Estelí donde trabaja la FEM como en el departamento de León, donde esta FUNDAR. Sin embargo, parece que hay más mujeres de las comunidades de Estelí que tienen familiares directos, principalmente esposos e hijos, en el extranjero que las mujeres y jóvenes de las comunidades costeras.

La migración en general es mayoritariamente temporal y masculina. La migración es la respuesta a la situación económica que enfrentan las comunidades, pues no hay opciones de trabajo. Muchos hombres consideran la emigración temporal como un sacrificio necesario para poder generar un ingreso y mantener a sus familias y garantizar la educación y la salud de sus hijos. Sin embargo, las experiencias también demuestran que el plan de encontrar trabajo y generar dinero en el extranjero en muchos casos no es exitoso, debido a una variedad de factores expresados por las mujeres en forma directa o indirecta y que conllevan a construir algunas hipótesis articuladas alrededor de las siguientes consideraciones:

La migración se percibe como un sacrificio a veces necesario, como un proceso doloroso por la separación de las familias

Las mujeres y los jóvenes expresan experiencias ambivalentes con la migración, en las que predomina la percepción de ser un proceso difícil, no deseable, riesgoso y doloroso para el emigrante y su familia porque implica una separación del marido, de los hijos, del padre o de la madre.

Yo me fui y dejé a mi niña de 7 años y cada vez que yo llamaba era llantos los que daba y no puedo hablar de eso es muy duro (Mujer de la Cooperativa Poneloya).

Algunos padres emigran para que sus hijos tengan un mejor futuro, pero los hijos se crían con una gran falta de cariño paterno o materno (Joven de la Cooperativa Salinas Grandes).

En vez de estar en un sólo lugar, trabajar juntas y luchar, hay casas abandonadas porque la mamá se fue, porque está trabajando, después manda a traer un hijo, después otro y queda la casa abandonada y una niñita tal vez sola viviendo donde el vecino, todo eso es doloroso (Reina, Guasuyuca).

Las mujeres también mencionan la dificultad que enfrenta el hombre que emigra al estar solo, sin contactos, con problemas para encontrar trabajo o trabajando en condiciones difíciles y mal pagado.

Varias mujeres de la FEM apuntan al problema del hombre que no tiene la oportunidad de organizarse como ellas en las comunidades, solidarizarse y fortalecerse de esta manera, por lo que consideran que a veces tienen que sufrir más estando afuera.

Esta perspectiva llama la atención, puesto que muchas mujeres que han tenido experiencia como migrantes y que están en Costa Rica, las cuales fueron entrevistadas en el marco del presente estudio, reclaman que la gente de la comunidad y especialmente los hombres miran a las mujeres que emigran como mujeres que se escapan de sus obligaciones en la casa. Este contraste en las percepciones de hombres y mujeres refleja claramente una actitud machista, por un lado están las mujeres que consienten a los hombres en el extranjero, por otro lado están los hombres y mujeres que critican y culpabilizan a las mujeres que emigran.

La misma gente de la comunidad piensa que uno se va por vagar, por disfrutar de la vida, dicen, pero no saben todo lo que se sufre, es una gran angustia irse y pensar si va a encontrar un buen trabajo rápido y pasan 2-3 semanas y los hijos esperando (Rosario, Cooperativa Guasuyuca).

Otro factor es el temor frente a todos los riesgos de la migración, empezando por el traslado a Costa Rica. Muchas personas van de mojados, sin los documentos necesarios, buscando la estadía en un país desconocido, sin contactos ni recursos financieros. Además, los trabajos que realizan los migrantes en el extranjero con frecuencia son trabajos peligrosos, con altos riesgos de accidentes o enfermedades.

Emigrar es arriesgar su propia vida pero uno lo hace por el beneficio de las familias (Joven de la cooperativa).

Mi marido está en Atenas (Costa Rica), tiene un trabajo que es arriesgado, yo lo vi. Cuando llegué, él es guarda y a los guardas allá no les dan nada ni un cuchillo, ellos tienen que guardar con las manos (Julia, Los Llanos1).

Por estas experiencias difíciles las mujeres y los jóvenes opinan que es mejor quedarse en Nicaragua y desarrollar actividades productivas, siempre en forma organizada. Las mujeres de la FEM resaltan la importancia de trabajar la tierra y producir sin depender de trabajos asalariados, sobre todo con la crisis económica actual que genera muchos despidos y mayores dificultades para encontrar trabajo. Contar con tierra y recursos para producir, representa para ellas una mayor estabilidad y seguridad para el futuro. La producción agrícola y agropecuaria las hace más independientes.

Existe la percepción de una actitud hostil hacia los migrantes nicaragüenses en Costa Rica

Un gran número de mujeres reportó experiencias de discriminación y xenofobia en Costa Rica, vividas personalmente o por sus esposos u otros familiares. Ellas tienen la percepción que los migrantes nicaragüenses no son bienvenidos en el país vecino.

También los jóvenes manifiestan, basados en informaciones que reciben de familiares y conocidos, su percepción de un clima hostil hacia los migrantes de Nicaragua en Costa Rica. Lo consideran una experiencia difícil que causa dolor y sufrimiento al extranjero. Lo sienten injusto por el hecho que los migrantes también ayudan a la economía del país donde trabajan.

Los países a que uno emigra lo ven a uno diferente, pero uno no le quita nada al país, más bien uno les da con el trabajo (Joven de Salinas Grandes).

Estas percepciones seguramente se basan, por un lado, en experiencias vividas, por otro lado parece que las informaciones sobre la realidad en Costa Rica son muy escasas y muy selectivas. Es posible que en las comunidades se cuenten y divulguen más las experiencias negativas que las experiencias positivas.

Muchas mujeres señalan la deficiente atención médica en Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS) de Costa Rica lo que confirma los hallazgos hechos en otros estudios.

Uno no tiene derecho a la salud porque lo primero que le dicen es si tiene carnet de seguro, yo viví una experiencia, yo estaba con mi esposo, estaba planificando, necesitaba las inyecciones, me mandaron a un centro de salud y les dije que si me ponían la inyección pero me dijeron que no porque no era costarricense (Mujer de la Cooperativa Guasuyuca).

Los migrantes provenientes de las comunidades carecen de información sobre el proceso de migración por lo que enfrentan muchos obstáculos y problemas en el país de destino

En las conversaciones con las mujeres, a través de entrevistas individuales adicionales, se nota que no hay información sobre el tema de la migración, especialmente sobre las condiciones de vida en Costa Rica, tales como: oportunidades reales para encontrar trabajo, contactos, asuntos formales y prácticos sobre documentación o papeles requeridos. La consecuencia es que muchas personas se van sin ninguna preparación, sin tener sus documentos listos, sin tener contactos para el trabajo, lo que dificulta que la migración sea exitosa. Ante todo se escuchan especulaciones sobre las oportunidades que ofrece Costa Rica en asuntos de trabajo, sin ningún fundamento, lo que hace que muchas personas migrantes tengan que regresar de inmediato.

A uno como le dicen: mira, están necesitando nicaragüenses y uno va sin saber cómo está la situación, ni la información de qué voy a hacer, en qué voy a trabajar y como uno está necesitando uno se va (Mujer cooperativa Las Peñitas).

Por ejemplo ahorita una chavala se acaba de recibir y dijo que era mejor irse para trabajar en España, las enredan porque dicen que así se ganan reales fácilmente, pero la regresaron y aquí está con una gran depresión (Reina, Guasuyuca).

En el momento de tener que retornar los migrantes enfrentan obstáculos y carecen de asistencia

Las mujeres ofrecen gran cantidad de ejemplos de personas de la comunidad que se han ido a Costa Rica y que han enfrentado problemas como no encontrar trabajo, sufrir enfermedades, accidentes y hasta la muerte, así como personas desaparecidas, personas acusadas por algún delito y mujeres que han quedado embarazadas. Tienen pocas oportunidades de acceder a asistencia o ayuda para regresar a su país y adicionalmente carecen de información sobre las posibilidades y contactos para obtener asistencia. El retorno queda como asunto personal y con frecuencia se logra a través de la solidaridad de las comunidades como en muchos casos que comentan mujeres de la FEM.

Una muchacha que se fue allá con sus tres hijos, pero fracasó, tuvo un accidente en la calle yendo a su trabajo y fue difícil el retorno, la trajimos pero con dificultades, porque traer un muerto no es igual que pasar así por la frontera vivo, entonces que retorno sea vivo o sea muerto pero que venga a nuestro país porque aquí con familiares aunque sea muerto los queremos tener en nuestro país y enterrarlo (Verónica, San Ramón, Condega).

Debido a esta situación las mujeres de la FEM expresan la necesidad de tener más información sobre las instituciones y organizaciones en Costa Rica que ayudan en asuntos de migración y retorno; además ponen mucha esperanza en la formación de la Red de Familiares de Migrantes en Nicaragua, un proceso acompañado por CEP/Alforja de Costa Rica, en el cual participan algunas de las mujeres de la FEM.

La comunicación es muy importante, saber a dónde se va dirigir uno, a quien va a llamar; a mí me alegra estar ahora en esto de la migración, me ha dado alegría porque ya pudimos, por ejemplo, restablecer esta madre que estaba sufriendo por su hijo (Reina, Guasuyuca).

4.5.3. Planteamientos de los grupos organizados en Nicaragua sobre el tema de migración y retorno

Intercambio entre migrantes organizados en Costa Rica y familiares organizados en Nicaragua

En las comunidades de Nicaragua las mujeres sienten sumo interés por conocer más sobre las organizaciones de migrantes en Costa Rica, su quehacer y sus luchas por los derechos de las mujeres migrantes en el extranjero. Por un lado para poder facilitar estos contactos a sus familiares o gente de su comunidad que se encuentra en el extranjero y por otro lado para unir esfuerzos en la lucha de las personas migrantes en ambos países, concientizar a la población y lograr mayor incidencia a nivel político en sus respectivas municipalidades.

Si están organizadas aquí y están organizadas allá hay algo que cambia en tu vida, que sos un sujeto de cambio, transformación, a partir de que estás organizada porque uno no se organiza para estar en la misma condición, es para convertirnos en un sujeto propositivo, en un actor (Diana Martínez, Directora FEM).

Otro factor es la lucha en común de las mujeres en ambos lados de la frontera por su condición de género, por emprender procesos de superación y empoderamiento en los respectivos lugares donde se encuentran a través de organizaciones con las que están relacionadas y a través de las cuales realizan su trabajo por la defensa de sus derechos.

Una primera cosa importante de un intercambio es reconocerse como sujetos y también reconocerse como gente que puede contribuir con propuestas políticas pero también desde la condición de mujer, desde la perspectiva de género porque aquí y allá estamos determinadas por todo este sistema de desigualdad (Diana Martínez, Directora FEM).

Estos intercambios, además, servirán para que las personas de las comunidades con intención de emigrar tengan más información y estén mejor preparadas para emprender su viaje hacia Costa Rica, conociendo los procesos administrativos, documentos requeridos, contactos en Costa Rica para buscar trabajo, las dificultades y peligros que pueden enfrentar. Como los migrantes de las áreas rurales en un gran porcentaje son temporales, necesitan mayor información sobre el acuerdo binacional para trabajadores temporales. Esto les da la oportunidad de ser contratados en forma regular, con las garantías laborales que les corresponden y, eventualmente, ser contratados previamente desde Nicaragua.

En este proceso se deben aprovechar las plataformas existentes, entre ellas la Red de la Sociedad Civil para las Migraciones y la Red de Mujeres Familiares de Migrantes en el lado nicaragüense y la Red de Mujeres Migrantes en Costa Rica. Las últimas dos mantienen una estrecha coordinación y como resultado lograron formar, en agosto 2009 una Red Binacional de Mujeres Migrantes y sus Familiares.

Debido a que los Estados están obligados a tutelar los derechos de las personas se debe involucrar a las instituciones estatales y locales para que se responsabilicen y ayuden en el proceso de concientización y preparación sobre el proceso de la migración.

Intercambio entre cooperativas de Costa Rica y Nicaragua y preparación para el retorno

Las mujeres organizadas en Nicaragua se sienten satisfechas de trabajar en cooperativas y lo consideran como un potencial para el futuro y una alternativa para no emigrar. A través de intercambios entre las cooperativas productivas, de costura y de turismo, en las cuales están organizadas las mujeres y jóvenes se podrían potenciar sus capacidades y conocimientos.

Adicionalmente, sería una contribución importante para analizar los potenciales y construir estrategias para la realización de un proyecto de retorno de migrantes a sus comunidades. Este proceso incluiría la identificación de elementos a incorporar en los proyectos y agendas de trabajo de las organizaciones en ambos países: actividades y acciones para insertar a personas con voluntad de retorno e inserción en el trabajo productivo de las cooperativas por el lado de las organizaciones en Nicaragua y la preparación de los migrantes para su retorno por el lado de Costa

Rica. Se considera importante que en ambos lados se trabaje a nivel técnico así como a nivel psicosocial porque el retorno y la inserción requieren la preparación integral de las personas en ambos países para que sea exitosa.

Para realizar un proyecto de retorno se deberían buscar alianzas en la forma más amplia posible, en primer lugar con las municipalidades en Nicaragua, para que asuman un rol protagónico y contribuyan con asistencia logística, financiera y técnica, y en segundo lugar con las instituciones del estado e instituciones de formación técnica y universitaria.

Apoyo a las cooperativas en Nicaragua con recursos productivos y crédito

Un elemento importante para las mujeres organizadas en cooperativas de la FEM es tener mayores facilidades para la producción. Poder cultivar granos básicos y diversificar su producción. Cuentan con tierra pero no tienen los recursos financieros para comprar suficientes semillas.

Son semillas que necesitamos, lo que para nosotros es la mayor dificultad comprarlas (Julia, cooperativa Los Llanos).

Las mujeres consideran la diversificación como un logro de su trabajo en la cooperativa, pero al mismo tiempo manifiestan que necesitan apoyo financiero, más conocimientos y capacidades técnicas para mejorar la producción. Consideran que es necesario que las alcaldías se involucren y brinden algún tipo de apoyo a las cooperativas, por ejemplo tierra, materiales y semillas.

El otro día nos reunimos con el alcalde de Condega, nosotros decíamos que la alcaldía comprara un pedazo de tierra, que haya oportunidad para que sembraran algunas personas (Verónica, Cooperativa San Ramón/Condega).

Preparación de migrantes en Costa Rica y familiares en Nicaragua a nivel psicosocial

Las mujeres líderes de la FEM señalan la necesidad de preparar a los hombres que se encuentran en Costa Rica. Hacen énfasis en el hecho que ellas como mujeres se sienten fortalecidas y preparadas por haber experimentado un proceso de reflexión, empoderamiento y superación personal por estar organizadas. Como un logro grande consideran el haberse independizado y estar generando sus propios ingresos. En cambio, los hombres como migrantes y trabajadores en el extranjero no han tenido esta oportunidad lo que, a la hora de un retorno, puede traer consecuencias negativas. Las mujeres no están dispuestas a retroceder en cuanto a su crecimiento personal, no quieren entrar nuevamente en relaciones de poder y en algunos casos volver a la violencia que parcialmente habían vivido antes.

Yo creo que un retorno que no contemple las relaciones de poder sería atropellante para las mujeres en muchos casos, porque al menos para las mujeres que están organizadas y han avanzado en sus procesos, el regreso de alguien que no ha evolucionado afectivamente, psicológicamente como ellas, viene a ser un obstáculo a su crecimiento y su desarrollo (Diana Martínez, Directora FEM).

En lo que se refiere al trabajo de la FEM como organización, la directora destaca que antes de construir un proyecto de retorno, sería necesario definir los objetivos por parte de la organización,

la cual es una organización feminista de mujeres. Para ella puede ser una opción real pensar en acciones y actividades que faciliten el retorno de familiares a la comunidad y una participación en actividades productivas de la cooperativa, como por ejemplo la creación de un fondo de tierras para los que retornan. Sin embargo, considera que las mujeres organizadas son las que tienen que decidir cuándo y de qué manera un retorno será deseable para ellas.

Creo que eso pasaría por una decisión política de la FEM, pasaría necesariamente por un análisis de como se sienten ellas, porque no quisiéramos que retornen para que haya violencia en sus casas, para que trastoquen todos los avances que tienen en la tecnología orgánica, para que ellos limiten su posibilidad de crecimiento humano y de organización, eso sería un punto clave, creo que el retorno tiene que pasar por una negociación, qué hombres queremos que vuelvan y en qué condiciones (Diana Martínez, Directora FEM).

Por otro lado la experiencia puede ser al revés, mujeres que se han superado y empoderado en su condición de migrantes en Costa Rica a través de organizarse, por ejemplo en la Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses, en Cenderos o la Asociación de Trabajadores Domésticas (Astradomes), no estarían dispuestas a regresar a una dinámica en la que tienen que subordinarse al poder del hombre.

Por lo anterior, las mujeres de la FEM consideran sumamente importante que el trabajo psicológico se incorpore en un proyecto de retorno y preparación para el retorno, el cual debería abordar los roles de género en la sociedad, la necesidad de compartir responsabilidades de los hombres y mujeres en el trabajo productivo y reproductivo y el acceso equitativo a los recursos con un enfoque específico sobre el tema de la masculinidad.

El hecho que un retorno contemple terapias para los hombres que retornan es clave, o sea, un espacio en que los hombres al retornar reflexionen sobre su masculinidad, que el hombre sepa que es posible ser hombre de otra manera, no solo proveyendo, sino compartiendo los trabajos domésticos, apoyando a su compañera y la cooperativa, respaldando en una serie de cosas (Diana Martínez, Directora FEM).

Me parece indispensable que un programa de retorno contemple un trabajo con los hombres y con las mujeres pero si va a volver un hombre para estar pegando cuatro gritos verdad, mejor que se quede y si va volver que se sensibilice también, no sólo como compañero sino también como padre de hijos (Reina, Guasuyuca).

Otro aspecto importante y relacionado con el tema de género es la concientización de los hombres y mujeres en las comunidades sobre los roles de género en general. Según afirmaciones de mujeres migrantes en Costa Rica y líderes de organizaciones, la reintegración de migrantes que han estado en el extranjero es complicada debido a percepciones negativas que tiene la comunidad sobre estas personas, especialmente cuando se trata de mujeres. Aparte de los sentimientos de culpa por haber dejado a su familia, las mujeres migrantes deben enfrentar los chismes y mitos sobre la forma de vida que llevan en Costa Rica. Se dice que no trabajan, que son vagas y que disfrutan la vida gastando el dinero que ganan. Además son rechazadas por haberse adaptado a la sociedad costarricense en la forma de hablar, de vestir y de comer. En muchos casos estas ideas están relacionadas con falta de información y prejuicios que también se deben abordar en el trabajo en las comunidades.

5. Recomendaciones para el seguimiento de CENDEROS e EIRENE en el trabajo con sus contrapartes en Nicaragua en el tema migratorio y de retorno

5.1. Incorporar el tema de migración y retorno en el trabajo con las organizaciones de desarrollo en Nicaragua

Las organizaciones de desarrollo que trabajan a nivel local son los actores con mayor conocimiento de la realidad local y de las necesidades de sus asociados y beneficiarios. Para estas organizaciones debería ser una meta incorporar la temática de migración y retorno en sus agendas de trabajo y desarrollar actividades específicas que aborden este asunto.

Estas organizaciones serían actores importantes e informantes claves para apoyar la realización de un diagnóstico sobre la migración y la reemigración en las comunidades, el cual se realizaría con la participación de la alcaldía; ésta facilitaría el acceso a la información y contactos para ayudar en la ejecución de un censo o encuesta de hogares, en las comunidades en las cuales trabajan.

Las organizaciones, a través de sus proyectos, pueden impulsar actividades y eventos de intercambio sobre experiencias migratorias en las comunidades, en coordinación con las organizaciones de migrantes y familiares existentes en Nicaragua como la Red de la Sociedad Civil para las Migraciones y la Red de Mujeres Familiares de Migrantes.

Involucrando a migrantes retornados o que visitan las comunidades en ciertas épocas del año, se pueden realizar actividades de información e intercambio de experiencias para preparar y concientizar a las personas que quieren emigrar, desmitificar la migración y brindar un panorama más realista respecto a las oportunidades de trabajo, ingresos, costos de vida, peligros y riesgos que trae la migración para el individuo y la familia. Se podría impulsar intercambios entre jóvenes para que reflexionen sobre las consecuencias y valoren bien su decisión de emigrar, conociendo los riesgos que pueden enfrentar.

Un enfoque especial debería tener la situación de las mujeres y niños que enfrentan mayores riesgos en el proceso de la migración. Además de informar sobre asuntos administrativos y legales, documentación, las y los migrantes que regresan son las personas idóneas para dar información útil sobre contactos en Costa Rica, ya sean relacionados con el empleo o con organizaciones o instituciones que ofrecen orientación y ayuda de algún tipo.

Las organizaciones también son actores importantes para prevenir y evitar la migración a través de sus proyectos. Como elemento importante se debería considerar el trabajo con jóvenes y su incorporación en proyectos productivos, capacitación y formación específica, por ejemplo en actividades y profesiones no-tradicionales como ya está haciendo la Fundación Entre Mujeres (FEM) en comunidades del municipio de Estelí con el fin de construir alternativas a la emigración.

5.2. Promover alianzas con municipalidades que tienen protagonismo en el tema migratorio para impulsar proyectos de retorno

Hay municipalidades con alta disposición para abordar el tema de la migración y del retorno, por estar afectadas por la migración. Un ejemplo es el municipio de Estelí, en el presente estudio, se muestra como este municipio tiene interés de trabajar en los temas de migración y retorno y en apoyar iniciativas de organizaciones de migrantes.

Estelí cuenta con una ordenanza que establece el fomento de actividades y acciones en el tema migratorio y la apertura de una oficina para migraciones. Considerando la cantidad de consultas, informaciones requeridas y solicitudes de apoyo que están dirigidas a la Red Local para las Migraciones en Estelí, la cual trabaja en forma completamente voluntaria, esta oficina jugaría un papel importante en distintos áreas como la facilitación de información para migrantes y sus familiares, por ejemplo en la preparación de las personas con planes de emigrar; conocimientos sobre procesos administrativos y legales; facilitación para obtener los documentos requeridos; información sobre acuerdos binacionales para trabajadores, instituciones y organizaciones de contacto y de ayuda en Costa Rica; posibilidades de formación y capacitación en el extranjero.

Otro asunto sería una mayor sensibilización de la población y los tomadores de decisiones sobre la migración y los derechos humanos. Incorporando el tema del retorno esta oficina sería un centro de información para migrantes que regresan, contaría, por ejemplo, con una bolsa de empleo en la cual microempresas y empleadores ofrecerían opciones de trabajo; además, administraría un registro de personas que regresan y cuentan con conocimientos y capacidades específicas adquiridas en el extranjero.

Hasta la fecha, las intervenciones de la alcaldía de Estelí han girado alrededor de acciones puntuales en caso de problemas de migrantes en el extranjero como el traslado de muertos a su patria. Refiriéndose a los acuerdos de colaboración entre la alcaldía de Estelí y la Red Local de Migrantes, la Vice-Alcaldesa Rosa Argentina Rugama expresa que el tema del retorno *está dentro del espíritu del convenio y necesita mayores coordinaciones.*

Las actividades de la alcaldía se deberían ampliar dando apoyo a la creación de empleo productivo en el municipio, en conjunto con cooperativas y otros actores locales que realizan una labor exitosa. La alcaldía sería un actor potencial para facilitar tierra a las cooperativas y otros recursos productivos como semillas; también podría tener una función de intermediario, negociador o fiador ante las instituciones financieras para que otorguen créditos en condiciones favorables a las cooperativas.

Otra tarea a realizar, en cooperación con la municipalidad, sería la elaboración de un diagnóstico sobre la migración, tipo encuesta de hogares, con perspectiva de género. Esto puede ser impulsado por las organizaciones de migrantes y desarrollo, pero el papel protagónico lo jugaría la alcaldía. Una encuesta de este tipo debería incluir datos detallados sobre los movimientos migratorios en las familias en forma cuantitativa, diferenciados por sexo, así como información cualitativa para dar respuesta a una variedad de preguntas que abordan cuestiones relevantes para el tema del retorno, por ejemplo, experiencias profesionales y capacidades adquiridas en el extranjero, conexión con redes solidarias y posibilidades de ahorro e inversión. Esta información serviría a la municipalidad para definir estrategias locales en el área de migración y como fundamento para la elaboración de un proyecto de retorno y reinserción.

5.3. Impulsar iniciativas de intercambio de experiencias y transferencia de tecnología

Se considera de gran importancia el apoyo a actividades productivas que generen ingresos a los grupos organizados en las comunidades. Como componentes importantes de este proceso se pueden identificar el intercambio de experiencias entre cooperativas productivas en Costa Rica y Nicaragua, así como la transferencia de conocimientos y tecnología con involucramiento de expertos y de instituciones científicas expertas en la materia. Como argumenta Adilia Solís de Cenderos:

Se debe hacer énfasis en la búsqueda de opciones innovadoras y romper de esta manera esquemas que las personas llevan en su mente respecto a un proyecto de retorno. Como se demuestra en las entrevistas con migrantes, se repiten las ideas clásicas que giran alrededor de montar una pulpería, una tienda de ropa o una venta de comida. Con el objetivo de lograr mayor competitividad, estas actividades que no requieren ninguna especialización, deberían ser reemplazadas por proyectos productivos que demandan mayor preparación y conocimientos. Además habría que emprender procesos de investigación y experimentación para generar nuevos productos, lo cual necesita ayuda de especialistas en la materia.

La crisis económica que enfrentan los países, tanto expulsores de migrantes como receptores de migrantes como Costa Rica, hace necesario pensar en nuevas alternativas de producción, en especial apostando en la gente que trabaja en el campo y cuenta con su tierra. Como temas potenciales se pueden mencionar la implementación de nuevas técnicas de cultivo y de producción, por ejemplo, lombrices, cultivo en calcetines, lechuga en bambú; experiencias comerciales innovadoras, por ejemplo, viveros, exportación de plantas ornamentales y otros productos no tradicionales; producción de artesanías con recursos naturales y turismo comunitario. Con el fin de lograr el aumento del potencial de las personas que trabajan en el campo y quieren emprender nuevas actividades productivas se deberían buscar alianzas adecuadas e incentivar procesos de cooperación entre instituciones científicas, la municipalidad, las organizaciones productivas y las cooperativas.

La capacitación de las personas migrantes en Costa Rica, en áreas innovadoras y con potencial productivo, debe ser un elemento importante a tener en cuenta en un proyecto destinado al retorno y reintegración de personas migrantes. En este proceso

se deben buscar alianzas con instituciones estatales y privadas en Costa Rica y establecer acuerdos de cooperación para que las personas migrantes puedan acceder a cursos de formación independientemente de su estatus migratorio, es decir, con o sin cédula de residencia.

En estos procesos las mujeres migrantes deben ser un grupo meta prioritario, teniendo en cuenta que ellas tienen menos oportunidades que los hombres por tener trabajos de menor calificación, ingresos más bajos y, en la mayoría de los casos, niños menores de edad que dependen de ellas financieramente.

Otro desafío relacionado con el intercambio de experiencias se encuentra en el ámbito social y se refiere al abordaje del tema de la transculturalidad. Las y los migrantes experimentan vivencias positivas y negativas durante su estadía en el extranjero. Ellas y ellos, y también sus familias, viven procesos de adaptación y asimilación a otra cultura - parecida pero diferente - en forma consciente e inconsciente, y regresan con nuevas costumbres y actitudes, lo que a veces causa el rechazo de la gente en su comunidad de origen.

Se deben organizar actividades de distinto tipo, que involucren las personas jóvenes, como discusiones abiertas y controversiales sobre los aspectos culturales basados en las distintas experiencias vividas por las personas que han emigrado. Con esto se contribuiría a superar estereotipos, vencer prejuicios y valorar aspectos positivos de otras culturas, reflexionar sobre aprendizajes hechos en el exterior, cambios positivos de actitudes y costumbres, por ejemplo en lo que se refiere a asuntos de relaciones de género.

Otro espacio serían las actividades psicosociales con las personas migrantes que regresan, para que puedan compartir sus experiencias y reflexionar en forma colectiva e individual, lo que constituye un elemento importante para lograr una reinserción sostenible que pueda generar entendimiento e iniciativas para la persona, la familia y la comunidad.

Otro aspecto a tratar son las experiencias difíciles y negativas vividas como migrante en el exterior y las estrategias para enfrentarlas, las cuales se refieren a la discriminación y la lucha por sus derechos. Es una *remesa social* que traen las personas migrantes que regresan a su país después de haber vivido un periodo prolongado en el exterior. Este aspecto se refleja claramente en las siguientes citas sacadas de dos entrevistas con mujeres nicaragüenses activas en organizaciones de migrantes en Costa Rica y decididas a regresar a Nicaragua en un lapso de tiempo de uno a dos años.

Cuando regrese trabajaré en Nicaragua, me encantaría defender a la gente de mi país. Creo que tengo la capacidad y el carisma para ayudar a la gente. Mi vida no está aquí, está en mi casa que la hice con muchas lagrimas, toda está con lagrimas construida con tanto sufrimiento y humillaciones estas paredes (Ileana, organizada en Astradomes).

Siempre quiero seguir en esta labor y estar organizada. Todo lo que he vivido me ha hecho más fuerte, ahora sé cómo puedo ayudar a otras mujeres, me siento capacitada para ayudar a otras mujeres migrantes, cuando voy a Nicaragua siento que tengo que hacer esto, de hablar con las mujeres y darles consejos (Juana, Red de Mujeres Nicaragüenses, Cenderos).

5.4. Apoyar procesos de capacitación financiera y de microempresas para facilitar el desarrollo de proyectos productivos

Es de gran importancia aportar conocimientos sobre administración financiera a personas migrantes y sus familiares en Nicaragua. Esto se refiere a conocimientos que empiezan en un nivel básico sobre formas de ahorro, acceso a los bancos, información sobre las posibilidades de envío de remesas con sus ventajas y desventajas; así como concientización sobre el uso de las remesas, hasta llegar a temas más complejos, por ejemplo, relacionados con la creación de una microempresa, la elaboración de planes de negocio o el acceso y la buena administración de un crédito productivo.

Para realizar capacitaciones en esta temática existen organizaciones especializadas como FOLADE en Costa Rica; en un proyecto que apoye al retorno sería recomendable incorporar la capacitación financiera con familiares de migrantes en Nicaragua. Estas actividades se realizarían en coordinación con los grupos existentes de migrantes y familiares organizados.

Además se deberían buscar alianzas con instituciones públicas en Costa Rica y Nicaragua que tienen la capacidad y los recursos para brindar una formación de alta calidad en temas relacionados con la elaboración de proyectos productivos. Otro elemento sería el involucramiento y la negociación con las instituciones financieras públicas en asuntos financieros en temas como el envío de remesas, información y concientización a los remitentes y receptores, uso productivo de remesas, ahorro e inversión y otorgamiento de créditos favorables. Todo ello con la participación de organizaciones de microcrédito, cooperativas y grupos organizados en las comunidades.

5.5. Impulsar y apoyar iniciativas de incidencia política

Cenderos como organización, cuyo objetivo es lograr mayor incidencia política en el tema migratorio, puede jugar un papel protagónico en el proceso de cabildeo sobre temas relacionados con el retorno que demandan decisiones políticas y el involucramiento de actores públicos a nivel local y nacional. Según los temas abordados se buscarían alianzas con otras organizaciones y redes binacionales, como por ejemplo las Redes de la Alianza Migrante en Costa Rica y las Redes de Migrantes y Familiares en Nicaragua.

Como temas a tratar se pueden mencionar los siguientes:

- Acuerdos aduaneros para llevar menaje de casa y equipo de trabajo de Costa Rica a Nicaragua sin impuestos, los cuales incluyen trabajo de información y concientización de funcionarios públicos en las fronteras.
- Sensibilización del personal de los consulados nicaragüenses en el mejoramiento de la atención a los migrantes a nivel de trámites y documentos con el fin de facilitar el retorno.
- Impulsar y apoyar la creación de espacios e instrumentos de asesoramiento y capacitación financiera sobre el uso de remesas, tipo Banca de Migrante. Hay ejemplos en otros países que deberían ser estudiados y evaluados.
- Impulsar iniciativas en ambos países para homologar y validar los títulos académicos para que los niños y jóvenes se puedan insertar al sistema escolar en el momento de llegar al país de destino o de regresar al país de origen.
- Apoyar iniciativas para posibilitar el acceso de las personas migrantes al Sistema de Seguridad Social y Pensiones en el momento en que regresen, involucrando los proveedores de seguros como actores importantes. Promover la discusión de este tema a nivel político, incluyendo la valoración de la Convención Modelo de la Organización Internacional de Seguridad Social, con el fin de lograr acuerdos binacionales en esta materia.
- Impulsar un proyecto de retorno a nivel binacional entre municipalidades con apertura e interés en el tema, el cual sería apoyado por las agencias de cooperación internacional que tienen contrapartes en Nicaragua, por ejemplo, una cooperación entre EIRENE y TROCAIRE, que involucraría actores locales importantes, entre ellos las municipalidades, las organizaciones locales de desarrollo, las cooperativas y las instituciones científicas.

Bibliografía

- Acuña Gonzales, Guillermo y Herra Castro, Ernesto et al. *Estudio sobre el estado de la situación de las prácticas y relaciones entre la migración y la SSR, con particular énfasis en mujeres y jóvenes, de las zonas fronterizas Costa Rica y Nicaragua*. AECID, CEPS, CENDEROS, UNFPA, Documento interno. San José, 2009.
- Asamblea Legislativa República de Costa Rica, Departamento de Servicios Técnicos. Investigación Técnica. *Mapeo del Fenómeno Migratorio en Costa Rica*. San José, 2005.
- Baumeister, Eduardo; Fernández, Edgar y Acuna, Guillermo. *Estudio sobre las migraciones regionales de los nicaragüenses*. Guatemala, 2008.
- Cassarino, Jean Pierre. *Conditions of Modern Return Migrants*. Editorial Introduction. In: International Journal on Multicultural Societies (IJMS): "The Conditions of Modern Return Migrants". UNESCO. Vol.10, No.2, 2008: 95-105.
- Cassarino, Jean Pierre. *Theorizing Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited*. In: International Journal on Multicultural Societies (IJMS): Managing Migration and Diversity in the Asia Pacific Region and Europe. UNESCO. Vol.6, No.2, 2004: 253-279.
- Cenderos. *Informe sobre la situación de los derechos humanos de las personas migrantes nicaragüenses en Costa Rica*. San José, 2006.
- Curle, Edda. *Theorieansätze zur Erklärung von Rückkehr und Remigration*. Publicado en: Informationszentrum Sozialwissenschaften/ Bundesamt für Migration und Flüchtlinge (Ed.): Sozialwissenschaftlicher Fachinformationsdienst Migration und ethnische Minderheiten 2/2006: 7- 23.
- Davids, Tine and Van Houte, Marieke. *Remigration, development and Mixed embeddedness. An Agenda for qualitative research?* In: International Journal on Multicultural Societies (IJMS): "The Conditions of Modern Return Migrants". UNESCO. Vol.10, No.2, 2008: 169-193.
- Fundación Demuca/Cenderos: *Políticas Públicas locales para la gestión del tema migratorio y la interculturalidad*. San José. 2009.
- Frutero, Anna y Wennerholm, Carolina. *Migración Nicaragüense: un análisis con perspectiva de género*. Serie Cuadernos de Genero para Nicaragua N° 6, Banco Mundial y Banco Interamericano de Desarrollo. Washington, 2008.
- Jutinico, Aldemar. *Programa de prevención e intervención sobre la violencia masculina e institucional contra las mujeres migrantes*. Cenderos, Documento interno. San José. 2009.
- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Proyecto Codesarrollo Costa Rica – Nicaragua. *Demanda laboral del sector construcción en Costa Rica y su componente migratorio*. San José, 2009.
- Monge González, Ricardo y Lizano Fait, Eduardo. *Bancarización de las remesas de inmigrantes nicaragüenses en Costa Rica ¿Es posible su uso como medio para impulsar el desarrollo económico y social?* Fondo Multilateral de inversiones del Banco Interamericano de Desarrollo. 2006.
- Morales Gamboa, Abelardo y Castro Valverde, Carlos. *Migración, Empleo y Pobreza*. FLACSO Costa Rica. San José, 2006.
- Organización Internacional para las Migraciones (OIM). *El marco de referencia para una política de Migración de Retorno*. 2009. (<http://www.iom.int/jahia/Jahia/about-migration/managing-migration/managing-migration-return-migration/framework-for-return-migration-policy/lang/es>).
- Patiño, Marisol; Solís, Adilia y Galo, Claudia. *Estudio binacional (Nicaragua – Costa Rica) sobre la incidencia de la migración en las mujeres. Una lectura desde la perspectiva de las mujeres*. Fondo de Poblaciones de las Naciones Unidas (UNFPA), Organización Internacional para las Migraciones (OIM). San José, 2008.
- Red de Mujeres Migrantes Nicaragüenses: *Agenda Política de la Red de Mujeres Migrantes*. San José, 2009
- Rocha, José Luís: *Remesas. ¿Un fetiche? Antídoto contra optimismos insensatos*. Publicado en: José Luís Rocha: Centroamericanos redefiniendo las fronteras. Revista Envío, Servicio Jesuita para Migrantes. Managua, 2008.
- Löding, Torge. *Zentralamerika: Die Remesa-ökonomie offenbart ihre Schwächen*. Publicado en: German Institute of Global and Area Studies GIGA. 6/2009. Hamburg, 2009.

Anexos

Cuestionario para migrantes

Estudio "Migración y Retorno"

EIRENE Servicio Cristiano Internacional por la Paz
 CENDEROS Centro de Derechos Sociales del Migrante

Entrevista con migrantes nicaragüenses con proyecto de retorno a Nicaragua

Entrevista No. _____

Entrevistador/a: _____

Lugar de la entrevista: _____

Fecha: _____

Hora: De _____ a _____ horas

Datos generales

1. Nombre: _____

2. Sexo: Masculino Femenino

3. Edad: _____ años

4. Estado civil: soltero/a casada/o separada/o o divorciada/o

5. Número de hijos/as en Costa Rica: _____ en Nicaragua: _____

6. Edades de los hijos: _____

7. Nivel educativo: prim. incompleta primaria completa secundaria incompleta secundaria completa
 bachillerato carrera universitaria

8. ¿Cuándo llegó a Costa Rica?: _____

9. ¿Llegó sola/o?: si no

10. En caso de no, ¿con quiénes vino?: _____

11. ¿En qué condición vino/vinieron (con contactos en CR, oferta de trabajo etc.)?: _____

12. ¿Con quiénes vive ahora en Costa Rica?: sola/o con esposo/a unión libre familia entera
 familia parcial

13. ¿En qué trabaja la pareja?: _____

14. Y ¿dónde?: En Nicaragua En Costa Rica

15. ¿Dónde vive/ha vivido en Nicaragua?: _____

16. ¿Cada cuánta vez viaja a Nicaragua?: cada _____ meses / _____ años

17. ¿Por cuánto tiempo (promedio)?: _____

18. ¿Envía remesas a Nicaragua?: si no

19. ¿Cada cuánto?: cada mes cada _____ meses

20. Monto promedio / aproximado: _____ Dólares

21. Condición migratoria: sin papeles trabajador/a temporal (con pasaporte) residencia

Experiencia de trabajo y otras competencias

22. Trabajo actual en Costa Rica: _____

23. Salario mensual (promedio): _____

24. Orden Patronal: Asegurada como trabajador/a independiente sin seguro CCSS

25. ¿Está realizando trabajos adicionales que le generen ingresos?: si no

¿Cuál/es?: _____

26. Ingreso mensual (promedio): _____

27. ¿Qué otras labores ha realizado durante su permanencia en Costa Rica?: _____

28. ¿Qué es lo que aprendió en sus trabajos en Costa Rica?: _____

29. ¿En que ha trabajado en Nicaragua?: _____

30. ¿Qué es lo que aprendió en estos trabajos?: _____

Informaciones sobre el proyecto de retorno

31. ¿Cuáles fueron las razones y motivos principales para venir a Costa Rica?: _____

32. ¿Con qué idea vino a Costa Rica?: _____

33. ¿Tenía tiempo definido para quedarse en Costa Rica?: _____ si _____ no

34. ¿Cuánto?: _____ meses / _____ años

35. Cuando vino a Costa Rica ¿ya tenía definido el proyecto de retorno?: _____ si _____ no

36. ¿Con qué y cómo se quiere ganar la vida al volver a Nicaragua? (= proyecto de retorno): _____

37. El proyecto ¿ha cambiado con el tiempo?: _____ si _____ no

38. En caso de si, ¿en qué manera?: _____

39. ¿Hay otras razones más allá de su proyecto de retorno porque quiere regresar a Nicaragua? (p.e. condición social, costos de vida, separación de la familia, diferencias sociales y culturales, xenofobia, violaciones a los derechos etc.): _____

40. ¿Tiene temores o preocupaciones relacionados con su retorno? (p.ej. situación familiar, situación política, situación económica, reintegración al país etc.): _____

41. ¿Están involucrados familiares en Nicaragua en el proyecto?: sí no
 42. ¿Quiénes?: _____

43. ¿En qué manera, con cuáles funciones?: _____

44. El proyecto ¿está relacionado con un proyecto de una organización de desarrollo u organización comunal?: sí no
 45. ¿Cuál y en qué manera?: _____

Estrategias para realizar el proyecto de retorno

46. Una parte de las remesas que envía a Nicaragua ¿está destinada a la realización del proyecto de retorno (p.e. construcción o mantenimiento de casa)?: sí no
 47. ¿Qué porcentaje (promedio)?: _____ %
 48. ¿Para qué se ha usado/se usa?: _____

49. ¿Ahorra dinero destinado al proyecto de retorno?: sí no
 50. ¿Cuánto? (promedio): _____
 51. ¿Lo tiene aquí en Costa Rica o Nicaragua?: Nicaragua Costa Rica
 52. ¿Lo tiene guardado en un banco o en efectivo?: Banco Efectivo
 53. ¿Para qué piensa usarlo o invertirlo?: _____

54. ¿Ha hecho inversiones para preparar su retorno?: sí no
 55. ¿Quién administra el dinero/sus bienes?: _____
 56. En caso de sí, cuáles?:

En Nicaragua: _____

En Costa Rica: _____

57. ¿Cuenta con crédito o lo ha solicitado?: sí no
 58. ¿En Costa Rica o Nicaragua?: Nicaragua Costa Rica
 59. ¿Con que institución (agencia, banco, cooperativa etc.)?: _____
 60. ¿Tiene plan de financiamiento para el proyecto?: sí no
 61. ¿Ha recibido cursos o capacitaciones que son de útiles para la realización de su proyecto?: sí no

62. ¿En qué áreas o especialidades?: _____

63. ¿De qué organización o institución?: _____

64. ¿En qué le puede servir esta formación para establecer actividades económicas en Nicaragua?: _____

65. Ud. ¿se considera una persona emprendedora?: _____ si _____ no
En caso de sí, en qué manera?: _____

66. ¿Tiene espíritu empresarial?: _____ si _____ no
En caso de sí, en qué manera?: _____

67. ¿Está organizada en o afiliada a una organización social en Costa Rica?: _____ si _____ no

68. En caso de sí, ¿cuál es?: _____

69. ¿Para qué le ha servido de ser miembro de esta organización?: _____

70. ¿En caso de no, por qué no?: _____

Logros y obstáculos en la realización del proyecto de retorno

71. ¿Cuáles elementos de sus planes ha podido realizar hasta este momento? (p.e. comprar terreno, construir casa, comprar taxi, comprar herramientas de cocina etc.): _____

72. ¿Qué no ha podido lograr? Por qué?: _____

73. ¿Ha acudido a organizaciones sociales o instituciones del estado en Nicaragua o en Costa Rica para buscar apoyo?: _____ si _____ no

74. ¿Cuáles?: _____

75. ¿Con que resultados?: _____

Perspectivas sobre necesidades de apoyo para facilitar el retorno

76. ¿En que podría ayudar el estado o otras entidades/instituciones públicas (p.e. municipalidades) de Costa Rica para preparar y realizar su proyecto de retorno (p. ej. asuntos de documentación, capacitaciones, ayuda en el traslado, condiciones favorables para llevar mercancías etc.)?: _____

77. ¿En que podría ayudar el estado otras entidades/instituciones públicas de Nicaragua para realizar su proyecto de retorno (p.ej. asuntos de documentación en el proceso de la reintegración, ayuda para montar un negocio, aspectos legales, programa de micro-crédito, capacitación etc.)?: _____

78. ¿Qué ayudas y servicios deberían ofrecer las municipalidades (p.e. orientación, programas de intercambio de experiencias, programas de emprendimiento económico, capacitación etc.)?: _____

79. ¿Qué servicios deberían brindar agencias u organizaciones que ofrecen el envío del dinero para ayudar a la realización del retorno (por ejemplo dar microcrédito, capacitación y formación etc.)?: _____

80. ¿Cree que las organizaciones de migrantes en Costa Rica y organizaciones de apoyo a migrantes en Nicaragua podrían apoyar a realizar el retorno?: _____ si _____ no

81. ¿En caso de si, con que actividades y acciones?: _____

Fotografías

Esperando a ser atendido en las Oficinas de Migración (CENIDH 2009)



Taller Binacional para la producción de chocolate artesanal en Papaturro, Nicaragua (Fundación Trichechus 2009)



Aprender Jugando – Taller con Jóvenes en Villanueva, Upala (CENDEROS 2010)



Mujeres Nicaragüenses celebrando el Día de la Madre en San José (CENDEROS 2009)

Taller de la Red de Mujeres Nicaragüenses en La Carpio (CENDEROS 2009)



Cooperativa de Mujeres organizadas en la Fundación Entre Mujeres FEM en Guasuyuca, Nicaragua (Anne Kevenhörster, Mayo 2009)

Entrevista con mujeres líderes de la Fundación Entre Mujeres FEM en sus oficinas en Estelí, Nicaragua (Anne Kevenhörtser, Marzo 2009)



La Red Local de la Sociedad Civil para las Migraciones en Estelí (Anne Kevenhörtser, Marzo 2009)

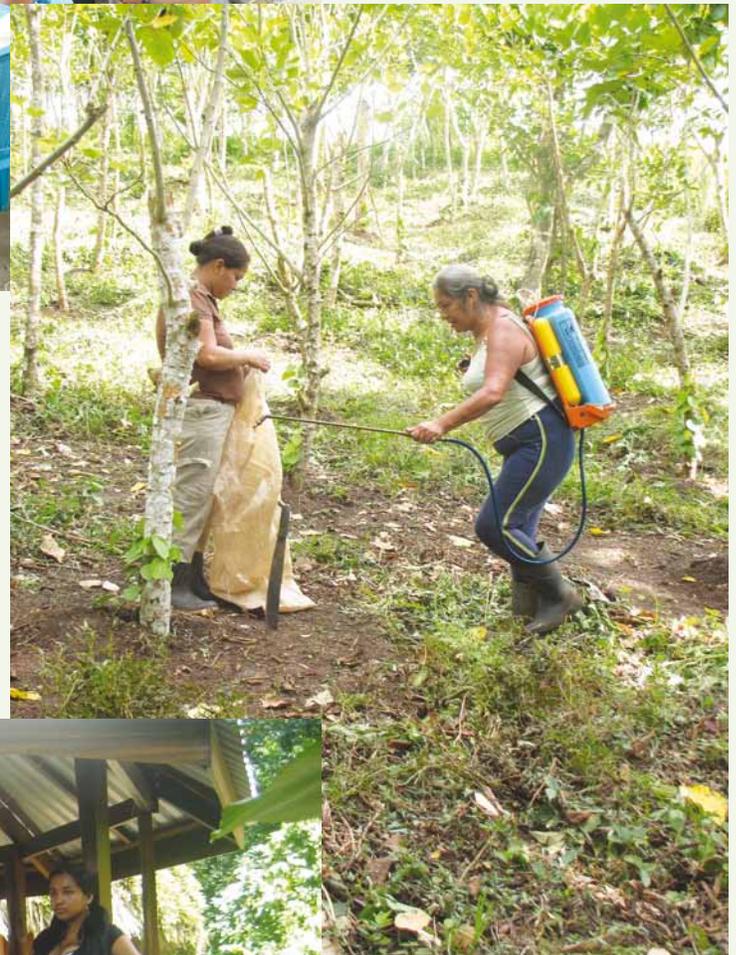
Cooperativa de Mujeres Costureras en Las Penitas apoyada por la Fundación de Amigos del Río San Juan FUNDAR (Anne Kevenhörtser, Marzo 2009)





Cooperativa de Jóvenes en Salinas Grandes apoyada por Fundación de Amigos del Río San Juan FUNDAR (Anne Kevenhörster, Marzo 2009)

Trabajo en la Producción de Pimienta en Upala (Fundación Trichechus 2009)



Taller Binacional para la producción de chocolate artesanales en Papaturro / Nicaragua (Fundación Trichechus 2009)

Feria Binacional Orgánica en el cantón de Upala (Fundación Trichechus 2009)



Entrevista con Nimia, San José (Bettina Lutterbeck, 12/05/09)



Asociación de Upaleñas Tejiendo Esperanza ofreciendo hortalizas en la Feria Binacional (Fundacional Trichechus 2009)

Datos de contacto:



Servicio Cristiano Internacional por la Paz - EIRENE
Gerhard Scheible, Representante de la Oficina para Nicaragua y Costa Rica
Carretera a Masaya, Casino Pharaohs 1 ½ c. abajo, #74
Apartado Postal: PA-3109
Managua, Nicaragua
Teléfonos: 2270 2650, 2270 1683
Extensión: 127
Telefax: 2270 0214
E-Mail: eirene@casasol.org
Página Web: www.eirene.org



Centro de Derechos Sociales del Migrante - CENDEROS
Adilia E. Solís, Directora
Sede Central de San José
Cantón: San José, Avenida 12, Calle 3
Teléfono- Fax: (506) 2222 2126, 2221 2392
Código Postal 10534-1000
E-Mail: cenderos@cenderos.org
Página Web: www.cenderos.org

PRODUCCIÓN EDITORIAL

Autora e investigadora principal

Anne Kevenhörster, Diploma en Geografía
Cooperante de EIRENE en Cenderos

Colaboración

Bettina Lutterbeck

Revisión técnica

Aldemar Jutinico, Magister en Psicología Comunitaria

Validación del estudio

Adilia E. Solís, Doctora en Educación y Directora de la
Fundación Cenderos

Coordinación

Gerhard Scheible
Coordinador de EIRENE para Nicaragua y Costa Rica

Diagramación

Iván Maradiaga

Fotografías

Portada: Migración, Managua (CENIDH 2009)
Contraportada: Migrantes en "punto ciego", Los
Chiles (CENDEROS 2010)

Páginas Web para bajar el Documento

EIRENE: www.eirene.org

CENDEROS: www.cenderos.org

Donaciones

Cuenta bancaria: EIRENE – International

IBAN: DE 16 3506 0190 10 11 38 00 14

BIC: GENODED1DKD

